

El papel de las grafiteras en las relaciones sociales de la escena urbana- Localidad de Chapinero

Cirley Tatiana Cadena Castro

Jessica Milena Sierra Zuluaga

TESIS DE PREGRADO

Dirigida por:

Edwin Gerardo Guzmán

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad Ciencias de la Comunicación

Comunicación Social y Periodismo

2017

Tabla de contenidos

1. Introducción.....	7
1.1 Justificación	10
2. Planteamiento del problema (pregunta de investigación).....	13
3. Objetivos.....	13
3.1 Objetivo general	13
3.2 Objetivos Específicos.....	13
4. Estado del arte.....	14
4.1 Entender el feminismo.....	14
4.2 Mujer y graffiti.....	17
4.3 Graffiti y ‘Street Art’ como promotor de cultura y cambio social en los espacios intervenidos.....	26
5. Proceso de investigación.....	31
5.1 Conceptos.....	31
5.2 Perfiles.....	36
5.2.1 Influencias para comenzar en el graffiti.....	37
5.2.2 ‘Tag como identidad’	38
5.2.3 ¿Qué pintan las grafiteras?.....	39
5.2.4 Reflexiones entorno al pintar.....	43
5.2.5 ¿Qué muros pintan las grafiteras?.....	46
5.2.6 Financiación de recursos.....	48
5.3 Relaciones.....	50
5.3.1 Territorialidad.....	50
5.3.2 Relaciones en el espacio público en torno a las intervenciones.....	51
5.3.3 Relaciones internas en la escena grafitera.....	54
5.3.4 Relaciones de género.....	56
5.3.5 Relaciones familiares.....	59
5.3.6 Relaciones con la Policía.....	60
5.4 Comprensión de los espacios de intervención.....	63
5.4.1 Espacio público.....	65
5.4.2 Una mirada desde el espacio privado al arte de las grafiteras.....	67
5.5 Comprensión desde una mirada distrital.....	72
6. Conclusiones.....	77
7. Anexos.....	81
7.1 Imágenes anexas.....	81-88
7.2 Entrevista a ‘Las féminas’.....	88
7.3 Entrevista ‘Fear First Femme’.....	91
7.4 Entrevista ‘Lady Cristal’.....	100
7.5 Entrevista ‘Perversa’.....	104
7.6 Entrevista ‘Mugre Diamante’.....	107
7.7 Entrevista curador urbano Juan David Quintero.....	113
8. Referencias.....	121
8.1 Bibliografía.....

Índice de imágenes

Fotografía 1 Wild Style por ‘Ledania’	31
Fotografía 2 Bomba de ‘Throw Up’ por ‘Mugre Diamante’, Kra 7 con cille 51.....	32
Fotografía 3 ‘Tag’ de ‘Once’, Kra 15 con cille 93.....	32
Fotografía 4 ‘Carácter’ de ‘Green Amarilla’, Kra 13 con cille 53.....	32
Fotografía 5 Diferentes tipos de piezas por ‘Once’ ‘Mugre Diamante’, ‘Mitra’, ‘Green Amarilla’ y ‘Lorena Stunk’	33
Fotografía 6 Mural por ‘Perversa’ y ‘Hell Saint-Cat’, Kra 13 con cille 54.....	33
Fotografía 7 Mural de Gran Formato de Diana Ojeda, Kra 11 con cille 68.....	34
Fotografía 8 ‘Stenciles’ por ‘Erre’, Kra 11 con 56.....	34
Fotografía 9 ‘Serigrafías’, ‘calcas’ y ‘stickers’ por varios artistas, entre ellos ‘La Wife’	35
Fotografía 10 Intervención muralista por el colectivo ‘A Tr3s Manos’, Kra 7 con cille 47.....	36
Fotografía 11 Intervenciones ‘Wild Style’ y muralismo por ‘Fear’	40
Fotografía 12 Intervención por ‘Las Fémimas’	41
Fotografía 13 Proyecto V en Seremos de ‘Perversa’	41
Fotografía 14 Intervención de ‘Perversa’	42
Fotografía 15 Intervención de ‘Mugre Diamante’	43
Fotografía 16 Intervención por ‘Las Fémimas’	44
Fotografía 17 Intervención de ‘Mugre Diamante’	45
Fotografía 18 Bomba por ‘Mugre Diamante’	46
Fotografía 19 Intervención de ‘War Design’ para la entidad ‘Big Brother’	49
Fotografía 20 Colaboración de María Montoya de ‘Las Fémimas’ para la exposición: “Nimiedades de Ledania”	55
Fotografía 21 Intervención de ‘Perversa’ y su esposo ‘Hell Saint-Cat’	57
Fotografía 22 Intervención por ‘Erre’ aludiendo a la resistencia grafitera frente a la fuerza pública.....	61
Fotografía 23 “Ciudad de Todos, Ciudad de Nadie” por ‘Green Amarilla’	64
Fotografía 24 ‘Tag’ y ‘Caracteres’ de varios artistas urbanos.....	65
Fotografía 25 Intervención por ‘Lorena Stunk’	66
Fotografía 26 ‘Tag’ o firma de ‘Green Amarilla’ en el baño de un bar de Chapinero.....	68
Fotografía 27 Intervención por Lina Arias en la primera muestra de la feria Antídoto.....	69
Fotografía 28 Intervención por el colectivo femenino ‘Animalditas’	69
Fotografía 29 Intervención del colectivo ‘A Tr3s Manos’ para el Festival Estéreo Picnic 2017..	70
Fotografía 30 Exposición de ‘Erre’ en la Galería Urbana Visaje Graffiti 2017.....	71
Fotografía 31 Exposición de ‘Lili Cuca’ ‘Vine’ (Francia) y ‘Gleo’ en la Alianza Francesa en el 2016.....	72
Fotografía 32 Intervención de Diana Ojeda, en marco del proyecto Distrital “Chapinero Pinta Bien”	73
Fotografía 33 Procesos del Taller “Los colores de nuestra casa” dictado por ‘Inzane Toys Crew’, gestión Casa de la Juventud de Chapinero 2017.....	75

Agradecimientos

Con este proyecto agradecemos en primera instancia a las personas que nos apoyaron tanto académica como emocionalmente durante la investigación. A las artistas representantes de la escena grafitera en la localidad de Chapinero, entre las que se encuentran: 'Fear', 'Mugre Diamante', 'Perversa', 'Lady Cristal' y 'Las Fémimas'. Además, de la participación del colectivo 'Inzane Toys Crew', uno de los portavoces legales de la Casa de la Juventud de Chapinero. Adicionalmente agradecemos la colaboración del curador urbano Juan David Quintero y del Colectivo 'Acme'.

Estos individuos nos permitieron un acercamiento a la práctica grafitera, en nuestra intención de comprender la participación de la mujer artista en la localidad de Chapinero, relacionada con aquellas construcciones de sentido que ellas realizan a través de sus piezas gráficas, e interacciones con otros individuos en la escena graffitiera, tanto en espacios públicos como privados.

De igual manera queremos resaltar la labor emprendida por parte de nuestro asesor de proyecto, el docente y sociólogo Edwin Guzmán. Su proceso de acompañamiento y seguimiento en la formulación de la presente investigación, por más de 18 meses, permitió esclarecer temas referentes a los fenómenos culturales y sociales que se pueden evidenciar dentro de la estética urbana del graffiti.

Resumen

El interés de la presente monografía se centró en identificar algunas particularidades del modo en que se relacionan las graffiteras de la localidad de Chapinero, con la escena urbana. A su vez, se analizó el modo en que se entretajan las relaciones sociales entre los actores de la misma al margen del género al que pertenecen.

Para ello, se tuvieron en cuenta algunas categorías de análisis que fueron previamente definidas acorde a la naturaleza de la investigación. Mediante el relato de algunas artistas urbanas fue posible encontrarse con evidencias culturales y sociales que giran en torno al graffiti, desde una perspectiva participativa de las artistas y escritoras en esta estética urbana.

Los puntos de partida que orientaron el presente estudio, se centraron en la pretensión del equipo investigador por comprender el modo en que las artistas urbanas participan como actores activos del graffiti en Bogotá. A través de sus discursos gráficos rompen paradigmas de género mediante las técnicas gráficas empleadas. Sus obras, son apreciadas a partir de la lectura particular de transeúntes que interactúan en los diferentes corredores de la ciudad.

También se estableció la necesidad de desmitificar los estereotipos de género que abrazan la cultura urbana, estableciendo que el graffiti es una práctica dominada por hombres. Aludimos al reconocimiento de la influencia femenina, que desde su singularidad se toma los muros de la localidad de Chapinero, mediante la realización de gráficas tan arriesgadas y mediáticas como las elaboradas por hombres.

Palabras Claves: Graffiti femenino, arte urbano, género, relaciones socioculturales, escenarios de participación, espacios públicos y privados.

Abstract

The interest of the present monograph was focused on identifying some particularities of the way in which the graffiti women of the town of Chapinero are related to the urban scene. At the same time, we were analyzed the way in which social relationships are interwoven between the actors of the same regardless of the gender to which they belong.

For this, some categories of analysis were carried out that were previously agreed with the nature of the research. Through the story of some urban artists you can find cultural and social evidence that revolves around graffiti, from a participatory perspective of artists and writers in this urban aesthetic.

The starting points that guided the present study, focused on the research team's pretension to understand the way in which urban artists participated as active graffiti actors in Bogotá. Through their graphic discourses, they break gender paradigms by the graphic techniques used. Her works are appreciated from particular readings of passers-by who interact in the different corridors of the city.

It also established the need to demystify the gender stereotypes that embrace urban culture, establishing that graffiti is a practice dominated by men. We refer to the recognition of female influence, which from its uniqueness takes the walls of the town of Chapinero, through the production of such risky and media graphics as those made by men.

Keywords: female graffiti, urban art, gender, socio-cultural relations, participation scenarios, public and private spaces.

1. Introducción

El estigma androcentrista que se propagó por el mundo desde los años 80, promovió una cultura agresiva y transgresora que limitaba el espacio de participación para las mujeres. Este, se ha visto confrontado con el paso de los años. El lugar que las artistas urbanas ocupaban, se basaba en la asignación de roles de género acordes a su condición biológica y social. Por tanto, estas eran encasilladas en los imaginarios de delicadeza otorgados usualmente al género femenino, en distintos entornos laborales, sociales y culturales.

La participación de las mujeres en la escena cultural, fue históricamente limitada pues el uso de la calle y la pintura como medio de expresión no eran socialmente aceptables tanto para quienes protagonizaban la escena graffiti, como para quienes eran ajenos a ella.

A pesar de que a lo largo de la historia, se ha insistido en la necesidad de promover la equidad de género desde gestos artísticos, el graffiti no se ha librado del todo de los actos machistas. Algunas escritoras urbanas, han llegado a esta escena influenciadas por hombres, en las que adoptan roles como “ayudantes” del grafitero, o a través de relaciones sentimentales con estos.

No obstante, generalizar que todas las artistas han iniciado o han quedado rezagadas en roles secundarios, sería una falacia irresponsable. Por ello, en el presente documento se hace evidencia de todas esas diferencias marcadas en el tiempo, desde que en Bogotá las mujeres empezaron a intervenir los muros de esta multicultural ciudad.

Ya han pasado casi 10 años desde que en las principales capitales del mundo, empezaron a verse un gran número de artistas pintando con tarros de aerosoles o vinilos. Bogotá no fue la excepción. Desde entonces, la participación de las mujeres en el graffiti ha crecido de manera vertiginosa en todos los sectores de la ciudad. La localidad de Chapinero, es históricamente una de las zonas que ha concentrado mayor flujo de artistas urbanas, sin importar si estas residen en la localidad o si son sólo visitantes frecuentes. Bogotá no es sólo el epicentro económico y político del país, sino además es el hogar de múltiples expresiones culturales y artísticas. Sus calles han sido testigos de los comienzos y la evolución que ha tenido esta práctica urbana.

En Chapinero convergen diversos estilos y técnicas en la escena urbana, las cuales iremos explorando a lo largo del documento. Por lo pronto nos atrevemos a insinuar que el graffiti revela un sinnúmero de estéticas subjetivas, que no necesariamente ponen en evidencia la identidad de su autor, contribuyendo a la generación de múltiples interpretaciones por parte de sus transeúntes, quienes en su mayoría desconocen que gran parte del paisajismo urbano que decora la ciudad como un lienzo, es elaborado por mujeres grafiteras.

Esto nos llevó a cosechar la percepción de las mujeres que integran esta escena en la localidad de Chapinero, como insumo base de nuestra investigación. El proceso de recolección de ciertas características que se evidencian dentro de la escena graffiti, solo fue posible respetando el lenguaje que se utiliza entre el gremio. Entendiendo la significación que los muros adquieren al ser intervenidos como síntoma de manifestaciones territoriales, además de

los códigos de “respeto obligado”, por parte de artistas amateur que están iniciando en su proceso formativo en la escena urbana.

A la luz del proceso investigativo realizado, se encontraron evidencias que en principio pareciesen no aportar en la comprensión de las relaciones sociales de las mujeres artistas y graffiteras de la localidad con sus pares. Sin embargo, las relaciones con diferentes entes distritales, así como las relaciones de poder generadas como producto de la competencia en el mercado de los estímulos para el arte y la cultura en Bogotá, estuvieron presentes en los relatos de nuestras protagonistas, quienes desde su posición personal pusieron en evidencia la compleja relación de la escena urbana con la autoridad y la burocracia Distrital.

Adicionalmente las artistas urbanas hicieron alusión al carácter crítico de los autores urbanos, que ha ido cambiando y evolucionado con las nuevas técnicas y corrientes artísticas que se suman al graffiti en la ciudad, con la intención de darle al transeúnte una forma alterna de ver y vivir el territorio.

En cuanto a la metodología, atendiendo a las necesidades de la investigación, se determinó usar la entrevista semiestructurada como herramienta capaz de recoger el sentir de algunas graffiteras de la localidad. Esta metodología se complementó mediante la observación participante que nos permitió comprender e interpretar el fenómeno de las relaciones sociales que se dan en la escena graffiti. Adicionalmente el equipo de investigación participó como espectadoras en más de 10 exposiciones de graffiti en varias galerías y eventos urbanos en la ciudad

Inicialmente, se inició el proceso de reconocimiento de los trabajos realizados por algunas artistas urbanas, mediante las obras publicadas en redes sociales y en los eventos en los que participaban como expositoras. Con base en esta observación, se implementaron las entrevistas mencionadas anteriormente, para conocer sus percepciones frente a la escena grafitera y cómo desde sus iniciativas creativas, se configuran relaciones sociales (familiares, de pareja, laborales y profesionales), además de construir tejido social.

En este sentido, fueron tenidas en cuenta algunas categorías como su historia personal, la formación como artistas, experiencias de trabajo en diferentes espacios, relaciones con entidades Distritales, de género dadas al interior y al exterior de la escena; así como su percepción frente a la ilegalidad, sus discursos, técnicas, motivaciones, apropiación del territorio, interacción con transeúntes y personas no directamente relacionadas con su trabajo, y por supuesto a su entorno, entre otros. Además, era necesario comprender cómo la localidad de Chapinero percibe el trabajo de las mujeres graffiteras, poniendo en evidencia, la existencia de una reciprocidad de significados en cuanto a procesos sociales y artísticos de la mismas.

En la delimitación metodológica se determinó la importancia de incorporar a este estudio a los gestores culturales de arte urbano, en espacios públicos y privados. Ellos, a través las curadurías realizadas en exposiciones con participación femenina, aportaron información relevante a este proyecto, como por ejemplo: nos ayudaron a comprender sí son los espacios los que se adaptan al trabajo de las artistas, o si por el contrario son ellas las que se condicionan a los diferentes ambientes, donde priman determinadas presiones sociales.

Otras entrevistas, enfocadas a colectivos artísticos con participación femenina, fueron apoyadas por La Casa de la Juventud de Chapinero. A través de este acercamiento, fue posible evidenciar las percepciones que se tienen en cuanto a estas instituciones y los procesos que desarrollan en relación con el arte urbano en la localidad. Además, reiteró el papel de los incentivos que se les otorgan a los artistas mediante convocatorias abiertas a la ciudadanía, para fomentar el desarrollo de procesos creativos y sociales dentro de la localidad, como factor importante en las relaciones sociales del gremio.

Por último, se entrevistaron algunos propietarios de locales y casas de Chapinero que tenían sus fachadas intervenidas por grafiteras, con el interés de entender cómo había sido la relación de ellos con las artistas al momento de pintar dichos espacios, ya que son ellos los que se ven directamente afectados o beneficiados por esta práctica. Para muchos, el grado de afectación o beneficio de una fachada comercial se mide por el diseño que se elabore en esta. La percepción de seguridad o inseguridad es también un factor de influencia de dicha percepción.

Durante el procedimiento de campo se presentaron algunos inconvenientes con las personas entrevistadas como lo fueron transeúntes y vendedores de la zona de Chapinero, debido a que muchos sentían vergüenza para hablar o no sabían que decir. Incluso, otros no se sentían capaces de dar una opinión respecto a un mural, puesto que sentían que ellos no podían juzgar a quien decidió realizar dicha intervención.

Sin embargo, esto motivó al equipo de investigación a redirigir esta fase del proyecto frente al tema, por lo cual se decidió realizar algunas preguntas que propiciaran un escenario de diálogo basado en la confianza. Además, se les contaba todo el proceso que se venía haciendo y de qué se trataba la entrevista que llevaríamos a cabo. Es decir, que fue necesario no aplicar la entrevista estructurada como se tenía prevista (pregunta y respuesta), sino que según el caso se iba adaptando a dicha conversación, para poder obtener las respuestas que se buscaban con naturalidad, y así comprender a los individuos objeto de estudio.

En síntesis, el presente estudio contribuirá en el entendimiento de las condiciones de trabajo de las grafiteras de la localidad de Chapinero, así como del modo en el que se configuran las relaciones con sus pares en la escena de la localidad.

1.1 Justificación

El principal interés del equipo de investigación para desarrollar el presente estudio, se basó en la afinidad con las artes plásticas y la pintura. Estas, al ser llevadas a la escena pública y al no restringirse a ciertas personas y espacios, permiten que su esencia y estética subjetiva se conviertan en espacios de pensamiento más interesantes. Al exponerse en las calles y ser mezcladas con muchos estilos de vida, con el movimiento ciudadano, los espacios naturales y urbanos, propician lecturas diferentes en las personas, frente a las piezas presentadas en los muros.

Esto nos llevó pensar en el graffiti, y sus diferentes corrientes como el '*Street art*' como medio de comunicación alternativo que motiva la imaginación y propicia la generación de pensamiento crítico en los ciudadanos. Además, como expresión artística y cultural, se convierte en un medio de sensibilización, cuya dinámica permite diferentes grados de apropiación de las personas frente a diferentes espacios urbanos comunes. Las personas son incitadas a reflexionar con base en lo que ven.

En este sentido, el graffiti se convirtió en un tema de interés desde el área de la comunicación, pues en su lucha permanente por librarse del estigma de ser una práctica denigrante para la ciudad, aporta elementos determinantes en la construcción de ciudadanías activas desde una mirada pedagógica, basada en la semiótica de los colores, formas y símbolos usados, que pretenden rescatar espacios, memoria social y porque no influir en la identidad de algunos sujetos.

A través de la comunicación como oportunidad de comprensión de las rutinas del graffiti, pudimos entender algunas relaciones socioculturales de este con distintos sectores sociales, así como sus efectos para diferentes personas (habitantes, transeúntes casuales y frecuentes, dueños de inmuebles, pero ante todo grafiteras). El interés por visibilizar a aquellas mujeres que en algún momento de la historia han estado reprimidas o han tenido poco reconocimiento dentro del arte urbano, teniendo en cuenta que, por medio de sus obras, podrían marcar un hito en la historia del graffiti bogotano.

Esta investigación también es pertinente, pues permitió reconocer a Chapinero como un epicentro de expresiones urbanas para mujeres en Bogotá, dentro de las que graffiti o el "*Street art*", han ido ganando la aprobación como arte en la capital. Si bien la historia de esta práctica ha estado influenciada por la monopolización del género masculino, que ha plasmado su trabajo e identidad cultural en los muros, calles, fachadas del espacio público y propiedad privada en la ciudad, la mujer también ha tenido un papel determinante en la consolidación del graffiti como estética urbana en la localidad de Chapinero, como se logra poner en evidencia en el presente estudio.

La sociedad se ha encargado de estigmatizar el graffiti debido a su esencia agresiva e invasiva, que ha incitado a que las personas piensen que quien está detrás de un '*Tag*', '*rayonazo*' o '*Bombing*' es un hombre, cuando dicha realidad puede variar. El presente estudio buscó visibilizar la participación de la mujer dentro de esta práctica libre, para vislumbrar cómo ha sido el desempeño de la misma en el arte urbano. Por esta razón

queremos dar cuenta de qué modo estos espacios culturales y artísticos en la calle han sido aprovechados por las mujeres, quienes también hacen *'lettering'*, muralismo, serigrafías y *'Tags'* como recursos para expresar ideologías políticas, religiosas, filosóficas, culturales o sociales, que terminan siendo plasmadas en un muro.

Los estereotipos de género presentes al interior de este arte urbano visibilizan y ubican a la mujer principalmente como aquella persona colaboradora y principiante que del todo “no se ha ganado el derecho a ser reconocida dentro de la sociedad” como afirmaron varios artistas en conversaciones sostenidas durante la investigación.

Sin embargo, con el pasar del tiempo la mujer se ha empoderado de esta práctica urbana, que se focaliza en poder expresar represiones y sentimientos de todo tipo. Por esta razón, consideramos importante determinar cuáles son las temáticas de interés por parte de las grafiteras. Esto, no con el ánimo de generalizarlas, sino por el contrario de reconocerlas como símbolos diversos que estas, quieren transmitir a través de sus elaboraciones. También es determinante conocer las motivaciones, que tienen para pintar legal o ilegalmente en la calle y si existe una intención de rebeldía.

Determinar si sobreviven hábitos y discursos de competencia entre mujeres y la contribución de estos comportamientos, en la clasificación negativa entre el graffiti femenino y masculino, es uno de los intereses subyacentes de este trabajo. Además, comprender si los saberes empíricos o académicos, influyen en las relaciones interpersonales en el arte callejero, a la hora de participar en colectivos o actividades conjuntas del gremio.

Al entender estas relaciones sociales internas de la escena grafitera, fue posible tener una visión más amplia, enfocada en cómo la mujer entiende los lugares que interviene y frecuenta. Además, de comprender qué representa esto para ella y cómo por medio de su práctica artística, se generan procesos de apropiación de la ciudad, de su barrio, de la localidad entre otros. Dichas apropiaciones ponen en evidencia su sentir dentro de la sociedad. Establecer si su rol como mujeres y grafiteras en otros ambientes, genera incidencias en sus roles de familia, amigos, vecinos, instituciones políticas, expresiones artísticas y movimientos culturales, fue un efecto no pensado de la investigación. Lo anterior permitió identificar la existencia de cualidades de las mujeres grafiteras, para movilizar recursos, consolidar relaciones, además del interés constante de ser reconocidas dentro del gremio como personas fuertes y conocedoras del tema.

Al profundizar en el tema la pretensión que existe desde el equipo de investigación, es identificar de dónde vienen sus influencias para practicar las distintas técnicas del graffiti. Si lo que comunican son experiencias personales o historias que se han divulgado por terceros, y si de otro modo se han guiado por figuras no solo artísticas sino filosóficas y antropológicas o incluso políticas. Las cuales les llevan a dar un mensaje específico a un público en general o por el contrario tienen un grupo sectorizado a quien deseen enfocar sus grafos en la calle, es decir, si su atención va dirigida a comunidades afros, indígenas, la madre naturaleza, el horror, la malicia, poderes estatales, entre otros.

A partir de una sugerencia realizada para el proceso de indagación bibliográfica realizado, se determinó la importancia de dirigir la mirada a aquellas mujeres que tienen una participación más anónima en la escena graffiti. Aquellas, que practican el graffiti que se remonta a la ilegalidad para encontrar su espíritu. Ese que encuentra la esencia en compañía de las noches y de la adrenalina que produce ‘rayar’ a escondidas. El graffiti no surge únicamente bajo la influencia de la academia o del dinero, por el contrario halla su motivación en el momento y las sensaciones que este produce.

Las conversaciones con algunos grafiteros reflejaron la complejidad de las relaciones sociales al interior de la escena graffiti. Conflictos entre los artistas, colectivos reconocidos y aquellos que han participado en proyectos de instituciones distritales que apoyan la escena “muralista” de la ciudad, pusieron en evidencia los sin-sabores generados por la llamada “rosca” o amistades con influencias, que benefician a través de su reconocimiento y económicamente a un selecto grupo de artistas de la agremiación grafitera. Con este mínimo antecedente pretendimos indagar si efectivamente existe esta problemática y cómo obstaculiza o favorece la resignificación social desde el graffiti.

Dicho esto, aclaramos que no buscamos excluir a ninguna mujer artista de la localidad de Chapinero en la presente investigación. Enfatizamos en que queremos darle la misma participación y relevancia a la mujer que ha tenido o no la formación académica, experiencia laboral y artística. Sin embargo, consideramos que es importante conocer estos acontecimientos para poder comprender de manera más acertada el contexto.

Otra particularidad de esta investigación, es la relevancia social que tiene el tratar un tema como el de graffiti, donde se incluya a la mujer como figura artística y en donde se visibilice su trabajo en la Mesa Local de Chapinero, en su hogar y en la sociedad a la que pertenece. Adicionalmente, a través de los intereses planteados por este estudio se buscó determinar el papel que tienen las mujeres en instituciones como IDARTES, donde estas, de manera lenta pero contundente, han empezado a ganarse un lugar en la toma de decisiones que tienen que ver con el embellecimiento de la ciudad a través de esta estética urbana.

Esta investigación se convierte en un estudio importante, en la medida que aporta una visión un poco más clara para instituciones públicas o privadas de educación sobre los alcances de la práctica del arte urbano en la localidad de Chapinero, como un referente único e importante para el fomento de la participación de la mujer en las decisiones distritales que se toman. Contribuyendo además a la eliminación de esos imaginarios machistas que indican que la capacidad de gestión artística está en manos exclusivas del género masculino.

2. Planteamiento del problema

Partiendo un análisis previo de los intereses y pretensiones del presente estudio, le llegó a la definición de la siguiente pregunta de investigación.

¿De qué modo se configuran las relaciones sociales de la escena graffiti desde las mujeres grafiteras de la localidad de Chapinero, frente a aspectos como su percepción sobre el esquema de adquisición de estímulos distritales y su participación en escenarios públicos y privados otorgados por curadurías de arte urbano?

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Describir el modo en el que el trabajo realizado por mujeres grafiteras de la localidad de Chapinero, contribuye en la resignificación de relaciones sociales al interior de la escena graffiti, partiendo de aspectos como su entorno familiar, la generación de lazos de amistad y la influencia de otros agentes relacionados al arte urbano, además de la aplicación a estímulos en instituciones distritales y privadas y la forma en que se relacionan con otros ciudadanos.

3.2 Objetivos específicos

Relatar el modo en el que las influencias sociales, culturales y familiares han contribuido en la formación de las grafiteras como artistas urbanas en la localidad de Chapinero,.

Exponer la manera en que las escritoras urbanas de dicha localidad, comprenden su relación con los programas distritales de estímulos artísticos, que favorecen la apropiación de escenarios urbanos mediante el graffiti.

Evidenciar los mecanismos de visibilización y participación femenina en galerías privadas, otorgados por curadurías de arte urbano, y el modo en el que este representa y resalta la cultura popular.

4. Estado del Arte

Para comprender cómo es la participación de la mujer grafitera en las dinámicas culturales y de relaciones sociales ligadas al uso de espacios públicos y privados en donde se practica este arte urbano, fue necesario acercarse a diferentes momentos históricos referentes al tema de graffiti. Para eso, se realizó una revisión exhaustiva de trabajos de género referentes a las luchas feministas en tiempos de vanguardia, que han evolucionado para generar un cambio social, cultural y artístico en un mundo androcentrista.

Por otra parte, con el ánimo de entender la configuración de las prácticas femeninas en la escena grafitera, y comprobar que sus creaciones artísticas son tan valiosas como las elaboraciones expuestas por el gremio masculino, se revisaron algunas creaciones que entran a jugar un papel preponderante dentro del uso del espacio público, mostrando éste, como una galería al aire libre que no excluye a ningún grupo social. La calle, como sitio de encuentro para generar conocimiento, por medio del diálogo introspectivo y colectivo frente a diversas piezas gráficas, que muestran un mensaje subjetivo dependiendo de la lectura del transeúnte.

Es importante resaltar que, dentro del análisis investigativo realizado, se encontró que muchas de las intervenciones elaboradas por muralistas, grafiteros y grafiteras, han contribuido en la construcción de debates sobre las luchas actuales como: el activismo ambiental, los derechos humanos, la memoria ancestral de grupos indígenas y étnicos, la importancia de la participación política y la resistencia ante la violencia e injusticia social promovidas por la ambición de poder de algunos funcionarios del Estado.

4.1 Entender el Feminismo

Cuando se desea abordar un tema como el arte urbano, es importante reconocer que éste es un campo de investigación amplio, pero que ofrece información limitada en cuanto al papel que la mujer ha jugado en él. En ocasiones su participación en el ámbito artístico, e incluso en las investigaciones, ha sido relegada a alusiones superficiales. Por ello es preciso visibilizar y referenciar la producción de conocimiento, impulsado por mujeres artistas urbanas desde lo individual, hasta procesos organizativos colectivos. Apremiar sus talentos artísticos, que igualan o superan la producción de arte generado por la figura masculina, contribuye a la consolidación de una lucha casi utópica en la que las prácticas socioculturales de las diferentes mujeres sean posicionadas y reconocidas. Sin embargo, ese proceso no es válido si no se comprende en general la lucha feminista en la historia, una lucha que también ha desatado el activismo desde la lógica artística.

En este sentido, la mujer se convierte en el personaje principal dentro de este estudio. Ante la necesidad de comprender un poco mejor las relaciones de género en el arte urbano, así como el modo en que se establecen diálogos que entrelazan creaciones artísticas y permiten evaluar todos los tipos de comunicación que se teje en América Latina, el equipo de investigación tuvo un primer acercamiento al tema, a través del texto: *Arte y género: Mujeres creadoras en América Latina*, una investigación que contribuye en el abordaje del tema mujer como temática de investigación.

Posteriormente nos encontramos con un trabajo que gira en torno a la identidad y las políticas de movimientos colectivos de resistencia social y feminista: *Alrededor de la identidad, las luchas políticas del presente*, de la exponente del movimiento feminista 'queer', ensayista, periodista y especialista en estudios de la Mujer Mabel Bellucci. Se señala al feminismo como:

Un tema heterogéneo, pues a través de las últimas 60 décadas este ha evolucionado mediante 4 corrientes que han evolucionado según la revolución de las demandas sociales, culturales y políticas de cada generación y territorio. La primera es el *Feminismo de igualdad*, que con una visión socialista y liberal permite que la mujer pueda trabajar formalmente, votar y empezar a educarse. Logro conseguido por ellas mismas, lo cual otorga a esta liberación la equiparación de ambos géneros y el inicio hacia la ruptura del modelo androcentrista, con el fin de centrarse “en el logro de una participación (en el espacio público y privado) y una redistribución (de los bienes sociales) igualitarias” (Rapisardi y Belluci, 1999, p.24).

El reflujo Feminista, nace en la década de los 30 como la segunda corriente. “Allí gracias al fascismo y el nazismo, en Europa se presenta un retroceso social, las mujeres vuelven a ser la figura responsable de la “reproducción biológica y el tema doméstico” (Rapisardi y Belluci, 1999, p.4).

Sin embargo, el poder político, ese poder consagrado por el hombre le conserva a la mujer su derecho al voto, simplemente por temor a que de ellas emerja una revolución por haberlas alejado del trabajo industrial. Mientras tanto, en Argentina se presenta el movimiento de las Mujeres Peronistas, quienes empiezan a participar en el mundo laboral, la educación y la cultura cívica, pero con la restricción de reconocer y decidir sobre su cuerpo, pues el tema de la sexualidad de la mujer sigue “relegado al plano de lo privado. Es un tema todavía cerrado a la discusión pública” (Rapisardi y Belluci, 1999, p.42).

En la década de los 60, resucita fuertemente el feminismo bajo el fenómeno de Women's Libs, *surgiendo como respuesta a la necesidad de asumir un nuevo sujeto colectivo, no sólo como sujeto de demanda, sino como sujeto de crítica y de producción teórica* (Rapisardi y Belluci, 1999, p.42). Este surgimiento es heterogéneo y se mueve por las luchas independientes de cada país, así que existen grupos feministas étnicos, antibélicos, o en defensa de los derechos civiles. Esta diferenciación conocida como la Segunda Ola, establece la libertad para que los grupos feministas se apropien y organicen sus procesos democráticos, políticos y culturales heterodoxos.

Esta segunda ola a diferencia de la primera es más liberal, ofrece un discurso motivado por la primera feminista y escritora parisina Simone de Beauvoir, quien *dice que la lucha en contra de las opresiones sociales hacia la mujer primero debe ser individual y luego colectiva, una unión consciente de defender la autonomía e igualdad.*¹ Pese al despertar de Beauvoir, las

¹ Participación de Teresa López, Dra en Filosofía especializada en la figura de Simone de Beauvoir en la conferencia dedicada a “la figura de Simone de Beauvoir” el 26 de marzo de 2008 en Madrid.

mujeres se empoderan del eco de ésta de una forma más radical, pues empiezan a resaltar todos los estereotipos femeninos en comparación con la masculinidad, queriendo hegemonizar a la mujer sobre el hombre, pues buscan que su identidad femenina sea diferente a la masculina, lo cual irrumpe en la costumbres y cotidianidad de cada fémina, dado que estas:

“Centran su atención en el rol opresor de las instituciones tradicionales públicas y privadas, la falta de igualdad de oportunidades en el campo laboral y político partidario, y las modificaciones al orden jurídico. También abordan, entre otras cuestiones, el sexismo en la construcción del conocimiento”. (Rapisardi y Belluci,1999, p.43).

A pesar de que el tema de la sexualidad femenina sigue siendo “censurado” y polémico, la mujer se abre paso para que sea ella quien hable y decida sobre su propio cuerpo, el auto-placer, el aborto libre, la bisexualidad, la homosexualidad y la anticoncepción. Con esta nueva influencia las feministas se apoderan de su lucha usando términos como “El segundo sexo de Simone de Beauvoir (1949), La mística de la feminidad de Betty Friedan (1963)” (Rapisardi y Belluci, 1999, p.43).

El feminismo de la otredad, es la cuarta corriente, que percibe la feminidad como un asunto singular, es en los EE.UU donde se viraliza los círculos de mujeres que interactúan y relatan sus experiencias personales, con estos “grupos de autoconciencia” (Rapisardi y Belluci,1999, p.43).

Nace en los 70’s la teoría feminista, la cual lleva a que en los 80’s se reforme el feminismo de una lucha generada y dominada por la mujer europea heterosexual, a un feminismo abierto, libre y motivado por “las mujeres inmigrantes, negras, judías, lesbianas, islámicas, orientales, latinoamericanas. Desde el punto de vista del «otro», el feminismo blanco ya no aparece como pura antítesis de las normas dominantes” (Rapisardi y Belluci,1999, p.45). Se reconoce que a pesar de compartir el género, cada mujer es diferente y subjetiva con su cultura política, social, antropológica, ideológica y económica.

Esta otredad de comprender a la mujer como un núcleo heterogéneo es lo que lleva una práctica activista desde el arte, pero no desde el arte bajo la visión y los intereses masculinos, sino reconociendo la capacidad y la crítica femenina como factores legítimos que le permiten a la mujer ser sujeto de creación artística. Este empoderamiento femenino va a ser una revolución en el contexto social y público, pues en las calles y en centros culturales como los teatros, museos y galerías empieza a notarse la participación conceptual y experimental de mujeres, que con su diversidad en expresiones artísticas deseadas de la auto-representación, *no sólo buscan* “reflexionar sobre su cuerpo y sexualidad, sino reelaborar su propia biografía e investigar sobre asuntos tan variados como el patriarcado, la política, etc., por lo que estas estrategias se convierten para muchas de ellas en una forma predominante de expresión” (Sosa, 2010, p.69).

Esta liberación femenina no sólo se limita a la defensa de la mujer como sujeto, sino que abre paso para que en simultáneo a su movimiento se desarrolle lo que hoy se conoce como “Estudios de Género”, comprensiones teóricas que no son exclusivas de la invisibilidad científica y filosófica que se le daba y aún se le da a la mujer, sino que se expanden a un

conocimiento universal que comprende la diversidad social, no como la heterogeneidad de sexos biológicos que definen qué es un hombre y qué es una mujer, sino una diversidad basada en la cultura antropológica de cada individuo o conjunto.

El género consiste en la “interpretación cultural del sexo, es decir, el conjunto de expectativas sociales depositadas sobre los roles a desempeñar por hombres y mujeres: lo que se espera de ambos.”²

Esta asignación de roles construyen elementos que definen la identidad de cada ser, resaltando siempre la relación entre masculinidad y feminidad con los procesos de aprendizaje cultural y de socialización a los que cualquier individuo está sometido desde su nacimiento.³ No obstante, está en libertad de decidir y reconocer si quedarse o no para siempre con esa determinación condicionada a la fisiología, pues lo de “masculinidad y feminidad” no han sido ni son asignaciones propias al cuerpo y su simplicidad en dos sexos - géneros, sino son comportamientos que se atribuyen a más de dos géneros, referenciando la corriente “queer”.

Inclusive sin ser “queer”, quedándose en la figura de hombre y mujer, estos pueden modificar su género, pues como afirma Marcela Lagarde, es posible “que una persona a lo largo de su vida modifique su cosmovisión de género simplemente al vivir, porque cambia la persona, cambia la sociedad y con ella pueden transformarse valores, normas y maneras de juzgar los hechos”⁴ (Lagarde, 1996, p.14)

En la actualidad esta visión ha evolucionado al reconocimiento de las habilidades, capacidades y relaciones humanas independiente de su ideología sexual, simplemente el género permite comprender, visualizar y reconocer el lugar de cualquier sujeto social.

4.2 Mujer y graffiti

Las mujeres artistas han sido pioneras de las revoluciones a través del arte. Sin embargo, al margen de la técnica practicada, también han estado históricamente relegadas por la crítica masculina. Sus trabajos han sido catalogados como “bueno o malos”, aludiendo a su condición biológica, más no a sus habilidades artísticas y conocimientos conceptuales como profesionales. Esta situación ha llevado a hombres y mujeres, a tratar de romper paradigmas sexistas y mostrar a la mujer como un individuo capaz de hacer y comprender el arte con la herencia feminista que han dejado los 80. Herencia que aún sigue vigente e inconscientemente sigue aplicándose por muchas Grafiteras.

² S. Murillo (2000). Relaciones de poder entre hombres y mujeres. Los efectos del aprendizaje de rol en los conflictos y en la violencia de género. Madrid. Federación de Mujeres Progresistas. Pág. 14.

³ Bosch (2001). “Nuevas estrategias en las relaciones hombre-mujer”, en Papeles de cuestiones internacionales. N° 73, pp. 83-90, pag. 89.

⁴ M. Lagarde (1996). Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. Madrid. Horas y Horas. Segunda edición de 1997. Pág. 14.

Bajo esa corriente artística se ha trabajado el tema del graffiti (que para algunos sectores de la academia conservadora aún no es concebido como arte) y la participación de la mujer en este. Son muchas producciones textuales, audiovisuales y gráficas creadas en primera instancia por Estados Unidos, países latinos y después Europa, investigaciones que han emergido para mostrar el proceso llevado a cabo por mujeres alrededor del mundo, como pioneras en el graffiti.

Sin embargo, cabe reconocer que dichas investigaciones de la mujer en este contexto de práctica urbana se dan a partir del siglo XXI. El graffiti en general nace en los 60 en Europa y Estados Unidos como una forma de protesta social y política de los movimientos obreros y estudiantiles. Más tarde sería Nueva York la cuna de esa práctica de pintar en suburbios y vagones de trenes, con la intención de dejar una marca personal por la ciudad como símbolo de rebeldía, identidad y supremacía. Una marca de la que se apropió la cultura ‘hip hop’, y la extendió hasta influenciar a los raperos de los países latinos en la década de los 80. La historia del graffiti es un legado que se ha venido documentando en textos y libros gráficos, pero ha sido contada bajo la participación y la cosmovisión masculina, y estas narraciones androcentristas son las que Roxana Sosa Sánchez alude cuando dice

“La historia del arte que recibimos a través de manuales de texto, libros, catálogos, etc., ha silenciado a las mujeres creadoras que no han nacido en la historia de la creación o se han muerto dos veces, la primera muerte física y la segunda, la muerte en los libros y en la historia, en la memoria colectiva de Occidente” (Sosa, 2010, p.66).

En el caso de Bogotá la historia del graffiti comienza en los 80 como sátira política por parte de estudiantes de universidades públicas, y continua en los 90 con la herencia grafitera del wild “style” y el “Throw” up⁵ de los raperos neoyorquinos. En las calles los aficionados del graffiti y “los transeúntes ajenos al tema, sólo hablan en términos de halago o queja de los “tags” y el “writing” hecho por los responsables de esta polémica práctica en la ciudad: los jóvenes, pero jóvenes hombres, no mujeres. Aun cuando en Bogotá ya existía la participación Femenina en esta práctica urbana, con el empoderamiento de las calles por parte de ‘Fear’, la primera grafitera bogotana en 1997⁶.

Con la llegada del siglo XXI empieza a referenciarse en gran parte del mundo la figura femenina en relación al graffiti. Un primer trabajo es *Identidad de la Mujer en el Graffiti*, de la autora Vanessa Costa Duffy, quien hace una aproximación de cómo la mujer grafitera impone su participación en una práctica urbana dominada por hombres, y cómo construye su identidad por medio del graffiti. Para eso basa su investigación en la historia de vida de la grafitera Belga “∞+” (Infinito más – ‘Tag’ personal). El análisis de ésta permite identificar el concepto de “feminismo de la igualdad, o también denominado anti-esencialista, posmoderno

⁵ “Los ‘throw up’ (vomitar en inglés) no tienen mucho diseño y en principio se deberían realizar de forma rápida. El graffiti es uno de los pilares del Hip Hop y cuando nació en Nueva York era una forma de identificar a las pandillas, a quienes en principio, no les interesaba ser entendidas. La pintura que los rellena está mal esparcida y cumplen la función de una firma, que después fueron evolucionando. Algunas se llaman ‘pise’ o ‘wild style’ para tomar formas distintas a las regordetas típicas del ‘throw up’.” ¿Cuáles son los distintos tipos de graffiti? (2016) Colombia, Revista digital Arcadia

⁶ Para conocer más sobre Angie Candamil (‘Fear’) dirigirse a La primera grafitera de Bogotá, (2012) Colombia, Revista digital Cartel Urbano

o post-estructuralista” (Sosa, 2010, p.189), defendido en los años ochenta. Este concepto es una herencia que Infinito Más defiende, quizá de forma inconsciente, pues considera que “privilegiar un sexo en detrimento de otro no es más que caer en otra jerarquización y en un error similar al propuesto por el modelo dominante (patriarcal)” (Sosa, 2010, p.189).

“∞+” Infinito lleva más de 15 años haciendo graffiti en países como Francia, España, Irlanda, etc. Ella reconoce el graffiti como una práctica reivindicativa en la que se exponen las ideas en la calle, independientemente de si se es hombre o mujer, es una práctica que crea identidad, “esto de ser artista es su vida y cree que es como entrar en una religión: “unos firman para ser curas, yo he firmado para ser una artista” (Infinito Más, 2004, p.12).

Después de trabajar sola “∞+” Infinito Más, empezó a pintar en colectivo con un grupo llamado las Ovejas Negras, grupo que estaba liderado por solo hombres siendo ella la única mujer. De esta experiencia ella rescata que ellos se convirtieron en sus mejores amigos, de los que ha aprendido todo lo que sabe y con los cuales no ha existido sexismo internamente. “Me da fuerza y energía salir con ellos. Si vas solo estás aislado, marginado en la calle y es peligroso, y más si eres mujer, sobre-todo con la policía” (Infinito Más, 2004, p.14).

∞+ Infinito Más dice no conocer tantas chicas grafiteras, sin embargo las que conoce pintan sobre la sexualidad de la mujer, muñecas manga, o gráficos muy dulces de mariposas, bebes y hadas, “A mí me dá igual las chicas que pintan nenas. Lo que me interesa son otras cosas, pero no voy pasar mi tiempo diciendo todo lo que me gusta o todo lo que me interesa. Pero chicos que pintan elfos o delfines, no he visto” (∞+, 2004, p.29).

“El arte para las mujeres es un instrumento idóneo para expresar cuestiones en torno a la diferencia e identidad, procesos de emancipación femenina, problemáticas en torno a la creación, así como las relaciones de dominación que se presentan entre lo femenino y masculino” (Sosa, 2010, p.68).

Lo anterior se evidencia en los graffitis de ∞+ Infinito Más, que son muros con mujeres que representan la diversidad cultural, nacional, la fuerza y dignidad, sabiduría y el paso a nuevas generaciones que las relaciona con la revolución social. ∞+ ha hecho murales para un grupo feminista que según ella está muy bien organizado. Una de sus piezas es una mujer embarazada con un libro de “manual de cambio social” y se titula “*survive your ‘self’*”, sin embargo, ∞+ decide no trabajar mucho con feministas, pues ella se opone al feminismo radical de muchas mujeres, no considera acertado, “pensar que el problema está en los hombres, solamente que no puedo ir allí a trabajar con mujeres que piensan que los hombres tienen la raíz del diablo adentro” (∞+, 2004, p.25).

La oposición de ∞+ Infinito Más hacia el feminismo radical, surge por su estrecha relación con los hombres, ¿cómo minimizarlos en su vida cuando sus amigos y su pareja son hombres? postura que apoya la opinión de Monserrat Fernández, una periodista de Género quién en un especial de Simone de Beauvoir escribió para la revista Creators:

“La falla está en pensar que, por ser feminista, uno debe renunciar al amor, al matrimonio o a la maternidad. El feminismo predica libertad, pero son las supuestas feministas las que

reducen las posibilidades a elegir, por no ir de acuerdo al movimiento. La verdad es que ese movimiento del que hablan no es feminismo, o no debería serlo. El feminismo va para poder elegir lo que nos venga en gana, sin estar obligadas a hacer tal o cual por el simple hecho de ser mujeres. Beauvoir decidió amar a un hombre, hacerle la cena y limpiar la casa. ¿Eso anula lo dicho en *El segundo sexo?* No.”

Del mismo modo que sucede para escritoras urbanas o grafiteras como ∞+ infinito Más, para quienes no es molesto trabajar con hombres o aprender de ellos, tampoco lo es para cuatro mujeres mexicanas que relatan su experiencia como grafiteras para la investigación *Aproximaciones al análisis sobre graffiti y género en México*, de la autora Luisa F. Hernández. Documento en el que se registra que históricamente el graffiti ha sido una práctica cultural emergente de movimientos e individuos en contra de la desigualdad social. Es un acto de rebeldía que, por su condición protestante y clandestina de alto riesgo nocturno, ha sido liderada por hombres, el género fuerte que es capaz de enfrentar el entorno de las calles.

Sin embargo, las mujeres también han aparecido dentro de esta escena urbana, pero no con el mismo protagonismo de los hombres, ejemplo de eso ha sido “la escritora Charmin, la primera mujer que escribió su pseudónimo en la Estatua de la Libertad cuando ningún hombre lo había hecho” (Hernández, 2014, p.135)

Son otras, las sucesoras a Charmin que se han encargado de resignificar la historia del graffiti apostándole a una práctica libre de género. Sin embargo, no dejan de existir las relaciones de poder. Así lo plantea Luisa F. Hernández en esta investigación, quien puede hacer un aporte al interrogante de ¿Por qué no ha habido grandes mujeres artistas? de la autora Nochlin⁷, quién responde que “se debe a los impedimentos sociales, familiares e institucionales que han imposibilitado a la mujer acceder a la estructura social existente y desarrollar su vocación sin trabas” (Nochlin, 1971). Fenómeno que se extrae de los testimonios de cuatro grafiteras quienes señalan que al acercamiento de algunas chicas hacia el graffiti ha sido influido por una figura masculina, por ejemplo, para la artista urbana “E”, cuyo inicio en este arte ilegal fue por su novio grafitero que pertenecía a un ‘Crew’ En el caso de “S”, llegó gracias a un amigo grafitero que se fijó en la destreza que ella tenía con el dibujo, pero quien luego la detuvo al momento en el que ella le pidió que la llevara a hacer ‘Bombing’⁸; “No, las mujeres no pintan” (S, 2011, p.138).

Estos hombres han abierto las puertas a estas mujeres, pero de forma limitada, primero el ser la novia de un grafitero implica en que ella sea su ayudante. La participación de ella como “aprendiz” dentro de un colectivo o ‘Crew’ va estar de último lugar, y va estar sujeta a los comentarios “técnicos” con matiz sexista que hacen los demás varones, bajo la autoridad que ellos creen tener al identificar que esta mujer aún no tiene una trayectoria ganada en la escena, lo cual motiva la postura androcentrista.

⁷ De Sosa, R. (2010). Estrategias artísticas feministas como factores de Transformación Social:Un enfoque desde la Sociología de Género (p.193). España. CIC Cuadernos de Información y Comunicación.

⁸ Acto de escribir el “Tag” (firma) rápido de forma ilegal con letras infladas y grandes que crean una pieza unificada.

El reconocimiento de la capacidad de pintar por parte de un grafitero hombre con una mujer, no implica que todos tengan la voluntad de instruir a la ‘aprendiz’ grafitera. Puede existir envidia de que ella pueda ser mejor que él, razón que ha motivado en el caso de estas mujeres E, S, G y M⁹ a empoderarse del graffiti como un elemento parte de su identidad. “Hasta que un día me molesté y dije, ¿qué necesidad de estar limosneando una lata si yo me la puedo comprar? O que, ¿cooperé y resulta que no alcancé? Entonces me empecé a ir yo sola” (E. 2011, p.138)

Para el caso de “S”, ella persuade a su amigo quien inicialmente le había negado pintar con él. Tiempo después resultó accediendo a llevarla a hacer ‘*Bombing*’. El escenario para M, era diferente quien a pesar de haber participado en colectivos decidió crear aparte un ‘*Crew*’ de sólo chicas, de aquellas chicas a las que le habían negado la oportunidad de pintar o se habían cansado del machismo¹⁰.

Machismo que se evidencia cuando no se le reconoce a una grafitera su capacidad o éxito en esta práctica urbana. Porque como lo evidencia la socióloga inglesa Nancy ‘MC’donald (2001) en su análisis sobre masculinidad y graffiti, en esta práctica cultural, los miembros masculinos son considerados competentes de hacer bien su arte y ser reconocidos en este entorno, en cambio la mujer no puede tener tal acme sin habérselo ganado.

Ese reconocimiento ganado no se limita sólo a las relaciones dadas entre la escena del arte urbano, sino muchas veces es por el apoyo o la discrepancias presentadas, en las relaciones familiares. Así lo rescatan varias artistas urbanas en el libro *Hablando desde lo muros, Miradas del graffiti en Bogotá* (2015). En este trabajo los padres de muchas grafiteras inicialmente se oponían a que sus hijas se dedicaran a ser unas “vándalas y no decidieran ser personas productivas para la sociedad y eligieran oficios que les diera dinero para comer”.

Estos se oponían porque temían por la seguridad de sus hijas y por su salud, ya que algunas padecían problemas respiratorios. Otras eran señaladas de poner en riesgo el sustento de la familia, pues algunos padres laboraban con el Distrito y su “rebeldía” podría afectar la estabilidad laboral de la figura paterna. Y otros padres creían que ser grafitera no era un buen ejemplo para los hijos de las que ya eran madres. Era necesario ganar un lugar de respeto en la familia, para luego poder adquirirlo en la escena grafitera. Sin embargo, este obstáculo no fue imposible para ellas, quienes a través del tiempo fueron ganando la aceptación de sus familiares como artistas urbanas.

“La crítica de arte, Eli Bartra considera que existe un arte femenino que se diferencia del masculino porque el lugar que ocupa la mujer en la sociedad le proporciona una visión distinta. Bartra propone analizar las constantes en la creación femenina para mostrar su especificidad y señala una doble vía: primero, analizar las condiciones socio-históricas de las mujeres que producen arte en particular; y, segundo, analizar las constantes dentro de

⁹ La autora a petición de las artistas urbanas ha decidido nombrar cada grafitera con una Letra por razones de confidencialidad.

¹⁰ Este “Crew” al que no se identifica fue uno de los primeros colectivos de graffiti femenino fundado en 1998 en la Ciudad de México.

la creación misma, a saber, la forma de expresión y el lenguaje (forma y contenido)” (Cao.2000. p.20)

Debido a situaciones de salud o inicio de la maternidad algunas artistas como Cloe y Lady Cristal se han retirado temporalmente de la escena pero al regresar se han encontrado con que el escenario es más competitivo, con brechas sexistas y “con creencias de que lo que la mujer pinta no es tan significativo como las grandes producciones que realizan los chicos” (Cloe, 2015. p.106) Razones que las ha motivado a crear la Mesa Distrital de Graffiti de Mujeres en la ciudad de Bogotá.

Algunas de las mujeres que conforman esta mesa, han logrado encontrar estabilidad laboral y personal conformando sus familias. Un cambio que las ha llevado a comprender el graffiti como algo que va más allá de la adrenalina que produce la ilegalidad o el placer que produce pintar clandestinamente. Es por eso que las intervenciones de muchas de ellas se han transformado en piezas elaboradas, y no sólo ‘Tags’ como lo hacían en sus inicios. Estas nuevas piezas requieren de tiempo y de espacios legales, pues las responsabilidades de estas en la crianza de sus hijos, sumada al interés de liderar proyectos culturales y artísticos a parte de la Mesa Distrital de Graffiti de Mujeres, así lo demandan.

“La dificultad reside en conseguir un buen muro, que sea legal, que tenga las especificaciones que se necesitan, y sobre todo garantizar que se mantenga un código de respeto entre quienes ejercemos este oficio. Para mí el respeto sigue vigente pero para los chicos de las nuevas generaciones no. Tienen otro chip, no entienden que si en la pared está el trabajo de otras persona se tiene que respetar, es una de las reglas de oro del graffiti clásico” (Cloe, 2015, p.106)

La Mesa distrital de Graffiti de Mujeres, es un espacio de convivencia generacional donde cada chica tiene su técnica y su concepción personal del graffiti y de la calle. En este espacio inconscientemente, se mantiene vivo uno de los fundamentos con los que empieza a visualizarse la artista en la teoría feminista de la segunda ola, y es el poder expresar su historia:

“(…)El lenguaje plástico de las artistas se caracterizará, desde este momento, por la heterogeneidad de prácticas y temáticas introducida por las creadoras, que permiten hablar de una idiosincrasia en sus propuestas subjetivas(…)resultado de sus experiencias personales, junto con la disolución de las fronteras entre arte y vida”. (Sosa, 2010, p.67)

Para algunas el pintar es un impulso de comunicarse, contar su mundo interior o social, no siempre el graffiti es político o rebelde, a veces es un acto de desahogo que sin intención despierta emociones en los transeúntes. Estas mujeres saben que “las prácticas cambian, que cada tiempo trae nuevos desafíos y que se imponen nuevas temáticas y lenguajes, sin embargo, enfatizan en afirmar que los códigos de respeto deben mantenerse” (Thari, 2015, p.107)

Respeto que no sólo debe ser aplicado a los mensajes que pintan sino a las relaciones que emergen dentro de la escena grafitera, aún la participación de la mujer se ve invisibilizada.

Algunos hombres las atacan diciendo que ellas no tienen el nivel para pintar o pertenecer a un ‘Crew’ o la agilidad para hacer un ‘Bombing’, esto tampoco implica en que ellas reclamen espacios y apuestas con temáticas feministas, cada una pinta lo que desea y como lo desee, lo que reconocen es la ausencia de “una política real de equidad que ayude a superar toda forma de discriminación y de censura” (Ang, 2015, p.109)

Para ‘Ang’ clasificar a las mujeres como la que hace ‘Street art’, ‘writing’ o caracteres y con base en eso evaluar cuáles tienen nivel y cuáles no son indignantes “yo solo quiero pintar algo que desde mi ser simbólico femenino me signifique y me permita transmitir algo a las demás personas” (Ang, 2015, p.109)

Muchas Grafiteras se encontraron en la calle este tipo de reacciones masculinas, e incluso por parte de otras mujeres. No ser reconocidas en actividades que rodean al graffiti, como lo es el Festival de Graffiti Mujer¹¹ o el festival de Hip Hop al parque impulsado por ‘Fear’, además de sentirse utilizadas por instituciones públicas, motivaron a que estas mujeres empoderadas de su identidad grafitera se organizaran como Mesa Distrital de Graffiti, “con el ánimo de impulsar sus propias apuestas estéticas y creativas, se proponen defender y legitimar su derecho a expresarse libre y abiertamente en las calles, en la actualidad más de 50 mujeres hacen parte de la mesa” (Idartes, 2015, p.110).

La pasión de estas mujeres artistas por “grafitear” o hacer un muro en la calle legal o ilegalmente, de tener que lidiar con el machismo, la inseguridad, la autoridad, el tiempo y el clima, los prejuicios en las relaciones personales y el odio o el amor en el espacio público, les permite dotar de significados esa necesidad de expresarse por medio de los colores, firmas y figuras, construyéndose todas así mismas como sujetos individuales, y otras como sujetos colectivos con una responsabilidad social más determinante.

Gracias a esta generación de Identidad, la revista Gráfica Mestiza, permite reconocer la postura de algunas mujeres en relación a la práctica del “graffiti” y el ‘Street art’, con su artículo *Mujeres pintando en Latinoamérica*, este cuarto trabajo investigativo referenciado recoge las voces de 13 artistas urbanas latinas.

Como ya se mencionó en trabajos anteriores, muchas grafiteras empezaron a temprana edad influenciadas por el trabajo de hombres, razón por la que algunas de éstas creyeron que para encajar en este escenario urbano debían vestir y actuar como esos hombres, inclusive unas trataron de mostrar un poco de marginalidad para ocultar la procedencia de una familia económicamente estable, todo esto cuando aún no tenían un carácter totalmente formado “...*tabúes tontos que me impuse al iniciar en el graffiti. Pensaba que debía pintar igual y a la “altura” de un hombre (cuando eso ni existe)*”. (Rank - México)

Progresivamente estas mujeres han ido creciendo con el trabajo de otros artistas urbanos (independiente del género). No obstante, la razón por la que se han quedado, es por el reto que

¹¹ El primer festival Graffiti Mujer se hace en el 2005, se interviene un muro grande del Acueducto en la avenida 68 (Bogotá), algunas chicas pintaron con aerosol y otras con vinilo, hicieron “Tag”s y muralismo, fue una gran muestra de manifestación artística. Con este Festival se hace el primer acercamiento de organización que después daría como fruto la Mesa Distrital de Graffiti Mujeres.

representa la calle y su adrenalina de pintar ilegalmente y no perder el carácter del graffiti, pese que también gestionan sus muros legalmente. Ellas conservan el valor de pintar para irrumpir en la sociedad y decir “aquí estoy yo”, dejando parte de la esencia personal de ellas en los muros de las urbes. Pintan lo que sienten, cómo ven su mundo, lo que son, todo lo simbólico bajo su subjetividad y sensibilidad. Todas coinciden en que el muro es un lienzo para explorar su propio ser, liberarse y divertirse. Con la excepción de algunas Grafiteras como María ‘M+M’ de Ecuador, que se toman la calle sin la intención de ser reconocidas o entendidas.

Otras por su parte, usan los muros para dialogar con la ciudadanía, para hablar de derechos humanos, de las relaciones sociales y su convivencia con la naturaleza, de los animales, entre otros temas. Son más, quienes trabajan sus obras con enfoque de género, entendiendo que el mundo caótico puede mejorar haciéndole frente al machismo y el patriarcado con la tolerancia, el respeto por la dignidad y la igualdad.

“Empecé a pintar en la calle en el 2010 por una decisión política e ideológica, con el fin de que el arte visual sea para y de la gente (...). Para mí pintar en la calle, es una forma de empoderamiento no solo a nivel personal, sino también porque con la imagen, sobre todo cuando represento mujeres, busco de una u otra manera visibilizar lo que suele ser invisibilizado. Me interesa presentar una mujer erótica y empoderada y no a la mujer estereotipada, pornográfica o cosificada que se difunde en los medios o en las publicidades y tienden a estigmatizarnos e imposibilitarnos.” (Coure - Argentina)

Con la formación a través del tiempo muchas chicas como ‘Min 8’ de Uruguay, han entendido en su singularidad y la conexión con la pintura, otros individuos y ‘Crews’, que el graffiti no debe encasillarse por género, estereotipos de raza y belleza o condición socio económica. Es una práctica libre donde “el graffiti es graffiti y ya”

“No existen reglas para las mujeres, no hay excepciones para nosotras, no hay mayor o menor grado de dificultad en nuestros trabajos, no hay diferencia de calidad entre trabajos de hombres y mujeres, no existe “lo lindo” o el “para ser mujer pinta bien”. ¡Somos iguales, tenemos las mismas manos, la misma capacidad, las calles son para ambos, gozamos del mismo material de acuerdo a nuestras posibilidades económicas, solo es cuestión de dejar a un lado la faramalla, la fama y los pretextos y de ponernos a pintar mucho que esto sigue!”. (Rank - México)

Al margen de la dualidad de género en el graffiti, con esta práctica urbana se ha creado proyectos sociales y culturales que buscan acercar comunidades, generaciones y compartir conocimientos, entendiendo que el graffiti y el ‘Street art’ no siempre es hostil y transgresor, sino que es una forma más de ver el mundo. Precepto que ha venido practicando ‘Miros’ de Ecuador con su “Festival latinoamericano femenino de arte urbano -Nosotras estamos en la calle”.

“(…)Ha estado vinculada con jornadas populares de participación colectiva de niños, jóvenes y adultos para la realización de murales y graffitis que dignifiquen los intereses

locales, así como también ha participado en exposiciones, talleres y exhibiciones.” (De la Roca - Venezuela).

La lógica del graffiti, en relación con las intervenciones femeninas, guarda una estrecha analogía, pues ambas buscan expresar abusos, además de indagar sobre la igualdad o equidad que está instaurada en las constituciones latinoamericanas, pero que paradójicamente no se hacen visibles dentro de la sociedad, pues las funciones y roles presentados en estas acentúan las ya de por sí enormes brechas entre hombres y mujeres. Esto motiva aún más a las Grafiteras para promover la defensa de sus derechos y el reconocimiento de su trabajo por parte del Estado.

Es por ello que nace para ellas, un modo de apoderarse de su género pasando sobre las diferencias que las hacen físicamente distintas, pues en cuanto a sus habilidades, destrezas, pueden realizar las mismas actividades que los hombres llevan a cabo, y del mismo modo buscan que su trabajo sea reconocido y sus derechos defendidos en la escena pública.

Las movidas artísticas se han hecho más visibles, por eso muchos medios digitales, radiofónicos o de prensa, han decidido resaltar el arte de las Grafiteras que intervienen las ciudades, no solo por la razón de embellecer los espacios públicos, sino que en muchas ocasiones dejan en los muros intervenciones para dar un mensaje directo y contundente bien sea en un ámbito cultural, social, de género, político, etc. Para ello hay que mencionar algunos medios que han permitido visibilizar a las mujeres en la realización de arte urbano, de intervenir cualquier muro de la ciudad sin miedo a represalias por parte de las autoridades competentes de vigilar los espacios públicos de lo que ellas hacen uso.

- El diario Publimetro, publicó un artículo el 15 de octubre del año 2013, donde se resaltó el arte femenino y las intervenciones artísticas que se practican en Brasil. El trabajo de la grafitera Pamela Castro, dedicada a exponer las problemáticas que tienen las mujeres en ese país, referente a temas de abuso sexual, violencia psicológica y física a través del graffiti, fue destacado en esta publicación.
- Diario El Huffington Post en el año 2014 elaboró un artículo en donde no solo tomó la versión de una grafitera, sino que además elaboró un top 10 de artistas Grafiteras que superan el trabajo de Banksy, sin demeritar su trabajo y reconociéndolo como un artista con muchos años de trayectoria. Algunas de los trabajos más representativos de artistas como: ‘Kashink’ (Paris), ‘Miss Van’ (Francia), ‘Clare Rojas’ (San Francisco), ‘Lady Pink’ (Nueva York), ‘Maya Hayuk’ (Brooklyn), ‘Olek’ (Polonia), ‘Lady Aiko’ (Nueva York), ‘Faith47’ (Sudafricana), ‘Shamsia Hassani’ (Afganistán), ‘Alice Mizrahi’ (Nueva York), ‘Swoon’ (Connecticut), fueron destacados en este artículo.
- La Revista Cartel Urbano ha publicado en varias ocasiones artículos relacionados a la ola femenina en el graffiti, uno de ellos es un apartado relacionado a la primera grafitera Bogotana: Angela Candamil ‘Fear’. El artículo habla de sus inicios cuando realizaba ‘freestyle’ en 1997, época en la que no se encontraban los utensilios a la mano para poder elaborar los graffitis.

- Otro artículo interesante fue el de la grafitera 'Erre' quien menciona que habla de la igualdad de género y de la necesidad de eliminar las ideas preconcebidas sobre lo masculino y lo femenino. Indicó además que muchas personas piensan que 'Erre' es un artista masculino, pero claramente no lo es.

'Erre' es tan arriesgada como quienes hacen arte callejero en espacios públicos donde no se pueden realizar intervenciones. Esta grafitera se refiere a las razones de la ausencia de la mujer en la historia del arte, y la relaciona con la muerte en los libros y en la historia, pues las obras de muchas mujeres han pasado de ser anónimas, a ser atribuidas a autores masculinos.

- Grafiteras y muralistas de América Latina: es una organización dedicada exclusivamente a apoyar las iniciativas de las artistas callejeras. A través de su página reciben donaciones para ayudar a más chicas a las que les interese el arte del graffiti, y así poder llevar estas expresiones a otros países contribuyendo en la visibilización cultural de esta estética.

4.3 Graffiti - 'Street art' como promotor de Cultura y cambio social en los espacios intervenidos

Todas las intervenciones que se generan dentro del graffiti como estética urbana, así como sus múltiples modalidades, encuentran su escenario en espacios públicos y privados. Los espacios públicos son lugares abiertos para las comunidades, los cuales son permanentemente transitados y habitados por individuos, propiciando interacciones sociales desde las cuales se configuran funciones materiales y simbólicas a través de actividades como la charla y el juego.

Por otro lado, los espacios privados gozan de garantías de protección ante la ley, pues al pertenecer a algún ciudadano, se convierten en zonas protegidas cuyo uso no es común y que por tanto gozan de ciertas restricciones.

La naturaleza del graffiti lleva a disponer indistintamente entre espacios públicos y privados para la ejecución de intervenciones. Al margen de la legalidad o ilegalidad con la que se encuentren seleccionadas las paredes de la localidad, Grafiteros y Grafiteras deciden unirse para elaborar trabajos que propicien transformaciones culturales en la sociedad. Algunas veces las intervenciones son explícitas ante la intención de generar impactos sociales en los territorios en donde se elaboran, mientras que en otras oportunidades buscan involucrarse en los imaginarios de las personas mediante las imágenes *in situ* que dibujan en las paredes.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este proceso de reconocimiento bibliográfico se comprendió la necesidad de acercarse a las intervenciones urbanas que a través del graffiti se realizan con intereses sociales y culturales. Defender a las comunidades vulnerables, contribuir a la formación de ciudadanías activas desde procesos pedagógicos populares, entre otros temas son de interés de Grafiteros y colectivos de graffiti en la ciudad. Por tanto, a continuación se señalan algunas experiencias exitosas, donde el graffiti se convierte en una poderosa herramienta de transformación social.

- Con el título de “Así va la nueva cara de un barrio bogotano que refresca sus parques con arte”. La revista Cartel Urbano publicó un artículo en el mes de septiembre de 2016. En este se hacía referencia a la intervención grafitera que se realizó en el barrio Spring, de manera específica en la calle 137 con carrera 50, en un sector apodado la “L” para generar un buen aporte ciudadano a esa zona y de ese modo embellecer, motivar el sentido de pertenencia por parte de los habitantes del barrio y recuperar de una forma distinta ese espacio público del que las personas hacen uso en la realización de distintas actividades. Este proyecto fue emprendido por el grafitero Kirley Barbosa junto con la marca Sprite. sus intervenciones siempre tienen un contenido directo hacia la transformación de colectivos y refrescar espacios perdidos.
- “*Estacionarte*”, un proyecto que se llevó a cabo en el parqueadero del Centro comercial Gran Estación. Este pretendía modificar la imagen de este lugar percibido como aburrido y frío. Las críticas de los Grafiteros trascendieron más allá de un simple mural, pues cada uno reflejó, sus posiciones frente a temas como el medio ambiente, la raza, la etnia, las críticas sociales y políticas. Este conjunto de diversas posiciones artísticas, unidas reflejaron un mismo sentido: el de la pertenencia por los territorios, el de memoria y no olvido, el de los saberes ancestrales, entre otros.
- Las artistas Urbanas contribuyen con sus obras a las críticas estatales o sociales que son representadas mediante murales. Un claro ejemplo de esto es Sara Isabel Hoyos. Una grafitera paisa que trabaja en favor del género femenino con una comunidad olvidada por la sociedad, como lo es la tercera edad. A través de sus obras relata sus historias, las cuales generan impactos en los transeúntes, que visualizan el trabajo de esta artista.
- El graffiti ha sido asociado históricamente a la voz del pueblo. Este es también un referente vinculado con la cultura hip hop, por lo cual sus intervenciones no se realizan en espacios cerrados como galerías, sino por el contrario, la calle se convierte en la galería de lo público como lugar visible para todos. En este sentido, es preciso remitirse al trabajo del grafitero ‘*Decertor*’, quien con sus obras emblemáticas como: “*pujanza*”, “*El - Yadida*”, “*Vida-Tiempo*”, entre otras, reflejan situaciones políticas, identidades y culturas perdidas, además de historias prehispánicas entre otros temas. Estas elaboraciones facilitan reflexiones de los transeúntes sobre el papel de las culturas representadas, además de propiciar cuestionamientos sobre los avances banales en las sociedades que en ocasiones generan la pérdida de la esencia de cada lugar.
- La Asociación Fortaleza de la Montaña, ubicada en el municipio de Guasca (Cundinamarca), busca mediante campañas que implementan del graffiti, defender el medio ambiente y el ecosistema de la región. Su primera campaña se implementó para promover el cuidado de los páramos, y más específicamente del Páramo de Chingaza. Sus intereses están enfocados en la construcción de paz, además de la promoción del cuidado y protección de la madre tierra, oponiéndose a los grandes proyectos de explotación de hidrocarburos, que afectan las fuentes hídricas y perjudican la salud en la población.
- Hay rasgos dentro del graffiti centrados en apoyar a las comunidades indígenas. En el reconocimiento de sus saberes culturales y de sus luchas por la defensa del territorio. Es

por ello que artistas como ‘*Stinkfish*’, ‘*Mazalt*’ y ‘*Kill Joy*’ se tomaron las escuelas y casas de las tribus indígenas Lencas y Tolupanes a través del graffiti. Estas intervenciones buscaban reflejar las afectaciones que han sufrido estas comunidades indígenas, debido al extractivismo emprendido sus territorios por parte de grandes compañías extractoras de hidrocarburos, que utilizan abusivamente sus recursos naturales. Estas intervenciones se desarrollaron de la mano de algunas organizaciones que defienden los derechos de estos pueblos.

- Continuando con esta línea de visibilización de las comunidades indígenas: el artista conocido como ‘*Guache*’, involucra en sus murales elementos sagrados como los tótems y los animales, que forman parte fundamental para algunos pueblos indígenas. De igual modo, sus aportes son una crítica frente al reconocimiento que merecen como culturas ancestrales y frente a la reivindicación de su posición en la sociedad actual.
- Embellecer el espacio público y asignar espacios de socialización y divulgación a comunidades que han sido históricamente silenciadas, usando el arte urbano como medio para lograrlo fue una de las iniciativas emprendidas en el sur de la ciudad, en barrios como el Mariscal Sucre de la localidad de Chapinero UPZ Pardo Rubio, en donde través de mensajes como “Honestidad” y “Paz”, se busca transmitir el mensaje que su comunidad quiere transmitir. Esta labor fue emprendida por artistas franceses ‘*Seb*’ y ‘*Spag*’ quienes después de haber recorrido varios países y rayar sus muros, también decidieron hacerlo con este barrio ubicado en la parte superior de la avenida circunvalar.

Cuando se habla del graffiti o del ‘*Street art*’ como forjadores de cultura y de cambios sociales en los espacios públicos y privados, es de vital importancia tener en cuenta, que estos traen implícitos conceptos como el uso del cuerpo y del espacio. Este factor imprime dinámicas particulares con las interacciones artísticas, gestadas en diferentes escenarios.

Prueba de lo anterior, es el trabajo realizado por la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional. En su revista boletina #5, se enfocó en visibilizar la apuesta realizada para resignificar los conceptos de cuerpo y espacio desde una cosmovisión feminista, la cual es concebida como una perturbación del orden social en la que se confrontan visiones machistas del entorno. La postura que esta publicación ha asumido desde la resistencia ha permitido el surgimiento de lazos sociales, culturales y especiales desde la particularidad de cada individuo, reconociendo y aceptando las diferencias que pueden confluír en un mismo territorio.

Los espacios públicos y privados siempre están cargados de narrativas directas e indirectas que son percibidas por parte de habitantes, transeúntes frecuentes y esporádicos, que conviven con estos elementos en su cotidianidad. Uno de los temas que infortunadamente también pasa a convertirse en un elemento que compone la cotidianidad, es el acoso físico o verbal que sufren las mujeres en las calles. A través de manoseos indebidos, comentarios que se dibujan entre la sutilidad y el morbo, los rechifles emitidos por los hombres al atravesar alguna obra en construcción, son sólo algunos de los ejemplos que ponen en evidencia la naturalización del imaginario de “las mujeres como objeto”.

Preocupadas ante estas situaciones, un grupo de tres mujeres universitarias conformaron el colectivo: *'Las F eminas'*. Este colectivo se ha dedicado a elaborar graffitis en los muros de las construcciones en los que reflejan mensajes como: "obrero sexy", "obrero papi" y "quien pidió obrero", entre otros. En estas intervenciones dejan mensajes pacifistas a los obreros para que de alg un modo sientan el acoso que estos producen en las calles de la ciudad. Muchos de los mensajes han sido censurados o solo les dejan una palabra, para que al ser visto por transeúntes no cause tanta impresión como la composición original del mensaje.

En esta revista se hace alusión a dos feministas: Elizabeth Grosz (1995) y Linda 'Mc'Dowell (2002). Ellas han mencionado que el cuerpo también hace parte de una espacialidad que se ha forjado desde un orden sociocultural, donde se cumplen diferentes lineamientos y se reacciona de acuerdo al entorno bien se hable de raza, sexualidad, clase, entre otros aspectos.

En este sentido, es esencial saber que el ser humano en muchas ocasiones no es movido por su propia determinación. Como sujeto actúa de forma distinta cuando se comparten espacios con otros individuos. Reacciona a diferentes estímulos que se encuentran alrededor del mismo, y el modo en el que se adoptan formas cuando se desea apoyar una postura o por el contrario evitarla.

Actualmente existen algunos espacios abiertos para mostrar el arte urbano. La Galería Visaje Graffiti, expone mensualmente trabajos de artistas invitados. Durante los períodos de exposición, algunos visitantes a la galería ingresan a esta con alg un grado de prevención respecto al arte urbano, y a medida que van acercándose a las diferentes exposiciones e interactúan con diferentes individuos inmersos en la escena graffiti, van modificando sus consideraciones en relación a esta est tica.

Instituciones como la Alianza Francesa Bogotá- Bogotart, también han abierto sus puertas al arte urbano. All  han sido expuestos trabajos con alto contenido político y social de artistas representativos del 'Street art' como: 'Erre', 'AKOS', 'Goin', 'Djlu', 'Garavato', 'Ledania', 'Jorge Lewis', 'Kochlno', 'Pez-Barcelona', 'Hellsaintcat', 'Gleo', 'Lili Cuca', 'Caroline Karenine', 'Vinie' y otros artistas.

Reflexionar sobre la elaboración de graffitis en espacios públicos, por parte de los Grafiteros que dibujan rayones o aplican las técnicas muralistas, permite entender la calle como un sitio donde convergen reflexiones a favor o en contra de este como est tica urbana. El graffiti se convierte también en una poderosa herramienta de comunicación de múltiples contenidos que est n sujetos a variadas interpretaciones.

Por ejemplo: el sitio web Pulzo.com publicó una serie de capítulos dedicados a contar la historia del graffiti. Del capítulo 1 llamado "Corre por los muros", es preciso señalar la percepción de distintos artistas frente al arte urbano. Sus definiciones de graffiti y las descripciones que apuntan a plasmar la realidad desde su apreciación. También es visto como un acto de apropiación, como vida y muerte, pues a partir de este es posible hacer muchas cosas buenas, pero de igual forma se corren riesgos en la calle. Es definido además como un acto para transformar espacios con o sin permiso, con un alto poder comunicativo. Pero otros hablan del graffiti también como empoderaci n que genera espacios distintos de deserción

hacia actos que en realidad lleven a la violencia. Por tanto, son múltiples los significados que los diferentes artistas urbanos, pueden dar del graffiti como concepto.

Otro aspecto importante de la movida del graffiti en Bogotá, hace referencia al barrio como espacio de interés y al lugar que ocupan las relaciones. Al señalar estas divisiones hay que traer a colación un reportaje llamado *‘Mirando el urbanismo con las gafas violetas’*¹², en el que se resalta el urbanismo feminista dentro de las ciudades y barrios, sin dejar de hablar de ambos géneros, pero empoderando a la mujer en el reconocimiento del espacio dentro de su cotidianidad.

Lo relevante del documento, son dos cualidades urbanas que se hacen notorias: la vitalidad y la representatividad. La primera como referente a las distintas actividades que se realizan en las calles y las cuales permiten una socialización entre distintos individuos que habitan territorios o que participan indirectamente de las acciones emprendidas. La segunda cualidad, está referida como el modo en el que se valora la memoria en relación a la visibilidad y el reconocimiento de ese espacio que es intervenido y en el que juega un papel significativo la comunidad. Este termina convirtiéndose en un lugar simbólico para las personas que hacen parte de dichas lúdicas sociales, culturales y políticas referentes a aquellos espacios públicos.

Todo lo mencionado lleva a la creación de relaciones socioculturales que emergen de forma casi que natural, en torno a la intervención del graffiti actos de creación artística y creativa de distintos colectivos o individuos. Lo que podría llevar a que existan ciertos cambios comportamentales respecto a las acciones de intervención de quienes practican el arte urbano, relacionadas de igual forma con las estructuras sociales ya establecidas dentro de la ciudad.

¹² Idara Martín (2015- “Mirando el urbanismo con las gafas violetas”)

5. Proceso de Investigación

5.1 Conceptos

En la actualidad, el mundo de la cultura y el arte, se viraliza y polemiza a través de prácticas como el graffiti que son cada vez más populares en cualquier espacio. Existen los museos digitales de ‘Street art’ por parte de Google, los tours de graffiti en las grandes capitales, las obras de Banksy (ilegales todas) protegidas como patrimonio cultural, y los pedazos de pared se subastan a precios muy elevados. Adicionalmente, se crean juegos de realidad virtual sobre graffiti y se abren escuelas para que las abuelitas aprendan a rayar.

Todo este fenómeno suena tan atractivo y novedoso, que cuesta creer que es una práctica que ya pasó por los 50 años de historia, pues se popularizó en los años 60 como herramienta de protesta, y se convirtió en actividad de jóvenes desde los eventos de Mayo del 68 en París. A Bogotá, el graffiti de protesta llega en los 80 gracias a algunos estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia. Pero es en los años 90, que este es influenciado por la cultura ‘hip hopper’, especialmente por sus *MCs* y “*Brakers*”, además de otros cantantes y bailarines de rap. La práctica empieza a expandirse por barrios como las Cruces y la localidad de Chapinero.

Sin dejar de ser satírico políticamente, el graffiti empieza a tomar un estilo más elaborado, gráfico y a la vez abstracto; un estilo conocido como ‘*lettering*’ o ‘*writing*’ que es como se le llama al graffiti compuesto exclusivamente por letras. No obstante, es tan amplio este estilo que se divide en varias ramificaciones. En este documento se van a encontrar algunos de ellas, igual que otros conceptos acompañados por imágenes de intervenciones hechas por grafiteras o artistas en la localidad de Chapinero.

El ‘*lettering*’ es una técnica más completa, que requiere de más tiempo de elaboración con varios colores, flechas en los extremos, letras estilizadas y con formas abstractas. Esta técnica es señalada como incomprendible de leer por algunos transeúntes que no conocen del tema, pero que a veces la catalogan como “bonita”, ese es el famoso ‘*Wild Style*’. A diferencia de esas piezas donde las letras son robustas, que se ven simples porque sólo tienen contorno, o si están rellenas sólo tienen uno o dos colores que se ven a medio pintar, ese estilo más relajado y menos elaborado se llama ‘*Throw Up*’.



Fotografía 1: Wild Style por ‘Ledania’, en la Cra. 13 con ClI 55.

Los *'Throw Up'* son muy comunes de encontrar, generalmente es esa pieza que la gente no le gusta y estigmatiza como vandálica, porque es un graffiti que se hace de afán, ilegal (como es y será la esencia del graffiti). Para este tipo de letras o caracteres rápidos y sin elaboración, los grafiteros lo llaman "*Bombas*". Cuando un escritor urbano usa expresiones como "Bombardear" o *'Bombing'*, no es que haga referencia a un artefacto explosivo, se refiere al acto de pintar ilegalmente por toda la ciudad, con el fin de hacer que simbólicamente las calles sean suyas, y darse a conocer al interior de la escena.



Fotografía 2: Bomba de *Throw Up*, por 'Mugre Diamante' en la Cra. 7 con cll 51.

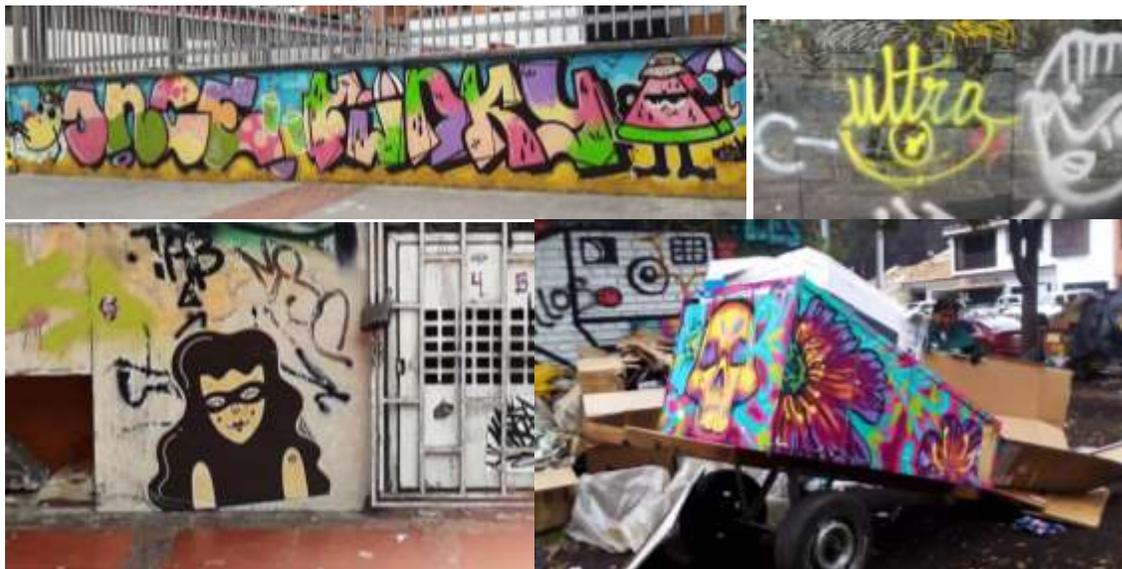
Dentro de esta forma de hacerse visible está el *'Tag'*, que es la firma del grafitero. Hay *'Tags'* que una persona ajena a la escena graffiti podría leer y otros que no los entenderían. Éstos generalmente son pequeños y se hacen con marcador o aerosoles en cualquier lugar: ventanas, paredes, buses etc. Adicionalmente hay escritores urbanos que tienen su *'Tag'* y un *'Carácter'*, que generalmente es un dibujo o diseño propio y simple, que identifica al grafitero, entonces puede que al firmar lo hagan con el *'Tag'* o con el "Carácter".



Fotografía 3: *'Tag'* de 'Once', en la Cra 15 con 93 Fotografía 4: Carácter de 'Green Amarilla', en la Cra 13 con 53

En ocasiones dentro de la escena no se usa la palabra graffiti para referirse a lo que han pintado, a su trabajo, sino la reemplazan por "*Pieza*", y una pieza puede ser un *'Tag'*, un *'Throw Up'*, un "Carácter", un *'Wild Style'*, un mural, un *'Sticker'* o una serigrafía.

Estos tres últimos son una evolución del graffiti, son nuevos conceptos y prácticas que emergen con la *Nueva Escuela*. Gente que innova o modifica la forma de pintar y se aleja un poco del 'lettering' tradicional. No hay una fecha exacta en la que se diga que empezó esta nueva tendencia, sin embargo, se podría calcular que en Bogotá empezó a reconocerse a mediados del 2007.



Fotografía 5: Diferentes tipos de piezas: por 'Once', 'Mugre Diamante', 'Mitra', 'Green Amarilla' y 'Lorena Skunk'

Se dice que una *pieza muralista* es más elaborada que un graffiti de letras. En este, se mezcla la ilustración con tipografía, que son letras diferentes a las usadas por la cultura hip hop y son más legibles para quien las observa, aunque hay quienes conservan el graffiti dentro del mural. Este, dependiendo del artista, tiende a ser más conceptual y estético, y por su largo proceso de elaboración no se hace ilegalmente. Para pintarlo, se solicita permiso al propietario del sitio. Este proceso le permite ser concebido desde el movimiento global 'Street art' o *Arte Urbano*.



Fotografía 6: Mural por 'Perversa' y 'Hell Saint Cat', Cra 13 con Cll 54

Se podría decir que una de las características principales del arte urbano, es su amplia composición de colores en piezas *producidas o de gran formato*, es decir, que son muros con

intervenciones muy grandes, visibles para todos, en donde se requiere gran material como pinturas, rodillos, plantillas y hasta insumos técnicos como andamios, grúas o arneses.



Fotografía 7: Mural de Gran formato por Diana Ojeda en la cra. 11 con ClI 68

Una de las técnicas más recurrentes en el arte urbano es el *'Stencil'*, el cual consta de pintar con aerosol sobre una plantilla. Su estilo se identifica, porque la imagen no posee una línea continua, sino que por el contrario está se ve interrumpida por la naturaleza del trazo. Existen pequeños y monocromáticos. Otros se componen de dos o tres colores y se hacen en superficies no tan grandes o de gran formato.

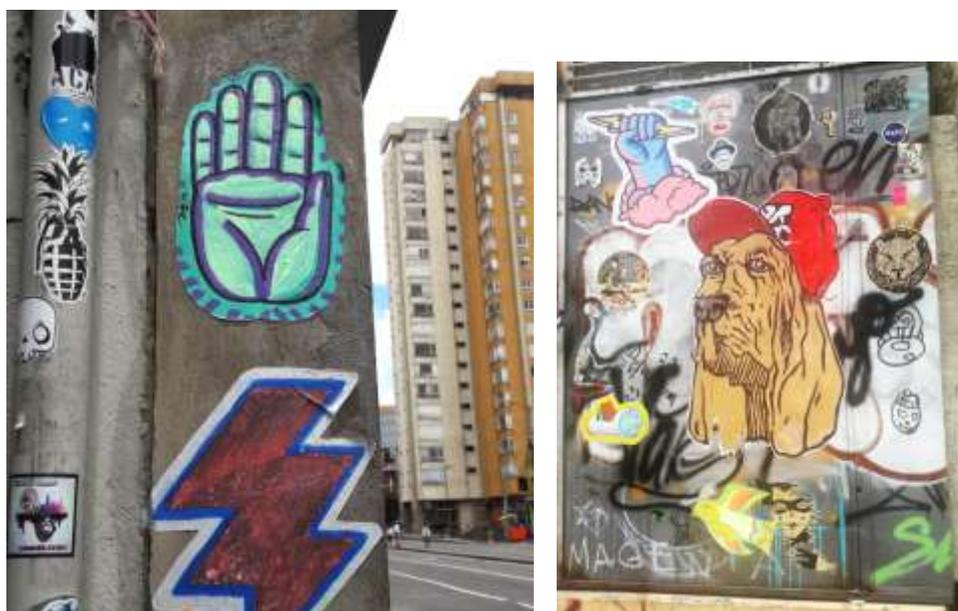
Seguramente si un transeúnte ajeno de esta movida viera a un artista urbano haciendo un *'Stencil'*, pensaría que es fácil aplicar aerosol sobre un papel. Sin embargo, esta es una de las técnicas más complejas, puesto que consta de hacer un diseño a escala, de cortar figuritas grandes o pequeñas en la plantilla, y de hacer este proceso dos o hasta cuatro veces, dado a que usualmente por cada color que se vaya a usar en la obra, se necesita una plantilla diferente.



Fotografía 8: Stenciles por 'Erre', en la Cra 11 con 66

El ‘*Street art*’ es un movimiento que no se limita a la pintura con aerosol y vinilo, sino que abre camino a nuevas tendencias artísticas como la ‘*Serigrafía*’ o ‘*Cartelismo*’. Esta se define como la impresión análoga de un diseño sobre papel de bajo costo con el que se elaboran los carteles publicitarios que se pegan en las calles. Es decisión de los artistas si conservan la “*Serigrafía*” o la pegan en cualquier muro, empapelando la ciudad con su pieza u obra. Cabe resaltar que esta práctica no es exclusiva de los grafiteros, pero es altamente practicada en la escena graffiti, quizás por su espíritu anónimo e ilegal.

Otra de las prácticas más recurrentes últimamente en el arte urbano, es el llenar las señales de tránsito con ‘*Calcas o Stickers*’. Estas son piezas adhesivas hechas no sólo por grafiteros, sino por ilustradores, diseñadores gráficos y demás, que de manera ilegal, inundan cualquier espacio de la ciudad con ‘*Stickers*’ que llevan el diseño de un ‘*Tag*’ o de un ‘*Carácter*’, razón por la que ha cobrado gran fuerza entre la escena grafitera.



Fotografía 9: Serigrafías y calcas o stickers por varios artistas entre ellos: ‘La Wiife’.

El ‘*Sticker Art*’ generalmente se practica en solitario, pero es en las noches que se hacen movidas en colectivo o con los ‘*Crews*’ para pegar las calcas. Igualmente pasa en el graffiti, los artistas se juntan para pintar, y así forman los ‘*Crews*’ que son colectivos o ‘*parches*’ de amigos que construyen lazos familiares, y crean una identidad artística alterna al ‘*Tag*’ personal que tiene cada integrante. Precisamente Chapinero es una de las zonas de Bogotá, donde hay mayor presencia de estos ‘*Crews*’ que se componen de hombres y mujeres. Como reflejo de esto encontramos a: ‘*APC*’, ‘*Bogotá Street art*’, ‘*A tr3s Manos*’, ‘*PDV Crew*’, ‘*UMS Street art*’, ‘*Animalditas*’, ‘*War Desing*’, ‘*Inzane Toys*’ y ‘*Orfanato*’.



Fotografía 10: Intervención muralista por el colectivo 'A Tr3s Manos' en Cra 7 con Cll 47.

Estos colectivos actualmente conviven entre la diversidad de técnicas grafiteras. Cada uno pinta a su estilo y con las herramientas que se le faciliten, a diferencia de ese génesis en el graffiti, donde todos los escritores urbanos se habían casado con las *latas* y las *boquillas*, nombre que se le da a los aerosoles y las tapas o cabezotes de esas pinturas en spray, que vienen con un agujero en diferentes tamaños para definir el grosor del trazo al momento de pintar o rayar.

5.2 Perfiles

'Fear'

Fue la primera mujer que en los años 90 tomó un aerosol para ser conocida en la actualidad, como 'Fear'. Ella abrió las puertas para que el graffiti participará dentro de la propuesta cultural del festival Distrital, Hip Hop al Parque. Su Edad está entre los 35 a 40 años, lo que le atribuye alta experiencia como escritora urbana, 'MC', gestora cultural y de género a nivel local y Distrital. Actualmente es la representante de La Mesa Local de Graffiti San Cristóbal, pues dada a su trayectoria ha pintado en toda la ciudad. Fue una de las fundadoras del graffiti en la localidad de Chapinero, pues gracias a su nomadismo urbano, su estilo '*Wild Style*' ha ido perfeccionándose a través de distintas técnicas.

'Mugre Diamante'

Es una manizaleña de 27 años que llegó a Bogotá en el 2009. Su estilo '*Writing*' o '*Lettering*' ha sido mezclado con la ilustración, lo que le ha permitido estar al lado de los artistas 'Cerok' y 'Deimos' para formar el colectivo 'A Tr3s Manos' desde hace 4 años, el mismo tiempo que lleva viviendo en Chapinero y sosteniéndose económicamente del arte urbano.

Su formación empírica se remonta a 7 años de experiencia, en los que ha participado como tallerista, expositora y artista invitada en festivales locales, nacionales y latinoamericanos de graffiti.

'Las Féminas'

Es un colectivo femenino creado a comienzos del 2016 en Chapinero. Está compuesto por Catalina Pardo, Daniela Ramírez y María Montoya. Todas son artistas visuales que pintan en contra del acoso verbal que viven las mujeres en las calles, por parte de los obreros que laboran en construcciones. Todas a su corta edad (no mayores de 23 años), han participado

como talleristas y expositoras de fotografía, pintura, escultura y bordado en diferentes espacios de arte independiente de la ciudad. María, ha sido invitada como conferencista ‘*Queer*’ en eventos con enfoque de género, y ha trabajado con grafiteros y ‘*Crews*’ en varios proyectos de arte urbano en Bogotá.

‘Perversa’

Artista Bogotana con más de 8 años de experiencia en el arte urbano, especialmente en intervenciones muralistas. Además, es confeccionista de muñecos en tela, para colgarlos en los postes de luz de la ciudad.

A sus 32 años, ha intervenido de forma independiente y con varios artistas internacionales los muros capitalinos y nacionales. Actualmente sólo trabaja con su esposo ‘*Hell Saint Cat*’, con el cual conformaron el colectivo ‘*War Desing*’, que tiene un gran reconocimiento en las fachadas de Chapinero.

5.2.1 Influencias para comenzar en el graffiti.

“...Eso me llevó a rayar, el unir mis dotes artísticos con mis gustos musicales y mi necesidad de generar identidad propia de artista”, ‘Fear’

Los seres humanos hemos conocido nuestras pasiones por influencia de objetos, situaciones o personas. Por este mismo proceso han pasado las mujeres graffiteras, para iniciar su tránsito por los muros de la ciudad con los aerosoles en la mano. Muchas desde niñas desarrollaron la habilidad del dibujo y la gráfica. Motivadas por factores culturales, sociales o relaciones prematuras con algunas expresiones artísticas, donde se marcó la participación de alguna figura masculina, la cual les permitió tener un acercamiento empírico o académico al graffiti.

‘Fear’ en el año 1996, se acerca al graffiti gracias a su hermano mayor y a la cultura hip hopper. Él la llevaba a fiestas alternas, con sonidos diversos, en donde a sus 16 años encontró su gusto por el Rap. *“Yo una vez vi un documental que un amigo me pasó cuando yo estaba en el colegio, en él se mostraban los ‘MCs’ que estaban cantando, y cuando terminaban iban y rayaban así un muro, y a mí eso me pareció muy áspero”*. Siguiendo ese ejemplo, ‘Fear’ cantaba, ‘freestaleaba’ al ritmo de rap, mientras en la Universidad Nacional de Colombia, tomaba cursos libres de artes plásticas, y bajo estas motivaciones vio la necesidad de empezar a diseñar y pintar su propio ‘*Tag*’.

La influencia de tendencias culturales del arte urbano y las relaciones personales y familiares, son un común denominador en un gran número de graffiteras en sus inicios en el mundo del graffiti. También, la academia permite ver un espectro más amplio de un sinfín de roles en la sociedad que despierta nuevos estímulos, sin que dicha influencia sea condicionante para la formación de una graffitera. Este fue el caso de ‘Las Fémimas’, tres amigas estudiantes de arte de la Universidad Javeriana, que encontraron la motivación para salir a pintar las fachadas de las obras en construcción en Chapinero, gracias a una clase donde se reflexionaba acerca de las posturas femeninas y de género, dadas en los espacios y lugares de la ciudad. Esto, pone en evidencia la combinación de factores de influencia (personales y/o académicos), sin que

sean una camisa de fuerza en su formación. Posteriormente ‘Las Fémimas’ empezaron a involucrarse con procesos artísticos académicos, los cuales las motivaron aún más para pintar en las calles.

En el caso ‘Mugre Diamante’, una artista oriunda de Manizales, ella habla de su acercamiento al graffiti desde una inconsciente herencia familiar. Su madre se dedicaba al canto y su padre tenía como pasión el baile. No obstante, estas herencias no garantizaron que ella siguiera la misma línea que sus progenitores, pues ‘Mugre Diamante’ nunca pensó en que quería ser una artista. En sus expectativas estaba convertirse en médica.

En este punto, es importante tener en cuenta que el acercamiento al mundo del graffiti puede darse desde una perspectiva androcentrista, pues al ser influenciadas por el conocimiento de alguna figura masculina en sus vidas, dicha influencia contribuye al inicio de estas mujeres en la escena urbana. En el caso de ‘Mugre Diamante’, se atribuye su ingreso a la escena graffiti, a una relación de pareja con un diseñador gráfico, el cual lideraba el colectivo de los “Niños Insolentes”, conformado con una amiga con la que pintaban y pegaban carteles en el espacio público de Manizales. Colectivo al que después ‘Mugre Diamante’ se uniría gracias a él.

“(...) aprendimos a hacer el engrudo y salíamos a empapelar, y así fue el primer acercamiento con la calle como intervención urbana, ya que con el cartel nos tocó lidiar con la Policía y en ese momento era más ‘Bombing’. Entonces ahí empezó ese gusto por la calle, pero con el estencil fue aprender a hacer la plantilla y la pegábamos en una pared falsa que había en la u.”

Los tiempos y motivos personales o ajenos por el que una chica decide iniciarse en el graffiti son diversos. No existe una norma colectiva del por qué o cómo una mujer debe llegar a esta práctica urbana. Las influencias son subjetivas, aunque existen semejanzas y experiencias compartidas dentro de las que cada una conserva su particularidad.

5.2.2 ‘Tag’ como identidad.

El seudónimo o apodo para todo artista, se convertirá en su segundo nombre. Ese al que ellos eligen, apropian y otorgan una identidad particular. En el caso del graffiti, este apodo plasmado en una firma, o un ‘Tag’ es el rostro simbólico con el que el graffitero se muestra a la sociedad, por lo tanto, este debe representar literal o figurativamente su identidad.

La búsqueda o construcción de este apodo no tiene que ser exhaustiva, reivindicativa, ni reflexiva con ellos mismos ni con los demás. La inspiración puede nacer de cualquier lado, por ejemplo: ‘Fear’ y su grupo de amigos (que sólo eran hombres), escogieron sus seudónimos de la contra-carátula de un cd, donde estaban los títulos de las mejores canciones de una banda de hardcore neoyorkina, *“entonces cada uno escogió una palabra que lo representaba y yo escogí esta (‘Fear’), porque siempre me gustó, porque me parecía del putas la letra de la canción”*, según ‘Fear’.

En el caso de ‘Las Fémimas’, usaron este apodo para su primera intervención, pero decidieron removerlo, porque creían que la estética de lo que pintaban era suficientemente clara y no

necesitaba de un ‘Tag’. A pesar de tratar de mantenerse en el anonimato y no dar nombre a sus obras, las personas en redes sociales les reconocen bajo el nombre de ‘Las F eminas’.

“La gente que nos ha ‘Taggeado’ y nos ha posteado en cosas de Instagram, ya empiezan a poner ‘hashtag’ de ‘Las F eminas’ y es ch evere, porque ya saben que a lo mejor ese es nuestro nombre de parche de chicas”, señalaron las F eminas.

Este nombre que los mismos transeúntes espectadores de sus obras, les han reafirmado no es vano, pues ellas reconocen que es apropiado a su postura de “feministas pasivas”.

Por otro lado, el seudónimo de ‘Mugre Diamante’, nace por uno de sus amigos que la llamaba ‘Mugre’, debido a que en el colegio ella siempre estaba en constante creación y por supuesto pintando algunas calles. Sin embargo, para ese entonces sólo tenía el pseudónimo de ‘Mugre’, pero ella sentía que le hacía falta un complemento a esa palabra, hasta que después de mucho tiempo apareció el segundo nombre y fue el de ‘Diamante’.

El apodo de ‘Mugre Diamante’ tiene un gran significado y no solo es una cuestión de gráfica y técnica, según ella, su nombre ‘Mugre Diamante’: *“es como un equilibrio, ya que representa como el ying-yang de todas las personas. Es decir, cada individuo tiene su lado negativo y positivo. Entonces el ‘Mugre’ es ese lado feo y desagradable que se nos sale. Por otro lado, el ‘Diamante’ es aquello que nos hace ser lo que somos, nuestra esencia y las cosas que nos hacen buenos seres humanos”*.

Además, ella actualmente atribuye su identidad a una evolución profesional, señalando el ‘Mugre’ para describir el estado en el que se encontraba su práctica al comenzar, y el ‘Diamante’ para referirse al nivel que ha alcanzado, pues gracias al tiempo, ha logrado perfeccionar su técnica y gráfica para hacerla cada vez más limpia.

5.2.3  Qu  pintan las grafiteras?

Bogotá no se caracteriza por tener un sólo estilo o identidad en su graffiti. Todos sus escritores urbanos pintan lo que quieran, y esta diversidad de estilos se evidencia en los muros de Chapinero: la cuna del graffiti en los años 90.

“Hay unos que pintan ‘Stencil’, otros pegan ‘Stickers’, otros que hacen piezas, otros pintan rostros, otros que rayan con lo que sea, que pegan ‘Tags’, que se suben a las vallas, otros que firman los monumentos contra Washington porque es mi tierra, y no entiendo porque debe haber ese monumento, hay muchos tipos de graffiti” afirmó, ‘Lady Crystal’.

Dentro de esa idiosincrasia machista que ha caracterizado las crianzas latinoamericanas, pues no sólo en Colombia sino en gran parte del mundo desde tiempos inmemorables, se han generado estigmas que también han afectado al graffiti o el ‘Street art’, generalizando que todas las chicas por ser mujeres, y querer exaltar su delicadeza y parte de su feminidad, pintan imágenes como pájaros o flores en tonos pasteles, cuando cada una bajo su singularidad decide qué y cómo pintar.

Cuando se está pintando en apoyo de instituciones Distritales que regulan el trabajo de las artistas, sus trabajos se ven intervenidos por cánones estéticos y conceptuales estrictos, que dejan a un lado en ocasiones esa libertad de expresión de las artistas urbanas.

En los inicios del graffiti en Bogotá, los grafiteros eran vistos cargando latas de pintura. Dando la impresión de que este insumo era un requisito para muchos jóvenes raperos al pintar piezas completas de *'Wild Style'* exclusivamente con aerosoles, buscando preservar así la identidad hip hopper.

Bajo esta corriente se formó *'Fear'*, quien ha conservado este tipo de *'Lettering'* como su representación de grafitera y *'MC'*. Sin embargo, con el paso del tiempo y los procesos de aculturación con diversos sujetos, le permitieron reconocer que esa obstinación de pintar a una sola técnica era absurda.

"Yo era una de esas que no estaba de acuerdo en usar el vinilo y usar brocha, porque el que dijera que iba a mezclar varias cosas era un re frito", señaló *'Fear'*.

Han pasado dos décadas desde que ella pasó a ser la primera grafitera de la ciudad. Ahora, su sello *'Wild Style'* lo comparte de vez en cuando con la ilustración entre aerosoles, vinilos, aerógrafos, *'Screen'* y demás.



Fotografía 11: Intervenciones de *'Wild Style'* y Muralismo por *'Fear'*.

Pese a que no existe esa identidad homogénea para todas las grafiteras, es necesario resaltar que una de las técnicas más usadas por muchas es el *'Stencil'*, que es combinada con otros estilos. Basados en el amplio paisajismo urbano de obras con *'Stencil'*, se podría deducir que la naturaleza de esta técnica es la protesta. Semióticamente la firmeza del trazo permite que el mensaje sea más contundente y directo. Se asemeja a un discurso gráfico más contestatario y satírico. Ésta posible hipótesis de la esencia del *'Stencil'* que es subjetiva, es respaldada por *'Las Fémimas'*, quienes al estilo *'Blockbuster'* o *'Roll Up'* pintan en gran formato enunciados como: *"Obrero sexy"*, *"Obrero Miau"*, *"Obrero papito"*. Frases irónicas orientadas hacia el acoso verbal que viven las mujeres en las calles. En vez de construir sus mensajes con rodillos y pintura, usan el *'Stencil'* con plantillas de letras sencillas que después son rellenadas con aerosol rosado.

A través del uso del ‘Stencil’ como una técnica explícita para comunicar aquello que socialmente incómoda o divierte a la vista del transeúnte: *“Hicimos uno primero que se rayó a mano porque era más rápido. Rayar con ‘Stencil’ es más demorado en rellenar, pero digamos que eso le da una presencia más fuerte. Cuando lo hacíamos con la mano pensábamos que se podía quedar en el ‘Tag’, y hay mucha gente transeúnte que menosprecia el ‘Tag’(...) porque piensan que vino cualquier persona a rayar. En cambio, al ver una letra mayúscula y rígida dice mucho de la estética que queremos mostrar”*, explicaron ‘Las Féminas’.



Fotografía 12: Intervención Por ‘Las Féminas’

En la misma línea de ‘Lettering’ se encuentra el proyecto ‘Ven Seremos’, de la artista urbana ‘Perversa’, quién también hace uso de plantillas con letras sencillas a gran formato y relleno de aerosoles o vinilos amarillos sobre un fondo negro, para construir mensajes inicialmente dirigidos a la mujer.

‘Ven seremos’, ‘No estás sola’ y ‘No te rindas’, son frases que plasma ‘Perversa’ en los muros de la ciudad, para que cada persona se apropie de esos mensajes de forma libre. Sin embargo, ella no desarrolla su trabajo exclusivamente a través de letras, sino que al mismo tiempo hace usos de la ilustración, emblemática en ella, por su estilo de monstruos alegres, coloridos, asimétricos, con varias extremidades y ojos. Ilustraciones que son hechas a partir de la técnica del ‘Stencil’ cuando los espacios son reducidos o se necesita pintar rápido. Y a mano alzada, con “Sketch” en aerosol, rellenos y acabados en vinilo cuando pinta en áreas grandes.



Fotografía 13: Proyecto Ven Seremos de ‘Perversa’



Fotografía 14: Intervención de 'Perversa'

Bajo este estilo y gráfica heterogénea, también se ubican las intervenciones urbanas de 'Mugre Diamante', quien recurre a la ilustración de la figura femenina. Dichas intervenciones son denominadas como: "Mis Negritas". Mujeres cargadas de mucho color que pinta con sólo aerosol y que comparten escenario con dibujos de naturaleza y una composición de letras.

'Mugre Diamante' no es una artista urbana estática, sino que busca integrar diversos elementos gráficos a sus obras. Componentes con los que inició el graffiti: 'Lettering' de 'Throw-ups' o 'Wild-style'.

"Mi gusto por las letras jamás va a dejar de ser, creo que incluso sin hacer letras le tengo que meter a los muros algo del graffiti porque me gusta mucho", señaló 'Mugre'

Con las experiencias sociales y la integración al colectivo 'A tres Manos', 'Mugre Diamante' se liberó de la idea de que pintar era solo grafitear letras, como lo señalaba el graffiti real, el del Hip Hop. Decidió explorar la ilustración digital para después pasar a los muros, *"Hasta que por fin entendí que uno puede seguir siendo lo que a uno le gusta, pero hay que evolucionar porque si no uno se queda en el mismo punto y nunca va a avanzar"* mencionó 'Mugre Diamante'.

Esta evolución artística que resalta 'Mugre Diamante' es independiente, dado que muchos artistas en este escenario urbano comienzan con el graffiti, orientando los trazos hacia el 'Tag', el carácter y diferentes formas de 'Lettering', que son manifestaciones de ese graffiti 'Vandal'. Pese a que esta práctica principalmente es el inicio hacia una gráfica elaborada y compuesta, con técnicas como el 'Stencil', la libre ilustración y la Serigrafía que se inclinan a ser nombradas internacionalmente como 'Street art'.

Bajo este panorama, se forman varias artistas Como 'Mugre Diamante', que aún con la práctica del arte urbano reconocen sus intervenciones dentro del graffiti por respeto a sus inicios y a la composición de sus obras. Otras artistas como 'Perversa' que al no hacer graffiti 'Bombing' se orientan más a la definición de Muralismo.



Fotografía 15: Intervención de ‘Mugre Diamante’

Aún con la bien recibida categorización de técnicas y conceptos con los que pintan las artistas del graffiti y el ‘Street art’ o muralismo, existe dentro del gremio de escritores urbanos algo en común: la firma. Ese ‘Tag’ o carácter ilegal cuya naturaleza no ha cambiado, el cual representa a cada una en cualquier muro legal o ilegal, dejando que dice: “Yo pasé por aquí”.

5.2.4 Reflexiones en torno a pintar.

“El ideal de todo grafitero es darse a conocer y monopolizar un terreno a la vista”,
‘Fear’

Las grafiteras pintan por motivaciones distintas en los espacios públicos y privados. Para ello, sus encuentros con los muros han surgido a partir de diferentes ideas, bien sea una lucha interior que responde a una identidad, por hacerse conocer en el medio grafitero o simplemente por gusto. Ya se ha mencionado que el arte urbano está en constante evolución, y las reflexiones que se construyen en los muros se transforman junto con las experiencias y las etapas vividas de cada artista.

Cuando se está iniciando, el interés de pintar está sólo en el gusto y en la necesidad de ser visto. Con el pasar del tiempo las pintadas se construyen con un mensaje, algunas veces influenciados por los contextos controversiales y polémicos de interés social, y otras veces con mensajes motivados por la idiosincrasia de cada artista, lo cual convierte esta práctica urbana en un acto político para quienes pintan, y para los transeúntes que leen estas reflexiones. Hay muros que llevan una historia particular, o una intención colectiva detrás de su producción, y otros que se limitan a un interés personal, como lo es dejar una huella gráfica en la ciudad, tal cual como lo logra el ‘Tag’. Aquellas piezas o producciones de arte urbano que promueven o denuncian actos, no siempre son muy explícitas, porque cada grafitera expresa sus ideas según su estilo, lo que genera una ambigüedad de significados.

En el caso de ‘Las Fémimas’, estas se inspiraron en reflexiones llevadas a cabo dentro de un aula de clase, referente a distintas posturas femeninas y de género. Posterior a una observación rigurosa, reflexionaron sobre lo molesto e incómodo que resultan los piropos que reciben las mujeres por parte de los obreros en las construcciones, señalados por ellas como: “actos para nada halagadores, sino vulgares y violentos”.

Con base en esa observación y vivencia, este grupo de mujeres idearon un plan estratégico, el cual consistía en implementar el lenguaje irónico usado por el obrero, utilizando frases coloquiales como “*obrero papi*”, “*obrero bizcocho*”, “*quién pidió obrero*”, entre otras frases comunes, para poner en contexto el mensaje a transmitir: un mensaje que denuncia una de las formas culturales de acoso más habituales que viven las mujeres en las calles: el piropo.

Aunque el mensaje pareciera claro, quedaba expuesto a esa ambigüedad que se mencionaba, puesto que habrá quienes no lo vean como una denuncia de género, sino sólo como una frase jocosa.

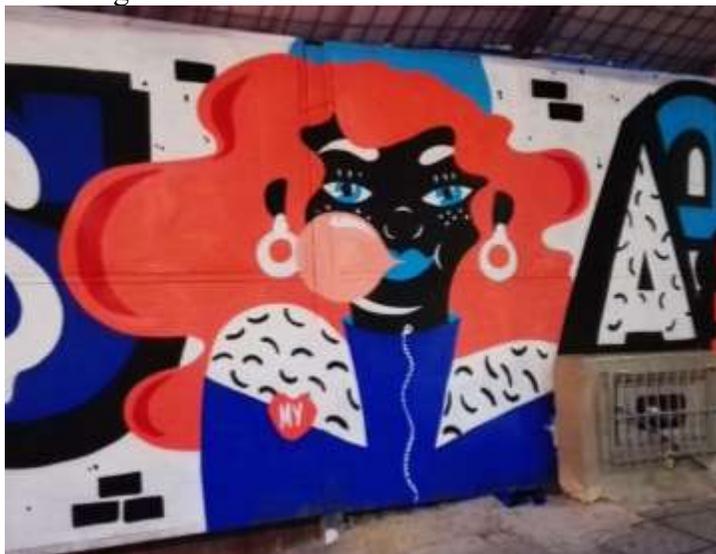


Fotografía 16: Intervención por ‘Las Fémimas’

Algunas de las reflexiones que llevaron a que ‘Fear’ empezara a grafitear la ciudad a sus 16 años, se debieron a un gusto propio, que se incrementó al mismo tiempo que otros grafiteros de la ciudad empezaban a reconocer su trabajo. Y como bien lo dice ella, su obsesión por pintar le ayudaba a ir mejorando su estilo, pues mediante ese proceso iba generando apropiación de la ciudad, señalando que: “*el ideal de todo grafitero es darse a conocer y monopolizar un terreno a la vista*”.

A través de la formación empírica, le fue posible recoger otras referencias que en la actualidad la han llevado a pintar en contra de la injusticia social, la violencia de género, el maltrato animal, el abuso infantil y la construcción de memoria, orientada hacia nuevas generaciones, usando sus muros como pedagogía. De dicha formación rescata algunas reflexiones generadas en torno a lo social, pues gracias a los fenómenos coyunturales del diario vivir, de las experiencias personales, así como de aquellos momentos de dificultad, han desarrollado en ella una sensibilidad como ser humano y como artista: “*(...) si he evitado que una o dos mujeres dejen de ser golpeadas o maltratadas por sus parejas, he logrado hacer algo. O si un niño vuelve a sonreír después de ser abusado y hacer que se sientan felices, eso me motiva.*”

Para el caso de ‘Mugre Diamante’ la construcción del mensaje es más personal, pero una vez expuesto en la calle su significado deja de ser singular para ser compartido y estar sujeto a un sin fin de interpretaciones. La ilustración de las mujeres que ella pinta, están basadas en una autoexploración: *“las chicas que pinto tal vez son una extensión de mí. Son varios yo, porque no todas son iguales, pero muchas veces son el reflejo de esa feminidad que tengo ahí guardada, pero que no necesariamente la reflejo en tacones o lo que se cree que debería ser una chica”*, comentó ‘Mugre Diamante’.



Fotografía 17: Intervención de ‘Mugre Diamante’

Basada en su experiencia, hace alusión al valor familiar, las relaciones que se deben tener con la naturaleza y su ecosistema. Sin embargo, esa construcción es simbólica más no literal, dejando su mensaje libre a la subjetividad y las lecturas de las personas, dado que la amplia gama de colores que ella maneja en sus gráficas, pueden motivar a hacer un paisaje más armonioso, estético y hasta emocional, llevando a que el muro contagie alegría en medio de tanto gris en la ciudad.

El ‘*Bombing*’ que ella y seguramente muchas chicas practican, tiene como intención tomarse las calles. Dejar fluir esos instintos que parecieran naturales y no dejar de ser quienes en verdad son. *“A veces una ni lo piensa, es como algo impetuoso, es instintivo, si llevo un aerosol en el bolso no lo duden que hago una bomba”*, aclaró ‘Mugre Diamante’.

De las reflexiones de estas artistas, una particularidad rescatable es que todas dan un valor significativo al ‘*Tag*’ y al ‘*Bombing*’, pues si bien son conscientes que para la sociedad ajena al graffiti, estas demostraciones que no son estéticas, no construyen nada positivo, para ellas y los que participan de esta escena urbana sí. Las ‘*Bombas*’ son la identidad del graffiti y además, marcan un proceso de desarrollo y aprendizaje para perfeccionar el estilo y la técnica, para así llegar a pintar “eso bonito” que tanto le gusta a la gente.



Fotografía 18: Bomba por 'Mugre Diamante'

5.2.5 ¿Qué muros pintan las grafiteras?

“Para mí era una chimba pintar en una embajada o en una casa política”, ‘Fear’

El Decreto 529 de 2015 de la Constitución Política de Colombia, dicta que la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte será la encargada de gestionar espacios autorizados, para la práctica responsable del graffiti que actualmente se aproxima a 200 espacios.

A pesar de que esta normatividad fue reformada por el Comité para la Práctica Responsable del Graffiti, compuesto por 8 instituciones Distritales y un Representante de la Mesa Distrital de Graffiti, los grafiteros de la ciudad continúan pintando donde quieran y esto no exime a las artistas, quienes escogen muros autorizados o no para hacer sus intervenciones de ‘Tag’, ‘Bombing’ o gráficas elaboradas. Cuando los muros son intervenidos de forma ilegal o no, muchas veces cuentan con el aval de los dueños de las propiedades, quienes ceden sus fachadas para que las mujeres pinten lo que quieran cuando se trata de ‘Street art’ o muralismo.

No obstante, para la Secretaría de Recreación, Cultura y Deporte estos permisos no son válidos, lo que convierte toda pintada ya sea catalogada ‘Street art’ o “Rayonazo” en un acto ilegal. Entonces ese limitante impulsa a que las mujeres elijan cualquier muro para ser leídas. En el caso de ‘Las Fémimas’, ellas escogen las fachadas blancas de las obras de construcción, muros que intervienen a media noche sin el permiso de nadie: *“ahora tenemos 12 lugares rayados por el sector norte en Chapinero. La idea es movernos por toda la ciudad”*.

Continuando esta línea ilegal, ‘Fear’ quien desde el inicio de su práctica grafitera decidió pintar sobre los muros de avenidas principales, con el objetivo de ser visualizada por todos los transeúntes señaló: *“Mi primer graffiti fue en la 80 en un muro abandonado, ahí hice mi primer ‘Fear’ [...] Entonces seguí haciendo grafos en las columnas del puente de la 80, esas son gruesas y le hacía por lado y lado, y así tenía todas las columnas pintadas, ahí practicando”*.

En otras ocasiones el muro elige a las artistas cuando ellas convierten su talento y gusto en sustento económico como proyecto productivo. De este modo lo ejerce 'Perversa' junto con su pareja 'Hell Saint Cat', construyendo la marca 'War Desing' como su empresa de muralismo, nombre colectivo que usan para firmar las intervenciones que les son pagas. Lo mismo sucede con 'Mugre Diamante' y el "Colectivo A Tres Manos", pues cuando pintan con un fin económico, son los muros de los clientes los que encuentran los servicios artísticos de estos 'Crews', y no estos en busca de esos espacios.

Apartándose del enfoque productivo, cualquier muro es apto para pintar, y en esta lógica pareciera surgir un tema de edades y de práctica, pues muchos escritores urbanos cuando están iniciando motivados por el entusiasmo están dispuestos a rayar en cualquier lado. Sin embargo, cuando se ha superado esa etapa de iniciación y se ha ganado más experiencia, se es más selectivo o respetuoso por los espacios a intervenir, y quizá se es consciente de que los espacios comunes de las comunidades no deben ser intervenidos sin razón.

Al respecto 'Mugre Diamante' comenta que en el diario vivir se visualizan muros que consideran que sería apropiado pintar un 'Throw Up', que no requiere de tiempo y calidad, pues así es conocida la manifestación ilegal del graffiti. Estos muros ilegales suelen estar en zonas comunes, o son muros que están en medio de la ciudad pero que en sí no pertenecen a una persona en especial. Por lo tanto pasan a la categoría de "disponibles", los cuales son usados para instalar publicidad de todo tipo, además de ser intervenidos con 'Tags', llegando incluso a generar la percepción de abandono. Las artistas usan los muros mayormente intervenidos para ubicar su 'Throw Up' y generar apropiación paulatina del espacio.

Existen otros muros que se convierten en territorios deseables de ser intervenidos. Aquellos espacios privados que cuentan con servicio de vigilancia y cámaras. Muros que también se intervienen con 'Bombing' por un carácter político y de apropiación de zonas comunes de la ciudad. Esas zonas de gran movimiento comercial e institucional que imponen una imagen sobre el paisajismo urbano. Es decir, que si rayan sobre la fachada de un centro comercial, de un local, de una institución política, se hace con una intención de desafío, y de reclamación por medio del 'Tag', del 'Carácter', o de las piezas, usadas para cuestionar las razones que llevan a determinadas marcas a acceder al derecho de imponerse en la ciudad a la vista de todos. Si dichos lugares pueden intervenir, las grafiteras también se sienten con el derecho y la capacidad de acceder a estos espacios.

Con estos espacios tomados, 'Mugre Diamante' hace una invitación a los principiantes dentro del gremio grafitero. El derecho auto-atribuido de algunos individuos de tapar los muros intervenidos con 'Tags' es una equivocación, pues dichos espacios han sido ganados con trabajo arduo.

"El espacio como grafitera o grafitero no se gana de un día para otro. El graffiti es egoísta, porque si yo me gané ese muro de manera ilegal arriesgando en ocasiones mi vida, y corriendo el riesgo de que la policía me pueda atrapar, por qué tiene que venir otra persona que apenas está iniciando o que ni siquiera sabe de este rollo, a tapar lo que me ha costado", indicó 'Mugre Diamante'.

Para poder pintar en la calle como grafitera es necesario comprender conceptos básicos y códigos que esta tiene. Por ejemplo: si se va a tapar el muro de alguien más, se tiene que saber a quién se va a tapar, además de las posibles consecuencias que puede traer para ese grafitero la invisibilización de su trabajo. También es importante saber cuánto tiempo lleva el muro de él o ella en ese lugar, y en caso de que se decida definitivamente cubrir este espacio, debe intervenir con un trabajo mejor elaborado que el anterior. A esto tan básico dentro de la escena del graffiti ‘Mugre Diamante’ lo llama: “la ética del grafitero”, que consiste en entender que un ‘Tag’ se puede reemplazar con un ‘Throw Up’, un ‘Throw Up’ se puede reemplazar con una pieza, una pieza se puede reemplazar con una producción. *“No es posible reemplazar una producción con un ‘Tag’, porque no está bien y aparte se pasa por estúpido”* comentó Mugre.

Esta ética o regla de respeto que menciona ‘Mugre Diamante’ se aplica para cualquier muro, no importa si está ubicado en una zona común donde se siente que la ciudad es de todos, o en un barrio donde la territorialidad es más estricta.

5.2.6 Financiación de recursos.

La Alcaldía Distrital ha designado al Instituto Distrital de las Artes (IDARTES), La Secretaría de cultura, Recreación y Deporte y el Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal (IDEPAC), la función de gestionar proyectos que favorezcan las diferentes prácticas artísticas y culturales de la ciudad, en las que se incluye el graffiti.

Estas entidades manejan unos programas llamados Estímulos, que mediante becas y patrocinios que se otorgan bajo la participación de propuestas gráficas creativas, de colectivos o individuos del arte urbano, promueven la cultura y el arte en la ciudad. Muchos de estos programas se financian con recursos públicos y otros son convenios con fundaciones y organizaciones independientes.

Finalmente, cuando se escoge la iniciativa, se hace todo el proceso para que los organismos entreguen recursos para intervenir determinado muro: materiales, la concesión de un espacio legal y de gran formato y a veces dinero para los autores, entre otros.

Respecto a las posibles inconsistencias que genera este sistema de asignación de estímulos, ‘Lady Crystal’, Exrepresentante de la Mesa Distrital de Graffiti señaló: *“muchos proyectos son otorgados sólo a una minoría de esta población, lo que resulta un tanto injusto, debido a que las personas escogidas para intervenir determinado muro no representan a todo el gremio”*.

Teniendo en cuenta la apreciación anterior, podría considerarse que el Distrito no distribuye estos incentivos de forma equitativa y que por tanto podrían estar prevaleciendo intereses de algunos interventores, que beneficiarían con sus asignaciones a los artistas que ya tienen experiencia en estos programas, generando una profunda condición de desventaja en relación con los grafiteros, que por falta de trayectoria no logran acercarse a estos proyectos distritales. Debido a esto, algunas grafiteras prefieren no acogerse a este tipo de estímulos e imprimir la energía y esfuerzo de estos trámites burocráticos, en sus trabajos personales. La autogestión se

convierte en la herramienta de consecución de sus intervenciones en muros legales o no legales. Estas opciones de autogestión van desde el ahorro, la ayuda económica de la familia, el material sobrante de la colaboración en intervenciones distritales hechas por amigos de la escena, utilizar productos técnicos o análogos de baja gama e inclusive el hurto de aerosoles.

Por varias de esas opciones de financiación pasó 'Fear' al comenzar en la escena del graffiti. *"Para conseguir las latas yo ahorraba del dinero de mis papás. Después yo hacía fiestas alternativas entre rap y punk, y ahí conseguía dinero, o a veces uno se metía al Tía (almacén) y de vez en cuando se robaba una lata. Los tiempos han cambiado y hacer eso hoy en día es para problemas"*, relató 'Fear'.

Por otro lado, algunas grafiteras y artistas han encontrado en su gusto y habilidad, una idea de negocio y han optado por trabajar para proyectos corporativos de manera independiente o con sus propias empresas. Sus clientes además de contratar sus servicios de ilustración, arte urbano o muralismo, recomiendan su trabajo través del ejercicio del voz a voz.

Uno de los ejemplos que demuestra que trabajar de manera independiente también es rentable y en ocasiones genera mayor seguridad económica, es la Muralista 'Perversa', quien junto con su esposo 'Hell Saint-Cat', crearon su empresa de diseño llamada: 'War Desing', en la que trabajan con intervenciones gráficas para distintos clientes. Con el dinero ganado con esos contratos corporativos, gestionan los recursos para sus proyectos personales con o sin permiso bajos sus seudónimos personales.



Fotografía 19: Intervención por War Desing, para la tienda Big Brother

Bajo esta misma modalidad, se encuentra el trabajo de la grafitera ‘Mugre Diamante’ junto a su colectivo ‘A Tres Manos’, quienes inicialmente pintaban por hobby, pero con el pasar del tiempo consolidaron esta práctica como su forma de empleo, formando alternamente a sus proyectos personales una agencia independiente de muralismo.

Su trabajo como artistas urbanos que ilustran y/o pintan un graffiti, inicia con la idea que tiene el cliente, la cual es plasmada por los artistas mediante un borrador o bosquejo, el cual posteriormente es revisado por el cliente, quien hace sugerencias y con quien conjuntamente se define el concepto final. La elaboración es concertada en términos de tamaño, figuras, colores, y por supuesto presupuesto, para pagar los materiales y la mano de obra. Muchos de los materiales que sobran de estos trabajos son aprovechados para dedicarlos a muros personales en la calle.

El reconocer estas formas de autogestión, permite comprender el graffiti como una alternativa creativa basada no sólo en lo ilegal, sino en prácticas productivas, pues demuestra que estas habilidades generan nuevas posibilidades laborales sin que los escritores urbanos abandonen su habitual estilo de vida. Planteando así, una nueva forma de trabajo independiente, en donde son ellos quienes administran sus recursos y tiempo.

Y así lo recalca ‘Mugre Diamante’: *“el graffiti es una dedicación y el deseo de lo que me gusta hacer, pero se convierte en algo formal que también me da de comer”*.

5.3 Relaciones

5.3.1 Territorialidad.

Las grafiteras suelen apropiarse de determinado espacio de la ciudad, en el que plasman distintas ideas, en el sector geográfico de Chapinero. Allí, ellas contribuyen la construcción de identidad, para ser leídas por el gremio e iniciar la identificación de su arte urbano por medio del ‘Tag’, murales y demás que las van definiendo según lo transmitido.

Además, estas mujeres van construyendo imaginarios en los transeúntes, que se llevan varias opiniones acerca de lo que ven en cada pared de la ciudad. Sin embargo, este mismo territorio es controlado por otros entes de seguridad de los edificios, que se encargan de cuidar las fachadas y el espacio privado. Es decir, de no permitir que se dañe o se intervenga determinada propiedad. Por ejemplo: uno de los mensajes plasmados por el colectivo de ‘Las Fémimas’ se intervino en la zona norte de Bogotá en una obra de construcción.

Ellas cuentan que *“comenzamos por ahí, uno por comodidad y porque creemos que el norte es súper complejo, debido a que hay mayor seguridad y más personas pendientes de sus cuadras. Además, sentimos que fue un reto el haber rayado ahí, porque si ya intervenimos los barrios más difíciles, es decir, los “hight”, entonces podemos movernos a otros barrios”*.

El ideal de toda grafitera es ser reconocida en el arte urbano. Razón por la cual no basta solo un ‘Tag’ para saber quiénes son. Es necesario iniciar un desplazamiento por toda la ciudad,

desde una localidad tan visible como lo es Chapinero, para que precisamente muchas personas puedan ver esas intervenciones, rayones o murales.

Cabe anotar que, dentro de la territorialidad presente en cada barrio de Bogotá, una grafitera no puede llegar a otra zona solo por su interés de pintar, sino que tiene que ir acompañada de alguien que viva en aquel lugar y que conozca cómo funcionan las “reglas” de ese espacio. De no ser así, podrían tener algunos problemas por parte de otros ‘Crew’ o colectivos propios del sector, ya que ellas están ‘invadiendo’ aquel espacio imaginario, el cual está caracterizado por rasgos distintivos a los de otros barrios de la ciudad.

Es decir, que aunque la práctica del graffiti sea una cuestión de libertad de expresión, que trae inmersa la ilegalidad, sí existe respeto por quienes podrían liderar cada zona de Bogotá. Si se viola este paso, se estaría vulnerando a otro artista urbano y no se reconocería que es él quien se ha ganado de distintas formas aquel espacio. Esto pone en evidencia la existencia de relaciones de respeto, comunicación asertiva, tolerancia y admiración hacía el trabajo del otro, dentro de la práctica urbana.

Cada particularidad que tiene el graffiti en las calles de la ciudad desde el ‘Tag’, ‘Bombing’, mural y demás, hace parte de lo que representa la territorialidad para cada grafitera que pertenece a un tiempo y espacio. Esto hace, que en cada rayón estas colonicen espacios y por supuesto muros en la localidad de Chapinero.

5.3.2 Relaciones sociales en el espacio público en torno a las intervenciones.

Dentro de la cotidianidad que viven las personas en la urbe pueden encontrarse con cosas que podrían considerarse algo desagradables como: la basura, fachadas descuidadas, habitantes de calle, así como graffitis que les producen desagrado, porque no les transmiten nada o por el contrario descubren muros muy coloridos que de repente llaman la atención, y hacen que las personas se sientan atraídas por el diseño de estos.

Las relaciones que se tejen en el espacio común, donde todos se movilizan de manera libre u obligada, hace que en determinado momento las personas observen lo mismo, se detengan a admirar o aborrecer aquello que está en los muros de la ciudad. Sin embargo, lo que muchos no notan es que en aquellas intervenciones públicas, los graffitis, se llevan a cabo con el fin de transmitir en ocasiones inconformidades, valores, emociones, libertad, identidad cultural, entre otros aspectos.

Por ello, las grafiteras que se han atrevido a tomarse estas zonas comunes y pintarlas, lo hacen por una cuestión de notoriedad, tanto para la sociedad como para su colectivo o ‘Crew’, además es una forma de decir: “yo hice esto”, “nosotras estuvimos aquí”, “este es nuestro trabajo”.

Según lo expresan Las Féminas: “nuestro mensaje iba dirigido a un público más específico, que eran los obreros de las construcciones. Pero como nosotras estábamos jugando con el espacio público, sabíamos que otras personas lo iban a ver y esto era parte de lo que queríamos lograr”.

‘Las Fémimas’ querían que las personas reconocieran los mensajes que le estaban entregando a los obreros, para que desistieran en su idea de hacer comentarios obscenos e incómodos hacia las mujeres. A su vez, hicieron un ejercicio de observación tanto de estos hombres como de los transeúntes, con el ánimo de comprender las reacciones suscitadas por los mensajes.

“Nosotras decidimos ver las reacciones de los obreros, porque eso también nos interesaba. No sabíamos si nos iban a tapar o no, pero muchos taparon nuestros mensajes y teníamos ese sentimiento agridulce, porque posterior al día que rayábamos estaba tapado. Sin embargo, eso también nos decía algo, y es que si nos censuraban era por algo, no sabemos si era porque querían su fachada limpia, o porque de verdad les molestó el mensaje.

Por ejemplo uno que teníamos en Suba nos causó mucha curiosidad, porque sólo borraron la palabra ‘obrero’ y dejaron la palabra ‘delicioso’. Esto nos pareció un gesto fuerte, debido a que ellos tapan la palabra obrero, queriendo decir cómo ‘este mensaje no es para mí’”.

Este tipo de reacciones demuestran que el graffiti posee un mensaje, y que al ser leído por las personas, cada una se encarga de darle su propio significado. Conocer cómo es la recepción de cada transeúnte y saber si éstas prácticas hacen mella en la sociedad, es una tarea compleja, pero las redes sociales han permitido que cada uno participe de cualquier fenómeno, dejando sus opiniones al descubierto. Gracias a eso, ‘Las Fémimas’ pudieron tener una percepción de sus intervenciones. *“Cuando esto empezó a moverse por redes sociales, nos dimos cuenta que esto sí estaba haciendo algo, y pese a que nos tapaban creímos que a través del graffiti sí se activa a la gente”*, explicó el colectivo.

Debido a esas discrepancias de lo que es aceptado o no en las calles, y todas las reacciones compartidas en el espacio público, los artistas urbanos son vulnerables ante diferentes riesgos, como lo son: la inseguridad, violencia en sectores complejos, persecución por la policía o guardias de seguridad, e incluso, los agravios o amenazas de los mismos transeúntes.

Adicionalmente, está el factor tiempo. Es decir, si las grafiteras deciden pintar durante el día puede resultar más fácil una intervención que cuando se hace en horas de la noche, debido a que en esta jornada hay mayores peligros para ellas. Por esto, casi siempre suelen ir acompañadas de un hombre, llámese amigo, novio o familiar, que pueda ser vigilante o defensor ante cualquier peligro del momento.

‘Fear’ advierte que: *“cuando se es una mujer grafitera, es mejor no salir a pintar jamás de noche, ya que si uno se va solo seguro algún chasco le pasa, porque estamos en una sociedad tan bruta y machista que algo siempre sucede. Por ejemplo, yo cuando salía a pintar sola a la calle, nunca me faltó el que se tiraba a manosearme o me acosaba para cogerme contra la pared en la que yo estaba pintando, o sea qué es esa mentalidad tan corrompida de decir ‘está haciendo algo ilegal, venga yo le hago esto y lo otro’ o ‘ay véala que está pagando ahí debajo del puente, está apenas para cogerla’”.*

Cabe aclarar que no en todas las oportunidades las grafiteras reciben maltrato verbal y en ocasiones físico. También están aquellas que hacen comentarios positivos respecto a las

intervenciones que hacen. Así mismo, Estas mujeres reconocen esos momentos en que las personas del común les han llevado alimentos o bebidas cuando están haciendo un trabajo de gran magnitud, aunque estos comportamientos son más notorios en barrios populares que en las zonas comúnmente conocidas como exclusivas de la ciudad.

Con estos actos de aprobación, también están los de curiosidad. Muchos sujetos de la sociedad aún les cuesta creer que una mujer decida dañar su vestimenta para pintar y arriesgarse a perder su ‘delicadeza’, como característica atribuida al género femenino. Contrario a la normalidad que asignan si el trabajo es realizado por un hombre.

Para dar cuenta de esto ‘Perversa’ afirma que: *“acá hay un fetiche con el tema de ‘quién hace’ y es lo mismo que lo que pasa en el género, es decir, si lo hace una nena hay que ponerle más cuidado”*.

De acuerdo con esas clasificaciones que se han dado al interior de la sociedad, ‘Perversa’ dice no estar de acuerdo con esas falsas etiquetas, debido a que *“lo único que generan es llamar más la atención de quién es el artista, cuando en realidad las personas deberían fijarse en lo que está plasmado en los muros y no en quién soy yo”*. Esto da cuenta de las relaciones que se dan no solo en el espacio urbano, sino en la interacción digital evidente en las publicaciones de sus obras en redes sociales, que se convierten en contenidos públicos.

“Es necesario que se diferencie lo que es el arte a lo que es el artista”, según ‘Perversa’.

En este sentido la artista prefiere que se reconozca su trabajo y no quién es la persona detrás de las obras, ya que para ella todo debe tener un crecimiento natural y debe basarse todo en lo esencial: el arte que se plasma en cada muro y no en la importancia que se debe otorgar si es o no mujer.

Como el espacio público le pertenece a la sociedad, la idea que viene tras cada intervención artística, es que *“la gente cambie su rutina y que dentro de su cotidianidad se encuentren con algo que les guste. Además, ayudamos a cambiar esos espacios aburridos y les damos vida a los muros por medio de los colores”*, como lo denotó ‘Mugre Diamante’.

Claro está, que no todo lo que se encuentra pintado en las paredes de Chapinero debe tener un mensaje específico en relación a demandas sociales. Están quienes felicitan el trabajo de las artistas y otros quienes lo condenan, por ejemplo: varias grafiteras señalaron que en varias ocasiones algunos taxistas son quienes llaman a la policía para detener las pintadas.

Comportamientos que después de tanto tiempo para las artistas se vuelven respetable dentro de la sociedad, a los cuales ellas ya no prestan atención, pues como rescata ‘Mugre Diamante’: *“cada mural depende de la cultura visual que tenga el individuo”*.

5.3.3 Relaciones internas de la escena grafitera.

“Uno conoce gente de todo tipo, hay gente muy bacana, pero también hay gente muy subida, y de todos ellos hay que aprender a conocer y manejar los temperamentos y los egos de artista”. Mugre Diamante

No todos los grafiteros se conocen, pero por Chapinero sí se sabe quién es quién. Por allí han pasado todos los que están consagrados al graffiti. Una de las características positivas dentro de esta escena, es el tejido social que construyen entre ellos mismos y con otras prácticas artísticas, motivadas bajo un interés personal o comunitario. De estas experiencias se crean diferentes tipos de relaciones, aquellas que comienzan y perduran como amistad, las pasajeras, las diferencias de carácter que se convierten en odios, las colaboraciones por admiración profesional y las del compromiso de heredar un conocimiento e historia.

‘Fear’ por ser la primera grafitera *“Fear first Femme”* y seguir activa en la escena local, conoce gran parte de los individuos y colectivos de la ciudad. Identificando el trabajo de sus colegas, ha podido a lo largo del tiempo crear y convocar varios eventos de graffiti y Hip Hop. Estas convocatorias han sido posibles, independientemente de las personalidades, de los que les gusta o no liderar proyectos.

Algunos están para integrar, y otros para formar los ‘Crews’. Esa es precisamente la experiencia de ‘Fear’, quien no esperó a que alguien viera su trabajo, sino que fue ella quien buscó gente para formar su propio parche en una de las calles emblemáticas de Chapinero: la 45.

“Yo les dije a tres pelados que yo les enseñaba a pintar, aunque había uno que ya tenía un ‘Tag’, y de ahí nació el parche Forefive tm en el año 2000, de ahí empezamos con el ‘45TM’”, comentó ‘Fear’.

Otras chicas mientras tanto, prefieren trabajar de forma individual, como en el caso de ‘Perversa’, quien dice que pese a que la han convocado para participar en festivales y exposiciones, ella no ha aceptado ni ha accedido a trabajar con nadie. El negarse a trabajar en algunos espacios es una forma de resistirse a figurar entre la escena grafitera, pues algo que ella enfatiza es que pese a que ‘Hell Saint Cat’, su esposo sí participó de la escena mucho tiempo, ella siempre ha estado alejada del graffiti, y lo suyo siempre ha sido el muralismo.

En ‘Las Fémimas’, para dos de sus integrantes es la primera experiencia de trabajo en grupo, mientras que para María, otra de las integrantes, este proyecto es permanente, a diferencia de otras colaboraciones, donde el trabajo y las relaciones son pasajeras. *“Tengo varios conocidos muy consagrados del graffiti y he hecho cosas con ellos pero muy sueltas”*, refirió María. Y es que muchos proyectos dentro de la escena tienen un ciclo de vida muy corto, por eso es que la participación en colectivo a veces es efímera.



Fotografía 20: Colaboración de María Montoya (Las Fémimas) para la exposición *Nimiedades de 'Ledania'*.

Estas colaboraciones son la oportunidad para dar a conocer el trabajo o formar nuevos artistas, y de este fenómeno ha sido testigo 'Fear', quién indicó que: *“después de acabarse el Festival de Muros Libres, porque hubo un cambio de administración, el graffiti empezó a crecer bastante porque aparecieron otros artistas, con otros estilos más modernos, pues se creó lo que es la Media y Nueva Escuela en Bogotá”*

El graffiti en Bogotá ha tenido una evolución gracias a los primeros escritores urbanos de la ciudad, quienes se encargaron de transmitir sus conocimientos a nuevos jóvenes, que luego traerían a la escena nuevos estilos y técnicas, formando así la Media Escuela que llaman en el graffiti Bogotano.

Este fenómeno artístico y cultural, lleva a que algunos mentores de estos nuevos sujetos, tengan que reinventarse y aprender de sus alumnos para renovar la escena. Algunos pioneros vuelven a ganar una segunda oportunidad en el graffiti, y con él, el reconocimiento de Nueva Escuela, identificada por el *'stencil'* y la participación de maestros en grandes producciones, como las que hacen 'Toxicómano', 'DJ Lu' o 'Lesivo'.

Así es como 'Fear' resalta que existe un proceso de socialización y transmisión de historia dentro del graffiti, el cual es más visible cuando nuevos chicos llegan a las mesas locales a aprender, y después de una trayectoria de ensayo-error se van acercando a los 'Crews'.

Dentro o fuera de los colectivos, con o sin experiencia, igual que en cualquier burbuja social, las grafiteras deben convivir con los egos e idiosincrasia de muchos artistas contemporáneos y vanguardistas. Algo que resaltan estas chicas, es que el graffiti a diferencia de cómo es percibido usualmente, no tiene clase sociales. Desde el pobre hasta el adinerado lo practica, la

diferencia está en cómo, los grafiteros o artistas urbanos responden a la cultura y la posición económica en que se han formado.

‘Fear’ y ‘Mugre Diamante’, son grafiteras que se formaron empíricamente. Una de las cualidades que ellas comparten, es su oposición al reconocimiento académico de algunas personas que al ser egresados de una institución conocida, se atribuyen el derecho de subestimar y criticar el trabajo de otros.

“Hay muchos artistas contemporáneos que dicen ‘sé conceptos de arte, voy a coger un aerosol porque me da la gana y hago lo que yo quiera’. Esos, de pronto son personas que no comprenden que el pintar en la calle no es de un día para otro”, relató ‘Mugre Diamante’. Dando a conocer que una de las discriminaciones internas se deben a la formación profesional en el graffiti.

Otra de estas discriminaciones es narrada por ‘Fear’, quien gracias a su trayectoria ha podido vivir diversos tratos económicos: *“Yo odio a esos pirobos que desprecian a quienes no tienen para comprar una lata y no valoran los procesos artísticos, y se expresan diciendo, que, si los demás no tienen para hacer graffiti, entonces para qué se meten en él”*

Pese a las circunstancias, ambas reconocen que no pueden homogeneizar a todos los artistas. Han tenido malas experiencias pero también buenas, en donde han encontrado gente que con o sin academia, dinero, experiencia, son dados a compartir sus conocimientos, y en sí manejan un buen sentido de humildad.

De todo lo bueno y lo malo quedan enseñanzas, como dice ‘Mugre Diamante’: *“uno en esto aprende coger carácter y a no ser tan dado hacía la gente, uno no se puede volver pirobo. Para mi, es peor ser odiosa porque es tragarse lo que uno quiere ser en verdad y con eso uno se vuelve amargado y deja de disfrutar las cosas, por eso hay que aprender que el corazón no se debe endurecer con nadie ni con nada”*

4.3.4 Relaciones de género.

“Las mujeres también se han levantado y ya era necesario por el tiempo en el que estamos”, ‘Fear’

El graffiti es una práctica que está compuesta por hombres y mujeres, sin embargo, es la figura masculina la que resalta en esta estética urbana. Por esta misma razón, las artistas comparten la calle, los muros y muchos espacios ajenos al graffiti con los hombres. Esta relación les ha permitido ver el graffiti como un elemento cultural unificado, no con etiquetas de trabajo femenino o masculino.

Para ellas hacer esta separación es complejo, debido a que se podría interpretar que el trabajo de uno u otro es mejor, más significativo o elaborado, lo cual opacaría o negaría la influencia del hombre en su vida profesional y personal, dado que ellas no conviven solas, sino con el trabajo y la simbología del grafitero que es su familiar, su amigo, su pareja etc.

Uno de los tantos ejemplos es ‘Perversa’, quien refiere que: *“Siempre pinto junto a Hell Saint Cat (su esposo) nos ayudamos. Si el proyecto es de él yo pinto, o si es mío él pinta. Hay cosas de Saint Cat que pinta y no me gustan, su gráfica de chicas por ejemplo, pero igual yo lo acompañé a pintar. Siempre fusionamos los estilos entre ambos, y eso es lo bonito que no discutimos con el arte”*.



Fotografía 21: Intervención por Perversa y su esposo “Hell Saint Cat”

Bajo esta cotidianidad, ‘Fear’, ‘Las Féminas’, ‘Perversa’, ‘Mugre Diamante’ y más artistas, coinciden en que no se debe hacer una clasificación del artista ni del trabajo de éste, en función de que cada uno está en las mismas condiciones de crear. *“Yo nunca he diferenciado entre los hombres y las mujeres, para mí todos son iguales”*, reafirmó ‘Fear’.

Sin embargo, reconocen que el machismo es una enfermedad latente que hace daño a toda la sociedad, y el graffiti es un escenario que no escapa de eso. Desde los años 90 en los que comenzó ‘Fear’, una mujer era más vulnerable a las críticas y acciones violentas de algunas personas, por atreverse a realizar intervenciones artísticas propias de hombres.

Actualmente esto prevalece. La pedagogía mediática sobre derechos humanos, y el reconocimiento de la mujer en la sociedad, aun es precaria. Sin embargo, los grafiteros han aprendido a valorar y dar el lugar a sus compañeras de trabajo y de vida, dado que conocen la complejidad que a veces puede llegar a tener esta polémica práctica. No obstante, la deuda histórica del arte hacia el reconocimiento del rol de la mujer en espacios artísticos, tiene mucho por construir.

Como referencia de esos comportamientos de admiración y apoyo entre grafiteros, está el caso de ‘Las Féminas’ quienes relatan *“muchas chicas nos escribieron, que querían rayar con nosotras, y lo chévere es que los chicos reaccionaron también diciéndonos que les encantaba el proyecto y lo atendieron muy bien, y para nosotras fue una sorpresa buena, porque estamos hablando de género y estamos siendo como feministas pasivas. Una pensaría que los chicos iban a estar como “ah que pendejada” pero no, de hecho los manes nos pidieron que si podían rayar con nosotras, y pues claro que pueden”*.

Este tipo de reflexiones de género en el graffiti bogotano, no serían posibles o hubiesen tardado en darse, de no ser por la llegada de ‘Fear’, como ícono que abrió las puertas del círculo a muchas chicas.

Para ese entonces, uno de los primeros acercamientos en el graffiti era por medio del rap, y si no había mujeres raperas en la ciudad o la escena era muy limitada, no se veían chicas que pintaran. Esa es la razón por la que ‘Fear’ cree que las mujeres no salían a rayar, pero dada su aparición, ella se convirtió en el referente motivacional para que muchas chicas decidieran a salir a pintar en la calle. Pasaron quizás unos seis años, para que la escena empezara a conocer a ‘Era’, ‘Cloe’, ‘Zas’ o una ‘Lady Crystal’; mujeres que también son precursoras en el graffiti bogotano, y al día de hoy con la experiencia empírica en sus hombros, le dan la talla a los artistas masculinos.

En la década pasada, el graffiti por ser visto como una actividad vandálica, obligaba a que la mujer grafitera se adaptara a la naturaleza del graffiti. *“Digamos que la disciplina del graffiti es más que todo tener la disposición física para trepar cercas, meterse en lados feos, tener cortados con alambre de púas, tirarse de un segundo piso y cosas así. Entonces no había muchas chicas que se atrevieran a desarrollar su parte masculina dentro de su femineidad”,* dijo ‘Fear’.

Con el paso del tiempo y el reconocimiento distrital del graffiti como una práctica artística, se ha desestimulado la necesidad de adaptarse bruscamente a ambientes peligrosos. La ilegalidad sigue existiendo, esa es la esencia del ‘Bombing’, sin embargo se han revaluado argumentos para que las mujeres en ocasiones se limiten en la práctica del graffiti, dificultando la equidad de género en el gremio.

Para Fear, una de las razones que ha sido difícil de corregir y que sigue limitando la continuidad del trabajo de una grafitera, es el tema biológico.

Entre las primeras mujeres artistas en Bogotá, persiste una experiencia compartida: la maternidad como factor de aplazamiento de sus proyectos artísticos. Algunas se alejaron por completo y otras regresaron a la escena, pero con la idea de practicar el graffiti con responsabilidad.

Esto ha generado que existan unas relaciones de poder, que explican las razones por las que aún la esfera grafitera sigue pareciendo patriarcal, pese al crecimiento de la figura femenina en este arte urbano.

“La cuestión es que muchas mujeres a lo largo del graffiti se han retirado por muchas circunstancias y a veces no llegan a ser tan duras como los manes porque son mamás, o porque les toca responder por su familia. Realmente una mujer tiene más compromisos que un hombre, pues ellos no tienen regla y nunca han estado embarazados, con eso les da lo mismo y le dedican todo al graffiti.”, señaló ‘Fear’.

El comentario de esta artista no sólo referencia esos años de inicio, sino que hace apología a los tiempos actuales, pues su experiencia activa como representante de diferentes Mesas Locales y eventos de graffiti y género, le ha permitido ver que esta problemática social sigue latente, pero que con una pedagogía y cultura en crecimiento, es posible superar pero a largo plazo.

4.3.5 Relaciones familiares.

El significado de las relaciones familiares que se tejen en torno a lo que representa cada grafitera son muy importantes, ya que este vínculo representa por un lado fortaleza para continuar con su trabajo, además de un profundo orgullo, debido a que es su núcleo familiar quien sigue cada proceso y les brinda en ocasiones una asistencia, si necesitan algún material, ayuda y demás.

Cabe recalcar que la decisión y el proceso para convertirse en grafitera, inicialmente es motivo de preocupación para los padres, porque perciben esta práctica como una cuestión peligrosa y que requiere seguramente de distintos sacrificios. Sin embargo, al ver la forma en que a través de la auto-gestión ellas van adquiriendo experiencia y se oponen a hacer otras cosas que no les gustan, la familia se termina convirtiendo en ese fan número uno, que les aporta a su proceso creativo, e incluso con algo monetario en caso de ser necesario.

Así lo afirman ‘Las Féminas’ y es que *“nuestros familiares nos han acompañado bastante, aunque sí nos advierten que tengamos cuidado y todo este rollo, pero nunca nos han dejado de apoyar”*.

Otro ejemplo que pone en evidencia la fortaleza de las relaciones familiares, es el proceso emprendido por ‘Perversa’. Una artista urbana que no solo es apoyada en ocasiones por sus padres, sino también por su esposo y su pequeña hija, con quienes hace un trabajo conjunto y por supuesto el resultado culmina con una obra de alta calidad, la cual traduce a cada individuo un sentimiento distinto y eso es lo que la hace diferente dentro del gremio grafitero.

Según lo que resalta ‘Perversa’ al interior de su familia, cuenta con un gran soporte que es su hija, ya que ella les sugiere ideas para pintar y en ocasiones hace sugerencias para que en los muros intervenidos, no aparezcan mensajes que denoten tristeza.

Es por ello, que cada vez que “Hell Saint Cat” se une con ‘Perversa’, crean imágenes que pueden transportar a imaginarios salvajes, amorosos, tiernos y demás, recreados en gran medida por su hija, quien juega evidentemente un papel muy importante dentro de esa pequeña familia grafitera.

Un temor que impera en las familias de las grafiteras consultadas para esta investigación, es la preocupación permanente por la seguridad de las escritoras urbanas, debido a los peligros inherentes a trabajar en la calle, los cuales se acentúan con las recurrentes noticias que contribuyen en la generación de imaginarios de violencia y riesgo en las calles de la ciudad.

Como ejemplo de las complejidades que implica la aceptación familiar, para que una grafitera pueda pintar en la calle, se encuentra ‘Fear’, quien contó que *“en mi casa fue un choque tenaz, porque yo me mantuve todo oculta hasta el día que me pillaron, porque ellos no sabían. Pero después le comencé a pedir a mi mamá para comprar tarros y ella me decía que bueno, hasta que mi papá me pilló pintando y posteriormente me decía ‘vea yo pase por allá y vi uno de esos matachos que usted hace’ o la veía en el bus pintando por el caño de la 30.*

Aunque mis papás me comenzaron a joder con la plata, pero yo me las arreglaba y pues ya después se sentían orgullosos de lo que yo hacía”.

Adicional al reconocimiento que tuvo ‘Fear’ tanto por parte de su familia como de sus amigos y el resto de gremio grafitero en la calle, posteriormente fue buscada por algunos medios de comunicación para entrevistarla. En el 2001 se percató que sus luchas y trabajo constante para lograr posicionarse como grafitera en la ciudad, estaba surtiendo un efecto positivo y fue entonces cuando todo valió la pena.

Todo en este campo del arte urbano tiene costos, sacrificios y por supuesto implica perseverancia. Por su parte, la grafitera ‘Mugre Diamante’ le demostró con empeño a su familia que su trabajo valía la pena, además estaba haciendo lo que en realidad le apasionaba. Al respecto ella cuenta que *“Con ellos siempre me fue bien y siempre me han apoyado, pero ahora creen más en mi trabajo y en todo lo que hago, porque ahora me dedico es a esto”.*

A pesar de que las familias de las grafiteras apoyan todo el trabajo que hacen en torno a este arte, en reiteradas ocasiones se hace evidente, el interés de estas por dejar su vida personal en el límite de lo privado, es decir, dejan esta área intacta, con el ánimo de proteger a sus familias y seres queridos.

4.3.6 Relaciones con la policía

La Policía como ente gubernamental, fue creada para garantizar y mantener el orden público. Así mismo, deben velar por la seguridad de los ciudadanos. Como organismo estatal la institución tiene potestad para intervenir de manera directa la labor de los grafiteros, y el modo en el que estos se apoderan del espacio público de manera legal e ilegal.

Cabe destacar que después del asesinato del grafitero Diego Felipe Becerra, más conocido como ‘Tripido’ en el 2011, se fortaleció el marco legal que faculta a la Alcaldía para que reglamente toda la movida del arte urbano en la ciudad.

Para ello, la Administración por medio del Decreto 75 de 2013 y el 529 de 2015, establecieron los lugares autorizados y no autorizados para el desarrollo de intervenciones grafiteras. Esto, con el ánimo de minimizar el posible daño de señales de tránsito, áreas institucionales, paraderos de los buses del SITP, infraestructuras bajas de los puentes vehiculares, entre otros espacios.

Adicionalmente, para que se regulen en la ciudad todas las pintadas que hacen los artistas urbanos y no se les tilde como vándalos, se estableció el Comité para la Práctica Responsable del Graffiti, en el que se crean estrategias y acciones para que se respeten a los grafiteros y sus intervenciones gráficas practicadas. Este marco legal fue anunciado mediante el Decreto 529 de 2015.

Sin embargo, pese a que existen leyes que regulan tanto el graffiti como el monopolio de la fuerza que ejerce la Policía Nacional, continúan los casos de abusos por parte de algunos agentes de esta institución, quienes agreden la escena graffiti indistintamente del género de quien la práctica.



Fotografía 22: Intervención por Erre, aludiendo la resistencia grafitera ante la fuerza pública

Un ejemplo de maltrato por parte de la autoridad tanto físico como verbal fue lo sucedido a 'Fear' durante el tiempo en el que comenzó a pintar las paredes de la ciudad. Así lo relató ella: *“tuve problemas con la Policía en la 45 y me tocó dejar de rayar un rato, debido a que amenazaron a mi familia y a mí. Por este motivo nos fuimos a vivir por un tiempo a Chía, ya que la persecución era muy fuerte, pero todo era porque tenía la zona pintada.*

Tiempo después nos regresamos y las cosas se habían medio calmado. Sin embargo, en el 2001 tuve una experiencia tenaz nuevamente con las autoridades, en esta ocasión ellos me hicieron mucho daño, me golpearon tan fuerte, que me rompieron todos los ligamentos del codo y esa parte del cuerpo quedó unida por la piel solamente. Ellos me dijeron 'para que siga pintando' y todo fue porque yo estaba pintando por la 187”.

A pesar de las agresiones sufridas por Fear en las calles, nunca desistió de hacer graffitis y posterior al segundo incidente, fue la primera vez que ella pintó en el festival 'Hip Hop al Parque'.

Como es ya conocido, el abuso de la fuerza se hace presente contra diversas manifestaciones culturales en calle. Sin embargo, es necesario recalcar que hay otros funcionarios públicos se rigen bajo la normatividad que se encuentra en el nuevo Código de Policía, por lo cual su actuar es condescendiente bajo el plano de legalidad.

Una experiencia de este tipo le sucedió al colectivo 'Las Féminas' cuando se encontraban colocando uno de sus mensajes por la zona de Chapinero. Cuando llegaron las autoridades al sitio.

Según lo indicaron ellas *“los policías que nos han puesto problema nos han dicho ¿ustedes porque no piden permiso? También, nos dicen el Distrito da unos muros para que podamos rayar, pero la verdad creemos que pidiendo permiso no tendría el mismo peso, a parte que sabemos que los de las construcciones se negarían. Además, eso no tendría sentido, porque nuestro mensaje va para el obrero”*.

Pese a estos percances el colectivo conoce las normas frente al arte urbano. No obstante, ellas señalan que al momento en que las autoridades se presentan en los lugares donde están realizando las intervenciones, ellas actúan como si desconociesen la norma, usando esto como ventaja para evitar represalias de la autoridad contra el material usado, además de su integridad.

“Tuvimos varios inconvenientes y casi nos llevan a la UPJ, pero para evitar eso nosotras lo que respondimos fue -que pena, de verdad no lo sabíamos- aunque si estábamos enteradas que era súper ilegal. Finalmente, no nos hicieron nada, pero tampoco nos dejaron terminar de pintar, un ejemplo de ello fue la tipografía que estábamos rellenando sobre la 100 que iba a decir ‘obrero sexy’ y resultó quedando como ‘obrero sex’, pese a esto este proceso a medias fue buenísimo” señalaron ‘Las Fémias’.

Algunas de las recomendaciones que dan algunos policías a los escritores urbanos que se encuentran haciendo una ‘decoración’ ilegal por la ciudad, en ocasiones son realizadas en tono altanero y retador que para los artistas resultan un tanto incómodas, siendo molestas para los grafiteros, debido a que estos pueden acatar las normas, sin ser irrespetados por dicha autoridad.

En el caso de que algún artista urbano tenga reacciones violentas o vocabulario poco adecuado, las autoridades los podrían llevar a las UPJ o retenerlos por el tiempo que ellos consideren necesario para aplacar cualquier tipo de conducta agresiva.

‘Mugre Diamante’ advirtió que *“con esto del nuevo Código de Policía sí están molestando más por los permisos para poder hacer graffitis, por ejemplo si uno lo hace de día, los policías nos pueden ver, pero dicen como ‘si estos están de día no están haciendo ningún daño, porque están ante los ojos de todo el mundo’, por eso en el día hay menor probabilidad de tener problemas”*.

Por el contrario, la autoridad encuentra que en horas de la noche las grafiteras junto con sus compañeros toman posesión de un muro, efectivamente sí se van a presentar mayores inconvenientes. El por qué aún no es claro.

Un caso específico de esta ‘anomalía’ dentro del graffiti fue lo que le sucedió en una ocasión a ‘Mugre Diamante’ cuando decidió salir a pintar junto con otro ‘parcero’ un fin de semana: *“cuando el chico con el que estaba ahí y yo andaba cerca pintando otro pedazo del muro, hasta que llegó la Policía y le pidió a él el permiso, pero la cuestión fue que le habló muy feo y le preguntó que dónde estaba el permiso de la Alcaldía Local para echarlo de ahí.*

Con todo esto, yo decidí acercarme al Policía y le expliqué que estábamos pintando un muro que estaba solo y además abandonado. Así que él determinó no decirnos nada y mejor se fue. Por ejemplo, esa es una ventaja de ser grafitera y adicionalmente en otras oportunidades uno puede pasar desapercibido, pero no debería ser así, antes el trato se supone que es el mismo, pero como que los policías son más condescendientes con el género femenino”.

Lo comentarios o relatos anteriores llevarían a pensar que las relaciones que se dan entre las grafiteras y la Policía, suelen ser más condescendientes contrario a lo que acontece con el género masculino. Representando para ellas más una advertencia, que abuso.

No obstante, las grafiteras al tener pleno conocimiento de lo que están haciendo, saben que hay un riesgo inminente: ser atrapadas por la autoridad. Pese a cualquier restricción legal, ellas deciden continuar rayando los muros y aprovechar en ocasiones que son precisamente mujeres para que el trato facilite su trabajo, y quizá les permitan continuar con su mural y demás intervenciones.

En este punto, hay que anotar que el uso del espacio público para que los artistas urbanos puedan intervenir, se convierte en un tema de profundas contradicciones. El Decreto 529, estipuló la habilitación de espacios para que las los grafiteros puedan pintar en determinadas zonas. Por su parte, el Nuevo Código de Policía en el Artículo 140 numeral 9 del capítulo II, referente a los comportamientos contrarios al cuidado e integridad del espacio público señala que: “escribir o fijar en espacio público o abierto al público, postes, fachadas, antejardines, muros, paredes elementos físicos naturales, tales como piedras y troncos de árbol, de propiedades públicas o privadas, leyendas, dibujos, graffitis, sin el debido permiso, cuando este se requiera o incumpliendo la normatividad vigente.

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible inferir un limbo jurídico entre el Decreto en mención y el artículo del Nuevo Código de Policía señalado, pues si bien se precisa la necesidad de adquirir el permiso respectivo para el uso del espacio, no se aclara si este debe provenir directamente del dueño del inmueble, en caso de que este sea de carácter privado; por el contrario solo se atañe la validez del permiso, a la Alcaldía Local a la que corresponde la fachada a intervenir, desconociendo además la validez jurídica del dueño del inmueble bajo la lógica de propiedad privada.

Como ejemplo de ello ‘Fear’ se refiere a que *“debido a las inconsistencias planteadas con la nueva administración del alcalde Enrique Peñalosa y lo que aparece en el Código, nos toca hacer semejante demanda, porque la nueva administración ha borrado muros que según el Decreto, son legales, en donde se ha invertido una gran cantidad de dinero en obras grandes. Nosotros, como Mesa Local de San Cristóbal, queremos hacer varios proyectos. Uno de ellos, es la organización de un festival itinerante de Mesas Locales, pero por el momento es un plan piloto sólo con 6 y pretendemos lograr algo que las mesas no han hecho”.*

5.4 Comprensión desde los espacios de intervención

Los espacios que se intervienen en la ciudad de Bogotá por parte de la población grafitera, como lo son: muros, puentes, paredes autorizadas o no, rejas y demás, son entendidos de

diferentes formas. Debido a que hay una población flotante que puede interpretar un “Tag” o un ‘rayón’ como una cuestión desagradable, que daña la estética de determinado espacio y además puede contribuir a la percepción de inseguridad de determinado sector.

No obstante, cuando las intervenciones gráficas se hacen de manera elaborada, con mayores colores y un concepto mejor trabajado, las personas perciben que aquellas piezas tienen algo más por decir, y en parte demostrar que no todo debe ser dañado cuando de graffiti se trata.

Por otra parte, el ideal principal de las intervenciones que se concentran en la zona de Chapinero, es que las personas del común en su cotidianidad puedan observar algo distinto, llamativo y que por supuesto los saque de aquella monotonía en la que ya no se disfruta de lo simple, sino que la mente se encuentra tan distraída en otras labores que cada individuo olvida lo bello que puede ser disfrutar de una buena obra grafitera, sin necesidad de detenerse a pensar qué quiere decir, sino solo disfrutar de su estética y su forma, propiciando el goce que transmite este arte mediante los colores aplicados a determinado graffiti.

Por ello, es necesario resaltar que cada mediación con el espacio contempla diferentes contextos dependiendo de quién lo observe, pero aquellas caracterizaciones otorgadas a estos espacios dependen de distintas identidades o personalidades que se sitúan en torno a ella (la calle) en distintos tiempos.



Fotografía 23: “Ciudad de todos, ciudad de nadie” por ‘Green Amarilla’

No obstante, en la actualidad todo lo referente a lo visual ha venido adquiriendo un valor relevante y estas imágenes alcanzan un significado resaltado dentro de la diversidad cultural que tiene Bogotá, y la configuración que ha tenido ésta a través de los años, además de ser un espacio donde convergen distintos credos, razas, estratos sociales, entre otros.

Es por ello, que la comprensión de lo estético puede tener variaciones que para muchos podría resultar un tanto confusa, mientras que para otros lo que quiere decir es totalmente notorio y explícito. Adicionalmente el entendimiento de los espacios intervenidos en la ciudad, cuenta con un significado y un significado, determinado de manera cualitativa, que le da un valor adicional a la obra y al artista que decidió hacer su graffiti en una de las fachadas de la ciudad.

5.4.1 Espacio público.

Dentro del uso que se le da al espacio público se encuentran distintas actividades como las comerciales, culturales, ocio, etc. No obstante, este espacio usado por distintas personas, cuenta con una caracterización específica de significado que le otorga cada artista urbano, debido a que para ellos “la calle” es un medio donde se hace explícita la libertad de expresión por encima de cualquier entidad. De hecho, muchas intervenciones que se han llevado a cabo en la ciudad van desde los rayones a monumentos, propiedad privada, y otras zonas en las que es ilegal poder hacer graffiti, hasta espacios asignados para tal fin.

Frente a los imaginarios que tiene la población flotante de Chapinero relacionada con los distintos estilos que se presentan en el graffiti, sus apreciaciones son diversas y por supuesto respetables. Dentro de algunas entrevistas realizadas a transeúntes de dicha localidad, se pudo encontrar que uno de los factores comunes es que las personas piensan que en efecto el graffiti conocido en su naturaleza como ‘Tag’, firma o rayón, resultan ser una expresión que transgrede la cultura bogotana, independiente de si estos son elaborados por hombres o mujeres grafiteras. Por ende, para algunos transeúntes estos generan una percepción de inseguridad en determinadas zonas donde se evidencian muestras de esta tendencia en el arte urbano.



Fotografía 24: Tags y Caracteres de varios escritores urbanos

Todo lo contrario a lo que sucede cuando a las personas se les pregunta por los murales, aquellos que son de un amplio tamaño, los cuales en ocasiones cuentan con una amplia gama de colores, o que tienen alguna figura bien sea femenina, masculina, de un niño u otras formas, que representan algún mensaje específico, que puede relatar el respeto a la diferencia, a la diversidad cultural, racial, e incluso puede que tenga un sentido de protesta que llama de una manera a la resistencia, a no aceptar más masacres, más pueblos indígenas olvidados, etc. Todo eso es contado mediante los muros que hay en las rejas y paredes ubicados en la zona centro de la localidad de Chapinero.

Las opiniones dadas por muchas personas de dicha localidad, reflejan que el muralismo es una forma de expresar el graffiti de un modo más agradable en cuanto a estética y gráfica se refiere, porque hace que resalte el arte urbano, no como una cuestión vandálica, sino como un

trabajo más elaborado, mediante el cual se pueden valorar y explorar otros temas con un graffiti, cuando la característica es a gran escala.

Cada expresión dentro del graffiti es efímera, sobretodo, los *'Tags'* y *'Bombing'*. Es decir, lo que está directamente relacionado a las letras o aquellos “rayones” como lo catalogan muchas personas. Es necesario comprender que cada artista urbano piensa la ciudad desde el arte, esa pieza que se puede pintar, quitarle o ponerle colores, sin contar con tiempo específico o un espacio determinado. Además, ellas y ellos terminan siendo conquistadores de imaginarios a través de los procesos creativos que se observan en cada muro de la zona centro de Chapinero.

Es a través de este arte efímero que se plasma en las calles de Bogotá, que se evidenció que las personas recuerdan aquellos mensajes llamativos creados a través de los grandes murales. Un ejemplo de ello es cuando los comerciantes y transeúntes, hacen la acotación a su deseo de ver más murales llamativos que hagan referencia en torno a reflexiones de justicia social, ambiental, política o cultural, etc.

Adicionalmente, otro factor común encontrado en esta población flotante, es que las personas consideran que cuando hay múltiples colores en un muro es porque lo ha hecho una chica, es decir, cuando aquel trabajo de arte urbano tiene tonos apastelados o fosforescentes, debido a que en el imaginario colectivo persisten las apreciaciones machistas que adjudican el uso de los colores dependiendo del género al que se pertenece.



Fotografía 25: Intervención por Lorena 'Skunk'

Esta categorización es inconsciente dada la herencia cultural con la que se ha formado a la sociedad colombiana, que asocia acciones a un género con base en colores y la tonalidad de los discursos sonoros o visuales. *“El rollo es entender cómo nosotros como espectadores, estamos viendo los muros, entonces si tú pintas sobre la familia y la tierra eres una mujer, pero si tú pintas sobre el anti paramilitarismo eres un hombre”*, aclaró Martina, integrante del Colectivo urbano ‘Acme’, quién además rescata que el reto es desmitificar esos significados y estéticas, pues el graffiti no se hace obedeciendo a un género biológico, sino a la posibilidad de elegir una gráfica con la que el artista se sienta cómodo y le identifique.

Dicho objetivo es complejo de alcanzar, debido a que aún persiste el imaginario de que el graffiti es masculino, razón por la que Martina explicó que *“Cuando está pintando una mujer, el transeúnte a veces le presta más cuidado que cuando está pintando un hombre, y esto pasa, porque no hay muchas mujeres en la escena, además que la gente desconoce la misma. Entonces se asombran al ver que una mujer también puede pintar y hacer algo de un hombre, y es que generalmente la calle ha sido para ellos, por esto cuando una mujer hace algo, no solamente pintar, sino cuando canta, baila o hace alguna intervención en espacio público es curioso, porque generalmente la mujer siempre ha estado es en el espacio privado”*

Esta minoría de grafiteras en relación al número de escritores urbanos, genera que se creen otros estigmas respecto al comportamiento de las artistas en el espacio público, señalando que pese a que la mujer es más habilidosa para socializar y mediar en esta esfera, ésta en ocasiones es más reservada con su trabajo a la hora de verbalizarlo. Adicional que al verla pintar en la calle está rodeada de hombres y no de más mujeres. Precisamente existe el estigma social de que la mujer prefiere no compartir actividades ni espacios entre ellas porque se generan conflictos, contrario a lo que pasa en los escenarios cuando se trabaja con un hombre.

Martina tiene un acercamiento al porqué de estos estereotipos, identificando que *“[...] si tú le preguntas a tres chicas y las tres son reservadas, entonces tú dices que las mujeres son reservadas. Pero como hay 20 manes y pueda que de ellos, 17 sean abiertos y 3 sean cerrados, tú no dices que los hombres sean reservados, todo depende es del número de participantes en el gremio”*

Además, no se puede generalizar que la mujer es reservada por no compartir un mensaje verbal de su trabajo. Cuando su obra habla por sí sola, las palabras no son relevantes dado que su comunicación está siendo transmitida de manera gráfica. En respuesta al imaginario de las relaciones de género a nivel profesional se debe a que *“vivimos en un sistema que nos pone a competir entre nosotras, es una competencia todo el tiempo por saber quién es la mejor grafitera, cuál es la mejor representante. Y naturalmente no es que las mujeres nos tengamos rayes o seamos envidiosas, sino es por un sistema que nos pone a competir entre nosotras... depende de nosotras construir relaciones diferentes con las otras y que los manes reconozcan también ese tipo de cosas, y no pongan a competir a las mujeres por los espacios, por el amor, reconocimiento o por cualquier cosa”,* afirmó Martina, integrante del colectivo ‘Acme’.

Son estas realidades sociales las que explican que las grafiteras no tienen unas características particulares para darse a conocer, sino es el espacio público que, bajo unas particularidades, le asigna un rol e identidad a las grafiteras. Esto se ha dado como un fenómeno que erróneo o no, para ellas pasa a ser cuestión banal, pues éstas actúan en función de pintar por pasión, más no por el compromiso de mostrarse con alguna intención de ganar reconocimiento.

5.4.2 Una mirada desde el espacio privado al arte de las grafiteras.

Inmersión del graffiti en el espacio privado

El graffiti siempre ha estado en las calles expuesto a las condiciones climáticas y a los juicios de los transeúntes. Son ellos los que han creado odios o aceptación frente al graffiti y arte urbano, lo cual ha ido llevando esta práctica a espacios y formatos alternos a los muros de las calles, haciendo que se encuentren intervenciones en fachadas o buses, que a pesar de ser parte de lo privado, son asequibles a las personas desde la perspectiva pública.

Un primer escenario propiamente privado donde irrumpe el graffiti, es el interior de los baños y sótanos de los bares underground. Lugares que cuentan con unas normas, códigos y actores específicos, lo cual obligaría al grafitero a contar con un permiso para rayar en esa esfera, pero no, al graffiti nada lo detiene.



Fotografía 26: 'Tag' o firma de 'Green Amarilla', en el baño de un bar en Chapinero

Un segundo escenario frente a estos espacios privados, son las tiendas especializadas en modificaciones corporales, como estudios de tatuajes y piercing, que distribuyen a sus clientes, revistas independientes de arte y cultura urbana, los cuales hablan sobre la movida del graffiti entre sus contenidos.

En este aspecto el graffiti pasa a estar en un muro de la calle, para ser fotografiado y expuesto como artículo en páginas de revistas, posters o postales que circulan en estos lugares, además de la distribución gratuita que los propios artistas urbanos hacen de sus creaciones en estos lugares independientes, logran conectar con nuevos públicos, técnicas y expresiones que los llevan a reinventarse.

“'Stencil', 'stickers', 'posters', dibujos en pequeña y gran escala, serigrafías y fanzines, se distribuyen en los festivales de música y bares. Así, poco a poco el arte urbano se consolidó como un arte emergente dentro de las artes plásticas”, comentó Lorenzo Freydell, creador de la galería Espacio Van Staseghem.

Como muestra de ese fenómeno, las mismas revistas que circulaban en estos espacios culturales empezaron a crear eventos y ferias con el fin de exponer y comercializar diferentes obras artísticas, donde se incluía el arte urbano. Allí, se apoyaba al artista emergente e independiente y de paso estos medios impresos ganaban un reconocimiento y aceptación de un nuevo público. Ejemplo de ello fue la primera muestra del “Antídoto” en el 2014. Evento que nació con la marca #CreadoresCriollos como parte de un medio cultural independiente, el cual influyó para que la ola de espacios dedicados a la muestra de graffiti y arte urbano empezara a crecer en la ciudad.



Fotografía 27: Intervención por Lina Arias en la primera muestra de la Feria Antídoto

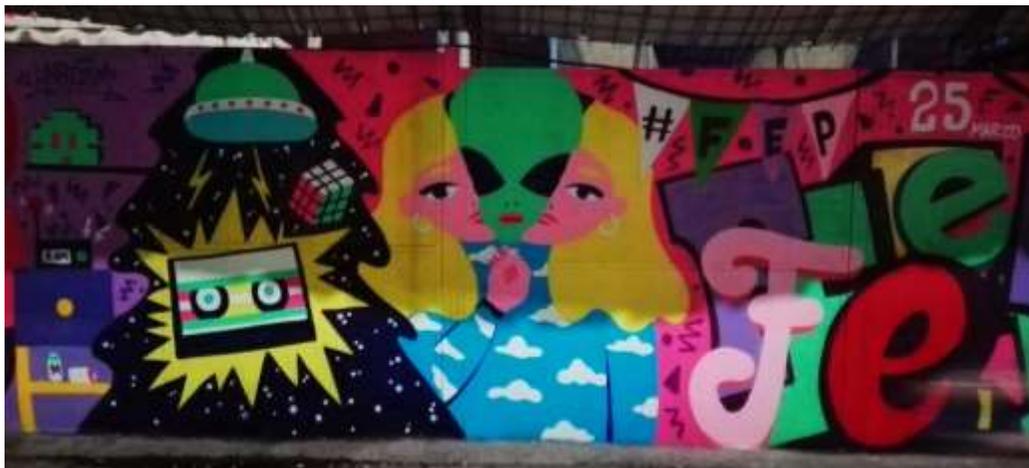
Con este espectro abierto eran los mismos artistas que se buscaban espacios o prestaban sus propias casas para exponer sus obras. Entre pinturas, cerveza y música en espacios reducidos, la gente generalmente cercana o curiosa por la escena, iba conociendo nuevos artistas y nuevos formatos, lo cual contribuyó para que el arte urbano dejase la clandestinidad.

Acto seguido, el arte urbano empezó a ser aclamado por algunos individuos de la sociedad, que contrataban escritores urbanos para que éstos intervinieran con murales las fachadas o interiores de sus casas o negocios.



Fotografía 28: Intervención por el Colectivo Femenino ‘Animalditas’

Bajo esta perspectiva, algunas marcas privadas decidieron incluir el graffiti como campaña publicitaria en sus mercados. Ejemplo de esto, está una intervención de gran formato con serigrafías que hicieron el grafitero español “Pez Barcelona” y la artista urbana colombiana “Ledania” en el 2015 para Adidas en un centro comercial. O los murales que hicieron el colectivo “A tr3s Manos”, (‘Mugre Diamante’, ‘Cerok’, y ‘Deimos’) para el Festival Estéreo Picnic y Nike en el 2016.



Fotografía 29: Intervención del Colectivo ‘A tr3s Manos’ para el Festival Estéreo Picnic 2017

Una mirada desde la curaduría del arte urbano al trabajo de las grafiteras

Pese que el graffiti empezó a tomarse espacios independientes, estos eventos eran igual que el ejercicio de pintar en la calle: efímero y temporal. Por esa razón, nacieron galerías de arte dedicadas al graffiti, especialmente en epicentros culturales como Chapinero y el Centro, lugares que exponen lo exponen más allá del oficio de pintar por pintar y lo muestran como una expresión incluyente en la ciudad, que contiene una carga de mensajes visuales plasmados por personas que también tienen una postura frente a los fenómenos sociales.

Así lo expresa Mónica Mora, artista urbana y socia fundadora de la galería urbana Visaje Graffiti Colombia en Chapinero. *“La galería surge en el momento preciso y se ha convertido en un punto de contacto entre la escena del graffiti y la gente que no conoce a fondo esta práctica, para que sea percibida con otros ojos. Por eso queremos ser un lugar de culto, referencia, documentación y difusión”*

“Este ejercicio de percepción es posible en cualquier espacio público o privado, sólo que en las galerías es más sencillo conocer o incitar las distintas reacciones en los individuos. Muchas muestras pueden generar rabia, odios, envidias, agrado, lo que cada quien quiera sentir. Porque detrás de toda muestra existen unos procesos investigativos y de contexto donde se desarrollan las cosas, además, la pertinencia es muy importante tenerla en cuenta para los momentos de tocar temáticas coyunturales”. Así lo dio a conocer Juan David Quintero, curador urbano del Museo Contemporáneo de Bogotá, el Colombo Americano y la Alianza Francesa.

Dentro de estos espacios se habla sobre temas de género, y se evidencian por medio de exposiciones donde participan grafiteros y grafiteras que se caracterizan por un mismo estilo, o que al ser diferentes en su gráfica complementan y equilibran la muestra expuesta.

Y no exactamente estas muestras son con el fin de querer darle un espacio u oportunidad a las mujeres, porque de ser así los curadores y galerías estarían cayendo en el error de victimizar a las artistas. *“porque es tratar de decirles a ellas que como no fueron capaces de pintar en la calle les vamos abrir un espacio para ellas, dónde estén protegidas, y la verdad es que ellas tienen todos los poderes para exponer, para pintar e intervenir cualquier espacio con las personas que sean”*, dijo Juan David Quintero.

Las exposiciones femeninas que se han presentado en las galerías, poseen el mismo objetivo de las masculinas: denunciar y visibilizar un discurso social por medio de un arte que en algunas veces puede ser contestatario, dado que el centro de atención debe ser la creación, no el artista.

Las curadurías en diferentes galerías por parte de Juan David y las exposiciones en Visaje Graffiti, han incluido el trabajo de varias artistas que tienen un discurso definido. Las razones por las que estas mujeres han participado con sus muestras fueron explicadas por Juan David Quintero: *“Hablemos del trabajo de ‘Erre’, utiliza palabras que son supremamente detonantes, palabras como ‘Oiga pilas, despierte’, ‘lea no coma cuento’, ‘coma mucha mierda’, inclusive ella tiene una serie de calcomanías con muchas groserías.*

Entonces ella está trabajando una cultura popular, una cultura de “no creerse todo”. Una cultura donde ahorita los medios de comunicación, la publicidad, los mismos comunicadores, se vuelven un peligro para la sociedad porque tergiversan muchas cosas. Entonces creo que es súper pertinente su trabajo. Que éste se vuelva detonante y desafiante en todo lado. Digamos ‘Lili Cuca’ tiene una estética donde trabaja con animales y es un enfoque de embellecer en cierto modo lo que es la fauna. Es increíble esas ballenas que ella hace. Ver sus lobos, serpientes, todo este tipo de temáticas que también son contestatarias a una sociedad que se está consumiendo desmesuradamente nuestros recursos naturales. Y ‘Gleo’, tiene una cuestión desde la pintura que ella solamente pinta con vinilos. Ella no pinta con latas, porque su trabajo está enfocado en los elementos de la tierra. Ella trabaja con la simbología del agua, tierra, fuego y aire. Conecta todo ese contenido ambiental con las personas, usando una característica que son unos ojos grandes amarillos que vigilan.

También está ‘Vine’ de Francia, en este caso ella trabaja una serie de cómo se habla, mira, mimetiza y se mueve todo el concepto de las chicas Pin Up.”



Fotografía 30: Exposición de 'Erre' en la Galería Urbana Visaje Graffiti en el 2017



Fotografía 31: Exposición de 'Lili Cuca', 'Vine' (Francia) y 'Gleo' en la Alianza Francesa en el 2016

Y las chicas que participan en las galerías no lo hacen con la intención de que sean ellas las que figuren en medio de la escena, sino su arte. Por eso, en ocasiones los que presentan o inauguran las exposiciones son terceras personas. Inclusive, muchas no asisten a sus propias exposiciones o no firman sus obras, porque no desean un reconocimiento personal. Por el contrario el anonimato permite la conservar el graffiti en su esencia.

Simplymente porque el *“graffiti no deja de ser graffiti por estar en la galería y las artistas lo saben, así cómo te pueden hacer una producción impresionante en una sala te salen a bombear por las calles sin ningún miedo”*, refirió Juan David Quintero.

5.5 Comprensión desde una mirada distrital

Las relaciones que se dan entre entes gubernamentales y grafiteros, han transformado de alguna manera el modo en el que las artistas urbanas, tienen la libertad para poder rayar la ciudad de manera alterna. En ocasiones, estos entes hacen un seguimiento estricto de reglas, como por ejemplo sobre la forma en que se pintan los muros, qué temáticas son las mejores para intervenir entre otros aspectos.

Referente al tema Fear menciona que *“estamos jodidos con el nuevo alcalde, porque con la gobernación de Petro teníamos total libertad de intervenir un muro baldío, pero para la administración actual, el hecho de que un grafitero quiera pintar un muro que está en total abandono con sus propios recursos, y quien además se toma el trabajo de limpiar el lugar, recoger basura y apropiarse de algo bueno y de esa manera mejorar el aspecto de la ciudad, resulta ser una manifestación del ‘bajo mundo’.* Mientras sí se preserva el bien de los artistas adinerados y así se les dan convenios gubernamentales, mediante las convocatorias de IDARTES, donde se otorga un gran presupuesto que favorece a los grafiteros adinerados o porque han estudiado en otros países como China para ir a estudiar ‘Brochazos’, y eso sí está bien visto y es aplaudido. Contrario a lo que sucede cuando otros grafiteros guerreros o que no han estudiado y que se unen a las mesas locales para aprender, porque no tienen todos los recursos, pero que igualmente participan en dichas convocatorias, se les arrebatan en múltiples ocasiones esas buenas oportunidades”.



Fotografía 32: Proyecto Distrital Chapinero Pinta Bien, intervención por Diana Ojeda

Cabe recordar que precisamente en aras de mejorar el graffiti en la ciudad y de reconocerlo como un elemento que construye ciudadanía y dignifica el derecho a la libre expresión, el Distrito ha dispuesto diferentes regulaciones posteriormente a la muerte del grafitero Diego Felipe Becerra, las cuales se hicieron mayormente visibles. No obstante, ‘Lady Cristal’, una de la exrepresentante de la Mesa Distrital de Graffiti anotó que: *“ese sistema de reglamentaciones para el graffiti ya llevaba un proceso de dos o tres años antes del asesinato de este grafitero”.*

Lo anterior ha permitido que las Alcaldías adopten medidas en las que se restringe de alguna manera el modo en el que los artistas intervienen las calles, y además ponen en orden a las autoridades por medio de decretos y leyes para que no tengan el completo poder que les permita abusar de aquellas personas que intervienen las calles de manera legal o no, mediante la realización de murales, ‘tags’, ‘lettering’, etc.

Por ello, uno de los procesos reguladores fue la creación de las primeras mesas locales, las cuales iniciaron en localidades como la de Engativá, Chapinero, Ciudad Bolívar y posteriormente Fontibón. Al menos ya estaban organizadas 10 de esas mesas, entre las que nació la Mesa de Mujeres.

El Distrito al ver la importancia y el impacto que tenían estas mesas locales en las que se reunían muchos jóvenes adeptos del arte y entre este el graffiti, la institución decidió crear la Mesa Distrital, como un organismo descentralizado, el cual permitía la participación de múltiples artistas urbanos, quienes invertían su tiempo en pensar cómo y qué estrategias eran viables para que se diera un programa serio de incentivos. Para así generar desde lo creativo y normativo, un proceso real que construyera una buena práctica de graffiti en la ciudad.

Como resultado de una de las gestiones que se hizo en la mesa Distrital, se logró la obtención del Decreto Distrital 075, por medio del cual se regula la práctica del graffiti en Bogotá, pero como lo anotó Lady Cristal *“este proceso fue de un trabajo permanente, en el que trabajaron muchas personas vinculadas a la Mesa y duró alrededor de 6 meses para que se concretara. Desde allí se lograron gestionar distintas becas para intervenir muros y muchos artistas accedieron a ellas. El problema fue que las personas empezaron a pelearse por pequesñes y posterior a estos procesos muchos artistas no volvían a participar en estos desarrollos creativos”*.

Algunas de las artistas que conversaron el equipo investigador, señalaron que pese a la gestión realizada para la habilitación de espacios locales, las alcaldías en reiteradas ocasiones han dejado de cumplir con sus compromisos respecto a las convocatorias abiertas. Según lo señalado por las grafiteras, dichas políticas han favorecido a mujeres que tienen un vínculo cercano con alguna persona que se encuentra en la dirección de dichos proyectos distritales, y no a las grafiteras de la localidad que se han empoderado de los procesos culturales en el territorio.

Lo anterior se traduce a una política de selectividad, en la que en los últimos tiempos el arte urbano se ha monopolizado por quienes tienen el poder de adquisición y de decisión frente a lo que pasa en la ciudad con el graffiti. Contrario a esto, los centros culturales y de entretenimiento para los jóvenes y demás adeptos de este arte, se reunían en estos lugares, para compartir conocimientos y aprender de otros. A su vez, se gestaron reuniones alternas para tomar decisiones frente al qué, cómo y cuándo se realizaría cada intervención en una zona de la localidad de Chapinero. Alrededor de 80 a 100 personas se programaban según cronogramas pre-establecidos, para reunirse de manera juiciosa a discutir distintos temas que giraban en torno a lo que pasaba en la ciudad con el graffiti, como sus políticas, trato con la policía, derechos, entre otros.

Por ejemplo Lady Cristal menciona que *“Yo creo que a los que llevamos cierto tiempo pintando, nos han llamado a decirnos “ay es que tengo un muro lleno de rayones para que pinte algo bonito”, ah pero algo bonito porque eso sí pega. Entonces las alcaldías e instituciones se volvieron curadores de arte, entonces ¿qué se apoya y qué no? Lo que está bonito y lo que a mí me gusta, pero entonces un muro que así esté bonito y tenga un mensaje contrario, grave, a ese no se le apoya”*.

A razón de reiterados inconvenientes que los artistas urbanos han tenido con las convocatorias que hace el Distrito para ganar espacios, proyectos, entre otros escenarios, estas situaciones han erosionado la credibilidad de los grafiteros frente a las instituciones, pues ellos sienten que les han fallado. Sin embargo, algunos de ellos trabajan con dichas instituciones, debido a necesidades económicas y laborales, más no por gusto personal.

Por ejemplo: Mary y David, talleristas urbanos de la Casa de la Juventud de Chapinero e integrantes del colectivo *‘Inzane Toys Crew’*, se refirieron a que *“más allá de que en ocasiones necesitemos recursos económicos para poder pintar y que por ello entremos a dichas convocatorias, tenemos claro que poseemos principios morales que no nos permiten estar robándole a nadie o mirando cómo sacamos nuestra tajada, como lo hacen ciertos operadores que están dentro de las Alcaldías. Sabiendo que muchas veces hay personas que se meten a realizar estos proyectos, porque desean obtener más ganancias y están contando con ese dinero, pero los operadores encargados de realizar los pagos al momento de hacerlos, salen en ocasiones con que no les han entregado el dinero, o hasta que no esté terminado el proyecto o intervención, no podemos cobrar como artistas lo que se acordó”*.

Las fallas en el sistema de incentivos distritales para artistas persisten a través de contratos, pagos o materiales no cancelados, debido a que simplemente se ‘acaba’ el presupuesto para las gestiones culturales, relacionado a un tema adicional como lo es la parte social que se gesta en el arte urbano. Es decir, aquellas que ayuda a las poblaciones vulnerables o a aquellas personas que desean aprender todas las técnicas del graffiti.



Fotografía 33: Procesos del taller ‘Los Colores de Nuestra Casa’ dictado por ‘Inzane Toys Crew’. Gestión: Casa de la Juventud de Chapinero 2017.

Aunque la gestión cultural debería ser un trabajo de corresponsabilidad entre instituciones y personas, la realidad es otra. Según lo mencionaron algunos de los artistas consultados para este estudio, la burocracia sigue siendo una tara que dificulta las administraciones transparentes de recursos. La relación de poder que se da entre las grafitas y las instituciones, está ligada al dinero, a la asignación de montos por espacio, el aprovechamiento de los recursos y la distribución de los mismos, para que otros también se beneficien de estos, así no hagan parte del proyecto o no estén directamente relacionados con este tipo de convocatorias.

En razón a lo anterior, Fear reafirmó que *“ lo que nosotros debemos hacer es apropiarnos de todo eso y subir el nivel, tratando de asociarnos entre Mesas para hacer cosas grandes, porque eso del ilegalazo, de las bombas, los tags, por más que son la base del graffiti, en realidad hoy ya hay tanto de eso, que una persona cualquiera puede ir a comprar una lata e irse a rayar cualquier cosa. Entonces nos tildan de que todos somos así, que solo rayamos y eso es algo injusto, porque ahí sí el Alcalde aparece allá dándose látigo limpiando esa mano de firmas en el Cementerio Central, pero es que eso es una cosa diferente a lo que nosotros los verdaderos grafiteros hacemos”*.

Es por esta razón que el curador Juan David Quintero mencionó que *“pese a todas las inconsistencias presentes en los proyectos distritales, hay algo claro y es que cada intervención contiene un sentido inherente, que sirve como herramienta pedagógica tanto para las artistas, como para la población y demás personas vinculadas directamente o no con cada proyecto. Por ejemplo, eso sucedió en el barrio Los Puentes, en donde el colectivo ‘Ink Crew’ intervino el mural más amplio de Bogotá. Allí, las personas contaban que prácticamente los vecinos que nunca se hablaban, que ni se conectaban por ningún medio, terminaron volviéndose amigos a raíz de esos dos meses que duró la intervención, debido a que era un proyecto de ayuda comunitaria. Es decir, no era solamente ir a pintar 250 casas y ya, sino que la experiencia tocara a toda la comunidad, debido a que se volvió un asunto incluyente, donde se vincularon personas de tercera edad, niños y jóvenes”*.

6. Conclusiones

Frente a la construcción de la identidad

Cuando las grafiteras escogen sus apodos o nombres artísticos, estos no son el reflejo necesario de reflexiones profundas y pueden gestarse desde un sinnúmero de intereses. Algunas lo pueden crear basado en un elemento alegórico o momento específico en su vida. Otras juegan con el significado o estética de las palabras que al ser expuestas en la calle ganan representatividad. Por herencia familiar y cultural, que es cuando se sienten identificadas a nivel personal o social con algún diminutivo, animal, u objeto con el que se les haya reconocido a lo largo de su vida en diferentes entornos.

Sin importar la naturaleza de ese ‘Tag’, éste es el que queda de manera definitiva tanto para identificarse dentro del gremio grafitero, como para presentarse ante la sociedad con una identidad particular al momento de intervenir los muros, sin que se exponer la integridad del ser humano que está detrás de la obra.

Desde el género

El presente estudio permitió identificar que la práctica ejercida por las mujeres grafiteras de la localidad de Chapinero,

El trabajo de las chicas rompe estereotipos de estéticas y contenidos en los que ellas deban pintar propiamente mensajes pacíficos y usar los colores más llamativos y alegres en sus intervenciones. Algunas en ocasiones lo emplean, pero no antes de haber pasado o haber conocido el graffiti *lettering* o el *writing*. Es con la influencia de otros artistas, que las chicas van ampliando el portafolio de técnicas y formatos, estando en la capacidad de elaborar piezas de *bombing*, muralismo, cartelismo o serigrafías, stencil, *stickers* o lo que quieran experimentar. Descubriendo así nuevos estilos que le ayudan a la evolución de sus procesos creativos, sin dejar a un lado su identidad clandestina como grafiteras. Cada elaboración artística es independiente a quién lo hace, sin necesidad de que se represente una particularidad de género. Estos estigmas de clasificar el graffiti como masculino o femenino, no se hacen bajos los ojos del artista, sino del transeúnte.

Como en cualquier ámbito de la sociedad patriarcal, el graffiti no ha podido escapar de las inequidades en las relaciones de género. Las mujeres grafiteras reconocen que pese al crecimiento de su participación en el gremio, muchas se limitan o alejan de la escena producto de etapas como la maternidad, y responsabilidades adquiridas al interior del hogar en términos de crianza, como fenómenos impuestos a lo largo del tiempo. Por su parte los hombres de la escena graffiti continúan conservando libertades que no se ven limitadas por los factores anteriormente expuestos que sí perjudican a las mujeres.

Las grafiteras reseñadas dentro de la presente investigación, consideran que es necesario apreciar el trabajo de arte urbano desde la lógica de la calidad, más no de la identificación del género al que pertenece el autor de una obra. Algunas de ellas fueron permanentemente retadas para asumir roles de rudeza que les permitieran afrontar la misma exposición callejera vivida por los hombres.

Las artistas urbanas no necesitan de espacios privados especiales (sin deslegitimar que esta modalidad de exponer en galerías se lleve a cabo) para que sus intervenciones sean visibilizadas, porque sienten que es un acto de victimización, pues ellas se sienten en la misma condición de un hombre, de poder pintar en alturas, en espacios reducidos, legales o no, públicos o privados. Ellas no necesitan actuar como hombres ni relacionarse sólo con ellos, para pertenecer a esta subcultura, y mucho menos en construir matriarcado para empoderarse del graffiti. Cada una escoge la manera en cómo decide integrar esta práctica. Siendo esta independencia lo que ha influido para que cada día haya más mujeres con la motivación de pintar, y se muevan por el mundo a través del arte y la pintura. Con la intención de trabajar en solitario, formar e integrar proyectos o colectivos, superando cualquier brecha que las quiera limitar.

Factores de influencia para convertirse en grafitera

Los factores de influencia para que las mujeres de la localidad de Chapinero decidan incursionar en el mundo de graffiti, son predominadas por figuras masculinas en contextos familiares de crianza, lazos de amistad, aprendizajes al interior de la academia, y por supuesto influencias de otros escritores urbanos. Otros procesos se gestan desde gustos musicales acentuados mediante la participación de eventos de géneros como el rap o influencias de otras artes plásticas

La ética y la moral de las grafiteras de la localidad de Chapinero: una apuesta por el respeto

El proceso formativo en la escena graffiti, legitima el código ético y moral de cada individuo. En este sentido, solo a través del tiempo se adquiere conciencia respecto al espacio intervenido y frente al trabajo del otro. Esto, permite que se propicien espacios de sana competencia entre grafiteros, quienes se disputan las calles de la localidad, por medio de sus diferentes apuestas gráficas y técnicas.

Durante esta investigación se estableció que el género femenino presente en la escena graffiti de la localidad en mención, comprende e interioriza estos códigos de respeto con mayor facilidad que el género masculino. Teniendo en cuenta lo anterior, las relaciones sociales en la escena graffiti se ven permanentemente resignificadas a partir de la participación femenina en la configuración del gremio.

Relación con los programas distritales de estímulos

Las grafiteras aprovechan las mismas oportunidades que los artistas urbanos para financiar sus intervenciones. Las posibilidades van desde el ahorro, apoyo económico familiar, hasta el convertir su talento y pasión en un proyecto laboral o corporativo. Fenómeno que actualmente está tomando fuerza al interior de la escena. Gracias a las plataformas digitales que contribuyen a disminuir paulatinamente el estigma de vandalismo e inseguridad asociado al graffiti.

Lo anterior ha motivado a que diferentes mercados implementen intervenciones muralistas dentro de sus estrategias publicitarias. Inclusive se usan estas como proyectos Distritales para estimular las artes y la cultura en la ciudad, apoyando así “nuevos” talentos.

Sin embargo, estas dos últimas opciones de financiar materiales a través de la participación en los programas Distritales o publicitarios de diferentes marcas, ha generado un inconformismo en las grafiteras, quienes rescatan unas desigualdades basadas en la experiencia, la formación académica e incluso la posición social, como factores que intervienen para que sean pocos o los mismos artistas de siempre los que participen de estas iniciativas sociales con reconocimiento económico. Pues así las chicas tienen menor presencia en estos programas, que en su mayoría son acaparados por hombres, y las grafiteras que llegan a participar siempre son las mismas, un suceso repetitivo en la esfera social conocida como ‘rosca’.

Las relaciones con la estética

Para las grafiteras pintar en las calles es más un compromiso personal que ciudadano. No siempre pintan por denunciar o favorecer algún tema singular, pues en ocasiones crean algo llamativo con el único interés de intervenir la calle y experimentar los sentimientos y emociones que esto implica: la adrenalina. Esta experiencia no excluye el carácter de ilegalidad plasmado mediante el tag o el *bombing*. Aunque para gran parte de la sociedad las firmas no tengan sentido y generen inseguridad, para ellas este tipo de graffiti representa la esencia más pura de la escena.

Dentro del graffiti existen unas diferencias de edades que hacen que cada artista urbano le dé un enfoque distinto a su práctica. Cuando se está comenzando, existe esa necesidad de ser visibilizadas en la ciudad, por lo que cada muro, legal o no, público o privado, es apto para pintar el tag, hacer el *bombing* y dejar una marca. Sin embargo, con una mayor experiencia adquirida, las grafiteras son más selectivas con los muros que escogen para plasmar sus diferentes discursos. Si el mensaje es satírico, contestatario o guarda una estética aceptada socialmente, el espacio debe ser un lugar principal expuesto a todos los transeúntes con el fin de generar un diálogo urbano. Para este caso los mejores escenarios son las avenidas principales, zonas comerciales o administrativas de la ciudad, dado que la superficie seleccionada simboliza un ejercicio de participación política y social. Pero la ubicación de los muros no interesa cuando se pinta sólo por el instinto y la adrenalina que causa el bombardeo.

Territorialidad del graffiti

Aunque el graffiti es una práctica de libre expresión en la que se podría pintar en cualquier lugar, hay una caracterización particular y es que no en todos los barrios de Bogotá existe la misma independencia para poder intervenir una pared, ya que al interior de estos se dan unas barreras ‘imaginarias’ monopolizadas por algunos individuos, que no permiten que extraños lleguen a pintar su territorio si no se les ha pedido permiso para llevar a cabo dicho proceso.

Por este motivo, algunas grafiteras escogen zonas más centrales y públicas para intervenir, como el Centro de la ciudad o Chapinero, lugares que, a pesar de concentrar mayor tráfico de personas, de comercio y de diversas prácticas culturales, le generan a la artista mayor seguridad a la hora de pintar, independiente si se hace legal o no. Además, que al hacerlo en

estas zonas, que pareciese ser un territorio libre de poder, las chicas sienten que una parte de la ciudad les pertenece.

Relaciones con la autoridad

Las relaciones que se gestan entre las grafiteras y la Policía, en ocasiones no suelen ser muy amigables, debido al mal trato verbal y hasta físico que viven las grafiteras por parte de la fuerza pública, debido a esto en algunas ocasiones ellas evitan pintar en horarios donde saben que las podrían molestar más, e incluso quitarle los materiales con los que intervienen fachadas.

No obstante, después de que resonará en el país la muerte de Diego Felipe Becerra, conocido como 'Tripido', uno de los tantos casos de aquellos grafiteros que han sido violentados por parte de las autoridades. Posteriormente la fuerza pública se ha tenido que ajustar a las sanciones que aparecen en el Código de Policía si llegaran a abusar del poder que se les ha otorgado, y por ende optan por la legalidad antes de ser sancionados. Por ello la forma del trato ha venido cambiando con el tiempo y ahora se llama más a la reflexión, antes de acudir a la violencia física como se hacía anteriormente independiente del género. Lo que quiere decir que ahora se gesta una comunicación más asertiva entre estas dos partes, y aunque para estos existen restricciones legales, las grafiteras tienen claro que no van a dejar de invadir el espacio público sí para ellas lo amerita.

7. ANEXOS

7.1 Imágenes Anexas



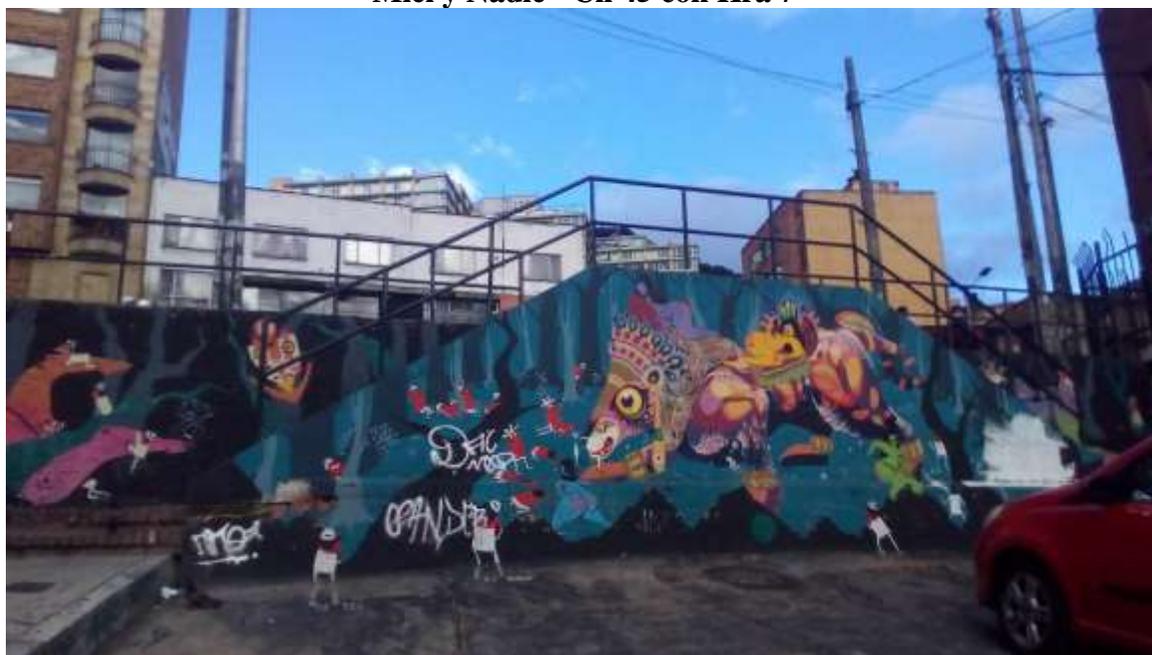
Colectivo Inzine Toys -Crew Cra 11 con cll 64



Bastardilla -Kra 9 con Cll 62



Miel y Nadie- Cll 45 con Kra 7



Gleo junto a Saga - Kra 7 con Cll 48



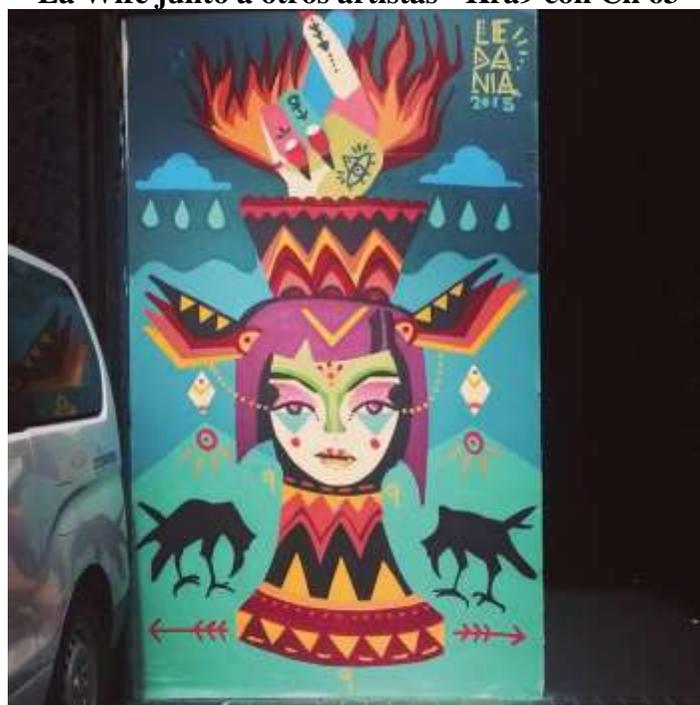
Erre -Cra 8 con Calle 57



María2 - Cra 7 con Cl 57



La Wife junto a otros artistas - Kra9 con CII 63



Ledania - Cra 11 con 93



Once - Kra 11 con CII 67



Green Amarilla - Cra 11 con CII 90



Diana Ojeda - Kra 13 con Cll 63



Colectivo A Tr3s Manos- Cra 13 con Cll 85



Perversa- Cra 16 con Cll 85



Colectivo War Desing -Cra 18 con Cll 85



Skunk- Cra 19 con Cll 95



Cra 5 con ClI 86

Transcripción de entrevistas semi-estructuradas aplicadas

7.2 Entrevista Las Féminas

Fecha: sábado 26 de noviembre de 2016. Hora. 6:30 pm

Espacio: Centro comercial cultural Maffia Bogotá

Evento: Mujeres en el arte - Girl Power

Entrevistadoras: Cirley Tatiana Cadena Castro - Jessica Milena Sierra Zuluaga

Investigadoras: Ustedes trabajan de día o de noche, cómo son sus procesos

Las Féminas: trabajamos los domingos como a la una de la mañana, porque nosotras nunca pedimos permiso es como súper ilegal, y los policías que nos han puesto problema nos han dicho pero ustedes porque no piden permiso? y creemos que pidiendo permiso no tendría como el mismo peso, a parte los de las construcciones se negarían. A parte nos dicen el Distrito da unos muros para que ustedes vayan y rayen, pero eso no tiene sentido porque nuestra idea va sobre el obrero por eso sólo rayamos sobre las construcciones.

In: ¿Ustedes cómo comenzaron?

LF: Nosotras estudiamos artes y tenemos una clase donde hacemos reflexiones sobre las prácticas que se hacen en los espacios y lugares, todo ese semestre venimos trabajando con temas que tienen que ver con género, como nosotras somos chicas todo lo hemos girado en torno a género, a mujeres, posturas femeninas. Y un día nos sentamos las tres a hablar y concluimos que para uno como chica es muy jodido saber que vas por la calle y hay una construcción repleta de obreros, y uno ya va predispuesto al chiflido, a lo vulgar, a las miradas, y concluimos que esa situación era muy incómoda, y más cuando es una forma de acoso que pasa en la calle. Y al final dijimos marica vamos a rayar ya las calles.

Al comienzo dijimos es un proyecto ambicioso porque, dirían ¿son ustedes viejas y rayando las paredes ilegales a media noche? ya es un pedo en la ciudad, pero dijimos no, hagámoslo.

Y diseñamos un plan estratégico y empezamos a apropiarnos del lenguaje de los obreros, no queríamos que fuera igual de vulgar o explícito, sino que fuera como tierno pero a la vez irónico, y empezamos a pensar los términos coloquiales, no todas las piezas tienen todos esos términos, pero sí como el “bizcocho” el “papito”, cosas que son muy de acá, o hasta dichos populares para darle contexto a las frases. Porque pues no estamos en otro país para poner otras palabras o anglicismos.

Entonces hicimos una lista de posibles frases cortas, porque cada letra mide un pliego y además para agilizar el trabajo, porque sabíamos que no nos podíamos demorar porque todo era ilegal, y después vimos todos los lugares que podríamos rayar

In: ¿Por qué empezar a rayar por el norte?

LF: Empezamos a rayar por el norte porque primero nos queda más cerca a dónde vivimos, incluso fue por comodidad, aunque ahí es súper complejo, porque hay mayor seguridad, hay más gente pendiente de sus cuadras, es como si tú vas a rayar al centro a la mejor no te van a joder porque allá todo el mundo raya, ahí también pasan muchas cosas, hasta no puede haber tanta seguridad. Incluso es un reto rayar ahí, porque si podemos rayar en un lugar muy vigilado que es difícil, ¿porque no irnos a otros lugares? Ahora queremos empezar a centralizarnos un poco, ir más al sur, al oriente, al occidente, hasta darle la vuelta a la ciudad, hasta que ya sean muchos murales, y que se vuelva colectivo.

Es más, muchas chicas nos escribieron que querían rayar con nosotras, y lo chévere es que los chicos reaccionaron también muy bien, muchos chicos dijeron que les encantaba el proyecto y lo atendieron muy bien, y para nosotras fue una sorpresa buena porque estamos hablando de género y estamos siendo como feministas pasivas, una pensaría que los chicos iban a estar como “ah que pendejada” pero no, de hecho los manes nos pidieron que si podían rayar con nosotras y pues claro, que vaya la gente que quiera, tenemos que organizar una pintada colectiva.

In: El graffiti ahora se vuelto más conocido de lo que era antes, ¿Ustedes creen es muy importante lo que están haciendo para apoyar esa visibilidad del graffiti?

LF: Claro, nosotras queríamos que la gente nos viera, esto iba dirigido a un público más específico que era el obrero de la construcción, pero como nosotras sabíamos que estábamos jugando con el espacio público pensamos que la gente de afuera lo iba a ver y ellos iban a empezar a generar cosas.

Y nosotras decidimos ver las reacciones de los obreros, porque eso también nos interesaba, no sabía si nos iban a tapar o no, muchos los taparon y teníamos el sentimiento agrisulce, porque al día después que rayábamos ya estaba tapado, pero eso también nos decía algo, y es que nos censuraron, y si nos censuraron fue por algo, no sé si porque querían su fachada limpia, o porque de verdad les jodió el mensaje. Es más, uno que tenemos en la Suba es muy raro porque sólo borraron la palabra obrero y dejaron la palabra delicioso. Entonces eso es un gesto fuerte, porque ellos tapan la palabra obrero, queriendo decir “este mensaje no es para mí” entonces esa era nuestra intención. Y cuando esto empezó a moverse por redes por sí

solo, la gente posteando poniendo sus hashtags de no al acoso, dijimos esto sí está haciendo algo, aun cuando nuestra intención era sólo intervenir el espacio y el lugar, no pensamos que íbamos a mover a la gente. Todo primero fue muy personal y después empezamos a ver todo el trasfondo que estaba generando. Incluso era muy animador que la gente nos dijera “ey queremos rayar con ustedes” entonces creemos que el graffiti y este proyecto sí está activando a la gente.

In: ¿Qué experiencias les han pasado cuando salen a pintar y quienes las acompañan?

A veces hemos salido solas, pero casi siempre tratamos de llevar a alguien, más y obvio la otra persona se encarga como de vigilar, y nos ha pasado de todo, porque cuando uno decide trabajar en la calle debe estar dispuesto a todo lo que debe pasar ahí porque en la calle pasan mil cosas y más de noche, entonces, lo primero es lidiar con los habitantes de calle, con ellos se habla, se hace una casi visita, y por parte de ellos nunca nos pasó nada malo, siempre se nos acercaban y les gustaba lo que hacíamos y nos decían generalmente que qué chimba.

Pero el problema si obvio fue con la Policía, con ellos si hubo varios problemas, una vez casi nos llevan a la UPJ y nos tocó actuar, siempre nos decían “esto es ilegal, tiene multa, cárcel, problema y más” y respondíamos como “qué pena de verdad no lo sabíamos”, pero obvio sabíamos que era súper ilegal, y no nos hicieron nada pero tampoco nos dejaron terminar, por ejemplo uno que hicimos sobre la 100 que iba a decir obrero sexy, quedó como obrero sex, pero igual eso fue también súper buenísimo.

In: ¿Cómo financian el material?

LF: Hemos dado mucho de nosotras, al ver que esto tiene tanta potencia hemos dicho que vale la pena invertir en dinero, el material nos ha salido caro porque no es para nada barato, pero yo creo que nos motiva saber que eso se está moviendo, y nos relaja saber que estamos gastando dinero en algo bien.

In: ¿Han buscado otra forma de financiar, a parte de sus propios recursos?

LF: Tenemos planeado meternos en alguna convocatoria del Distrito pero hasta el momento nadie nos ha dado un peso, todo lo damos nosotras, y la idea de la convocatoria es poder recibir un dinero, pero no es seguro porque hay que concursar con más personas y no sabemos si lo vamos a ganar o no.

In: ¿De dónde surgió la idea, tienen alguna referencia para su proyecto?

LF: Sabemos que hay chicas grafiteras, y nuestras referencias si fueron solo mujeres pero en otros campos artísticos y con otras acciones, y nada con graffiti ni obreros, a lo mejor debe haber muchas ideas como ésta en todo el mundo, no sólo acá, pero de verdad esto sólo surgió de nuestras charlas y nuestra reflexiones.

Tuvimos otras ideas, pero después nació está, de hecho empezamos rayando uno guachemente a pulso, pero no lo borraron, la gente lo posteó también, está en la 100 con 13 y ahí hicimos

una frase larga, que decía “aquí trabajan los obreros más papacitos” y pusimos corazones, y fue a mano porque era más rápido. Rayar en esténcil es demorado para rellenar, pero le da una presencia más fuerte al mensaje. Pensábamos que cuando lo hacíamos a mano se podría quedar como en el tag, y hay mucha gente que menosprecia el tag, nosotras en personal sí le damos mucho valor al tag, pero la gente de afuera piensa que vino cualquier persona a rayar lo que se le dio la gana. En cambio si ven una letra mayúscula, rígida, no. Para eso estuvimos viendo tipografías, colores para marcar un carácter

In: ¿Ustedes ya habían tenido un acercamiento a la calle, o hasta ahora es el primer proyecto de ustedes?

LF: María: Yo si he trabajado y hecho cositas en la calle, si tengo varios conocidos muy consagrados del graffiti y he hecho cosas con ellos, pero muy sueltas, pero no es que tenga un parche de graffiti.

In: ¿Ustedes han pensado en un seudónimo, así como lo tienen muchos artistas?

LF: Nosotras nos apodamos como Las Féminas, uno de los graffitis que hicimos al principio lo taggeamos como Las Féminas, y tuvimos unas discusiones y decidimos quitar el nombre, porque ya el color y la letra da como una firma. Y las personas que nos han posteado en Instagram ya empiezan a poner cosas como hashtag Las Féminas, y es chévere, porque a lo mejor ya saben que ese es nuestro nombre de parche de chicas

In: ¿Cómo es la relación con los familiares?

L.F: Nuestros familiares nos han acompañado bastante, obviamente es como que tengamos cuidado y siempre nos han apoyado.

7.3 Entrevista Fear First Femme

Fecha: mayo 25 de 2017. Hora 2:00pm

Espacio: Casa de la Juventud Chapinero

Evento: Taller de graffiti- sexta sesión

Tema: Experiencia la primera mujer grafitera en Bogotá

Investigadoras: Cirley Tatiana Cadena Castro - Jessica Milen Sierra Zuluaga

Soy fear, la primera mujer que empezó a pintar tags y después graffitis, empecé en el año 96 cuando ya empecé a darle sólo al rap, antes escuchaba rock, hardcore, y luego entre al hip hop rap, fue lo que más me gusto desde que evolucionó la escena musical acá en Bogotá en esa época. Entonces empecé a cantar, freestaliaba y también a la par estudiaba en clases de artes plásticas, tomaba clases libres en la Universidad Nacional, y empecé a ver la necesidad de generar el diseño de un tag que ha sido mi apodo. Un día empecé a pintarlo, yo vivía en la localidad de Barrios Unidos frente a la Escuela Militar en la calle 80, ese fue en el principio y cuando uno empieza, lo hace con mucho ánimo y eso se obsesiona uno y es muy bacano esa *etapa en la que uno quiere estar que pinte y raye todo el tiempo* y allá en el barrio se notaba el impacto.

Mi evolución en los tags fue muy larga, pasaron dos años para que pasara del tag a mi primer 'graffo', pero en esos dos años fue solo tags por todos lados en Bogotá. Siempre decía "hoy me voy por avenida Suba, (en ese entonces sólo era latas, nada de posttersman, en esa época sí era muy riguroso que el graffiti rap sólo era spray, no como ahora que es técnica mixta que hoy en día es válido, en esa época no)

Siempre me ha gustado pintar sobre avenidas, porque pienso que pasan mil personas cada día en buses y uno va a la fija, porque *el ideal de todo grafitero es darse a conocer y monopolizar un terreno a la vista*, o sea que al poco tiempo la gente ya esté hablando, y sí es en el mundo de rap mucho mejor.

Mi primer graffiti fue en la 80 al lado de un local de carros, allí había como un muro abandonado y ahí hice mi primer 'Fear' que el mío siempre ha sido wildestye, entonces era muy primaria, en ese tiempo no había internet, ni muchos graffitis, no había libros así muy accesibles, digamos que sí había en otros lados, pero eso apenas estaba comenzando acá, no había tiendas de pintura, no había nada de nada. Pero aún con eso me hice el primer 'Fear' y empecé a hacer grafos en las columnas del puente de la 80, esas son gruesas y le hacía por lado y lado, tenía todas las columnas pintadas, ahí practicando.

Para conseguir las latas yo ahorraba del dinero de mis papás. Después yo hacía fiestas alternas, yo seguía en el rap, mi hermano es punkero y hacíamos unas fiestas alternas y ahí conseguimos dinero, o a veces uno se metía al Tía (almacén) y de vez en cuando se robaba una lata. Es que ahora todo eso ha cambiado, son las mil cámaras, ahora hay una alarma que hasta la intención de robar la detecta marica (risas), y hacer eso hoy en día es para problemas, *la persecución antes era un juego, pero hoy en día hasta eso ya ha cambiado, porque hay mil personas pintando y quieren incurrir en las mismas conductas* y es lo que está pasando con los tags hoy en día.

Después de ahí me fui a vivir a la 45, para Palermo, allá también empecé a pintar 'Fear' y a reconocer el terreno de quiénes estaban pintando por ahí, y veía a un tal "Espanto" (hombre), ese fue uno de los primeros que pintaba en Teusaquillo.

El man era supuesto amigo y después vino la traición, un día en una farra que se hacían en la 48 con séptima me hablé con unos niños que era GP Clan, y entre esos niños estaba (x man) y entonces empezó a caerme a la casa un tal Dexs y los dos pintamos en varios lados, y yo seguía con mi estilo y cada vez trataba de mejorarlo, en esa época estuve un poco enferma y tocó retirarme de la cosa, también porque *tuve problemas con la Policía ahí en la 45 y me tocó dejar de rayar un rato porque me amenazaron a mí y a mi familia*, y nos tocó irnos a vivir a Chía porque la persecución ahí en la 45 era muy dura, porque yo llené eso por todo lado, claro porque *yo siempre había querido ser de la zona 13, con esa gente que nació de allá y era de todo ese parche y esa zona*.

Cuando yo llegué allá empecé a pintar por todo lado y me hice amiga de los de "GP Clan", entonces el "Espanto" se la montaba a los de "GP Clan" porque los chinos se copiaron del nombre de un clan que él antes había formado, entonces yo los respaldé y me le enfrenté y a mí me empezaron a tachar los tags y cualquier cosa que hacía me la rayaban, *Yo estaba re*

insolada y empecé a buscar quién era el que me tachaba, y fue un amigo el que me dijo que el que me tachaba era el “Espanto” porque yo vine a volverle mierda el barrio de él. Pero hoy en día eso es tan bobo, en cambio para esa época el control de territorio era más estricto.

Después conocí a unos parceros que vivían cerca a la 45, entonces yo quería formar un crew, y empecé a parchar con tres de ellos y les dije que yo les enseñaba, aunque había uno que ya tenía un tag, y de ahí nació el parche Forefive tm en el año 2000, de ahí empezamos con el “45TM” y esa época fue muy buena porque eso pegó súper duro y empezamos a darle más.

De eso sólo quedamos los dos (pareja de Fear que es caricaturista profesional). los demás se fueron porque la droga a todos nos dio muy duro y fue terrible, y algunos tampoco les gustó pintar más, y nosotros dos nos fuimos a Villavicencio y allá hicimos una escuela llamada Arte Artistas y nos fue mal, porque allá la gente es diferente y cerramos la escuela, después vendimos camisetas y bolsos aerografiadas. Todo esto era porque en realidad yo estaba huyendo de todos los problemas de la 45 porque me hicieron varias cosas, pero por gracia de Dios no me mataron, allá hay muchas cámaras y entonces cómo yo iba a Teusaquillo y rayaba en todas esas embajadas, y eso entre más peligroso yo era así, arriesgada a lo que fuera, ya ahora no, pero antes sí era chévere y *para mi era una chimba pintar en una embajada o en una casa política.*

Pero los rayas me hicieron un seguimiento y me llegaron a la casa y me salían a corretear y todo, cuando salía me daba cuenta ya tenía varios al lado y eso me pegaban severas amenazas, y una vez de noche me metieron el revólver en la boca y todo, o sea es muy inseguro. *Si los hombres corren peligro, nosotras las mujeres corremos más peligro de eso de salir a pintar de noche, aunque como todo ha crecido tanto ya no hay una persecución, sí por el graffiti en general, pero no por el artista,* ahorita hay tanto que es difícil decir ese el putas del tag acá en Bogotá, hay muchos artistas, hay muchos buenos y otros que están haciendo sus ilegalazos. Al final me tocó dejar de pintar como por tres meses, por todo eso para que se calmaran las cosas.

Ya en el 2006, los muros resanados para Transmilenio fueron donados para el primer festival de Muros Libres, ahí estuvo el grafitero de hip hop solo lata, aquí el artista plástico, aquí el artista profesional muralista) y cada uno tuvo esa tolerancia y quitar esas barreras absurdas de lo que es la pintura en la calle, porque afuera todo es lo mismo, se arriesga a lo mismo, en sí son diferentes técnicas, pero igual todos estamos pintando el espacio.

Yo era una de esas que no estaba de acuerdo en usar el vinilo y usar brocha, porque el que dijera que iba a mezclar varias cosas era un re frito. Y cuando yo vi ese revuelto en ese primer festival me sentía como ofendida y fue unos amigos los que me hicieron caer en cuenta de que estaba equivocada. Uno a veces cambia esos radicalismos porque en realidad eso no tiene sentido, eso uno cae en cuenta de que por economía es bueno, y artísticamente esto fue bacano porque ya en el segundo festival fue donde conocimos y empezó todo este parche, Toxicómano, Bastardilla, Era, Franco, personas que hoy en día están en reconocimiento mundial y local, que son personas que están mandando la parada, que son la nueva escuela, y me parece interesante todo lo que ha trascendido desde lo antiguo, eso tiene mucha importancia.

Ya en el 2007 empezó a hablarse sobre el maltrato de la mujer, y más que todo de las agresiones por parte de la policía y la seguridad nacional hacia las grafiteras, entonces en eso yo tuve una experiencia muy mala, ellos me hicieron mucho daño, me golpearon, me rompieron todos los ligamentos del codo por estar pintando por allá en la 187, mi brazo quedó unido solo por la piel y ellos me dijeron “Para que siga pintando”.

en el 2001 hice un proyecto para introducir el graffiti en Hip Hop al parque, ahí tuve la idea de que el evento se hiciera por primera vez en el Simón Bolívar y que se hiciera breakdance y ya no fuera Rap al parque, porque el rap es la música y el Hip Hop es la cultura, lo que encierra todas las manifestaciones. Eso para mí fue la felicidad más grande, todos los noticieros de prensa y tv estaban volcado porque había graffiti por primera vez en el festival y en él había una mujer ahí. pero 6 días antes, todos nos fuimos a celebrar y yo me dormí, me quedé sola haciendo ese graffiti, ya todo mundo tomado y obvio yo también me paso eso (párrafo de arriba).

Volviendo al 2007 se creó el comité de Graffiti mujer, que fue el colectivo de chicas afectadas por la violencia en la calle por terceros, con ellas pintábamos sobre la violencia de género y creábamos varios eventos. Allí conocí a la segunda mujer que pintó acá en Colombia, que es Era, a Zas que es la tercera, entre la cuarta puede estar Ang, Bastardilla, Lady Crystal, Cloe y todas ellas ya pintaban.

Después de acabarse el festival de muros libres porque hubo un cambio de administración, el graffiti empezó a crecer bastante porque aparecieron otros artistas, con otros estilos más modernos, pues se creó lo que es la Media y Nueva escuela en Bogotá, que se clasifica en la evolución de graffiti, la vieja escuela lo creó, la media escuela lo modernizó y la nueva escuela entró a hacer grandes producciones, los que lideran la nueva escuela casi todos vienen de la vieja escuela y han transmitido sus saberes a nuevos parches que son como los aprendices que trajeron esos antiguos.

Después de Villavicencio y de Chía, nosotros nos radicamos en san Cristóbal, allá empecé a dar clases de graffitis en algunos colegios, y se crearon unos pequeños crews de chicos aprendices con las que se crea las mesas Locales de Graffiti, donde yo soy la representante de la Mesa Local de San Cristóbal, y desde ahí estamos introduciendo nuevas cosas para ver si podemos hacer algo por las Mesas Locales porque los líderes que tenían la misión de gestionar materiales no lo hicieron y se han vendido a la nueva administración (Peñalosa) porque nació el decreto 529 del 2015 en el que dice que nos dan unos espacios para pintar, pero el nuevo Código de Policía se contradice diciendo que ningún espacio es apto para pintar, y con eso tenemos para hacer semejante demanda porque la nueva administración ha borrado muros que según el Decreto, son legales, en donde se ha invertido una gran cantidad de dinero en obras grandes. y esos líderes no han querido hacer nada respecto a esto.

Y nosotros como Mesa Local queremos hacer varios proyectos, ahorita estamos organizando un festival itinerante de Mesas Locales, por el momento va a ser un plan piloto sólo con 6 y pretendemos lograr algo.

Hoy en día estamos Jodidos con el nuevo alcalde, con Petro se había legalizado el graffiti, teníamos total libertad de intervenir un muro baldío, y lo que hace esta administración actual es ganas de joder, si el muro está vuelto mierda y uno como grafitero va e invierte su plata en el muro, y se toma el trabajo de recoger las basuras, de limpiar y apropiarse el espacio, estamos haciendo algo bueno. Pero para Peñalosa esto son manifestaciones del bajo mundo, y lo que da más rabia es que ellos siempre preservan los bienes de los ricos, porque allá en el norte hay mucho ilegalazo que daña las propiedades, pero hay muchos ricos que quieren meterse al tema del graffiti y se ganan los grandes presupuestos (Convocatorias de IDARTES) porque tienen las palancas porque han ido a China a estudiar “Brochazos” (risas) y tienen una gran cantidad de cosas que los chicos de las mesas locales no tienen y de esos artistas que no están metidos en las roscas de esa gente, y la verdad nos quieren acabar, pero los hijitos de ellos si están cobrando las luquitas.

Y lo que nosotros debemos hacer es apropiarnos de todo eso, y subir el nivel, tratando de asociarnos entre Mesas para hacer cosas grandes, es el consejo que yo puedo dar, porque eso del ilegalazo, de las bombas, los tags, sí son la base del graffiti pero en realidad hoy ya hay tanto de eso que una persona cualquiera puede ir a comprar una lata e irse a rayar cualquier cosa, y entonces quieren meter que todos esos que rayan y decir que así somos nosotros, y eso es una injusticia, porque el Alcalde aparece allá dándose látigo limpiando esa mano de firmas en el Cementerio Central, pero es que eso es una cosa diferente a lo que nosotros los verdaderos grafiteros hacemos.

Pero para defenderlo debemos pensar en que sí, uno se puede echar uno que otro tag por ahí, pero hay que pensar que si nosotros tenemos pintura no debemos usarla para hacer mil firmas, sino para hacerse un graffo mucho mejor, eso marca más que toda esa vaina de los tags, eso ya ni se ve, porque ahora hay tanta basura que la gente ya no presta atención. Antes uno iba en el bus y decía “qué chimba de tag” ahora uno ya ni mira, a uno ya le duele la cabeza viendo solo tags.

“como grafitera mujer es no salgan a pintar jamás de noche y aún de día es peligroso, si uno se va solo, algún chasco le pasa porque estamos en una sociedad tan bruta y machista que algo debe pasar, porque a mí siempre en la calle no faltaba el que se me tiraba a manosearme, y eso me pasó como unas 5 veces, que manes normales me acosaban para cogerme contra una pared en la que yo estaba pintando, o sea que esa mentalidad perversa de “ay véala que está pagando ahí debajo del puente, está apenas para cogerla” “está haciendo algo ilegal, venga yo si le hago esto y lo otro”, eso es muy peligroso, y la verdad estoy viva gracias a dios, porque me pasaron muchas cosas malas con los rayas, si lo van a subir a usted a un carro, no se deje subir, siempre hagan escándalo, el factor de gritar es lo mejor cuando lo intentan de desaparecer, los chicos también griten por favor.

In: ¿Cuál fue la motivación para pintar en ese entonces?

F: Pues como yo estaba en el colegio mi hermano mayor nos llevaba a los bares alternos , donde escuchábamos todos los ritmos urbanos entre los que estaba el rap. Entonces digamos que entró una problemática grande dentro de la escena alternativa acá en Bogotá, porque al principio todos éramos como iguales, pero al pasar del tiempo todo se fueron identificando en

una esfera musical determinada y empezaron a surgir problemas entre los que asistían a esos espacios.

A mí me gustaba más el rap y comencé a escucharlo y también empecé a freestaliar o a cantar, pero siempre desde pequeña me gustó dibujar, pintar. Cuando ya estuve en talleres libres que daban en la Universidad Nacional ya tenía mi apodo de 'Fear'.

In : ¿De dónde surge el apodo de Fear?

F: Yo tenía un parchesito de amigos donde todos éramos alternos y entonces en un cd de un grupo de hardcore neoyorquino, había en la contra carátula la lista como lo más importante de todo lo que son ellos, entonces cada uno escogió una palabra que lo representaba y yo escogí esa, porque siempre me gustó y me pareció del putas, las letras y todo.

A esos talleres a los que iba, nos hicieron realizar una firma, así que yo realice con ese nombre e hice mi primer tag que lo hice sobre la calle 80 y por suba y para esa época en menos de tres meses eso ya estaba muy lleno y solo se manejaba la técnica del spray.

In: ¿Comenzaste a pintar sola?

F: SÍ, comencé sola sola y fue a raíz de que yo una vez vi en un documental que un amigo me pasó cuando estaba en el colegio que se mostraban los 'MC' que estaban cantando y cuando terminaban iban y rayaban así un muro y a mí me pareció muy áspero. Entonces me activé por eso, por lo que vi, además ya conocía del graffiti de otros lados como en Europa y en New York, era la identidad del artista en todas sus obras.

In: ¿Cómo hacía para registrar todo eso cuando no había internet?

F: En VHS vi el documental y pues de música la que uno podía conseguir y eso me llevó a rayar el unir mis dotes artísticos con mis gustos musicales y mi necesidad de generar identidad propia de artista.

In: ¿Que pasó o cómo te sentiste esa primera vez que te fuiste a rayar?

F: Pues ese día de la plata de mis onces me fui a comprar un spray, pintuco azul oscuro y me fui por todo el barrio y cogí por la Av. Suba. Me dieron nervios, me dio miedo, emoción adrenalina y pues a mí siempre me han gustado las emociones fuertes y pues eso es bueno y malo. A mí se me hacía del putas ver eso y después pasar y saber que yo había dejado algo ahí.

In: ¿Cómo reaccionaste?

F: Pues es una reacción de satisfacción muy áspera ver en un muro algo que uno pintó y que los demás lo van a ver lo quieran o no, para mí fue muy bacano, pero desde el primer día me han pasado cosas feas en la calle . Ese día me trató de manosear ahí un man que se me mando de la nada en la 100 con Av Suba y pues lo que hice fue que de una lo miré y salí a correr.

In: ¿Cómo era la relación con la familia?

F: En mi casa fue un choque tenaz, porque yo me mantuve todo oculta hasta el día que me pillaron, porque ellos no sabían, pero además después le comencé a pedir a mi mamá para comprar tarros y ella me decía que bueno, hasta que mi papá me pilló pintando y después me decía "vea yo pase por allá y allá vi uno de esos matachos que usted hace" o la veía en el bus pintando por el caño de la 30. Aunque mis papás me comenzaron a joder con la plata, pero yo me las arreglaba y pues ya después se sentían orgullosos de lo que yo hacía. Después me buscaban de muchas revistas y medios para que diera entrevista, entonces en el 2001 de todo lo que yo había hecho y luchado lo había valido.

In: Mientras usted pintaba seguramente había más chicas que pintaban, pero no salían a hacerlo a la calle como usted ¿Dónde estaban esas chicas?

F: Las raperas no son muchas y apenas el movimiento estaba empezando, después de mi estuvo "Era" que comenzó como desde el 2004 o sea después de 6 años de lo que yo hacía, "Lady cristal" y "Cloe" que comenzaron después de ver el trabajo que yo hacía, hay muchas chicas que son re duras y le dan la talla a los hombres.

In: ¿Cómo era la relación con los hombres? ¿Había líos? ¿Cuáles eran las ventajas y desventajas de pintar con los hombres?

F: Pues cuando yo comencé el crew, busqué a personas que estuvieran por el sector de la 45 y que tuvieran la disposición de hacerlo para aprender y comenzar a pintar. Yo nunca he diferenciado entre los hombres y las mujeres, para mí todos son iguales.

In: el arte urbano se ha catalogado como algo masculino ¿Por qué?

F: Digamos que más que todo la disciplina del graffiti es más que todo como tener la disposición física para trepar cercas, para meterse en lados feos, para tener cortados con alambre de púas, tirarse de un segundo piso y cosas así, entonces no hay muchas chicas que se atrevan a eso, a desarrollar su parte masculina dentro de su femineidad.

In: ¿Crees que el ingreso de una chica al graffiti es fácil o complicado?

F: En el graffiti no existe como ninguna clase de regla para poder ingresar. Simplemente el que quiere pintar pues pinta y no hay nadie que le caiga a uno al muro o algo así. Es algo tan anónimo y puro que no existe eso, pero digamos que ya para meterse a la rosca o darse a conocer dentro de los conocidos es solo tener buen nivel y ya tiene que haber manifestado un dominio en un espacio o haber sobresalido por haber hecho algo en el muro. Cuando los hombres ven algo que vale la pena de una mujer en un muro lo reconocen, la cuestión es que hay muchas personas que creen que son chicas cuando no es así. A las personas les queda duro comprender que una mujer se ponga en ese trajín de dañarse la ropa, untarse las uñas.

In: ¿Qué retos has tenido como grafitera?

F: El primer reto fue el de darme a conocer a nivel distrital y lo logré con empeño de todos los días dibujar y de pintar de noche en las paredes, porque no se podía hacer eso antes de pintar de día. El segundo reto fue el de sobrevivir en la práctica.

El tercero de salud, porque siempre he tenido inconvenientes, operaciones naturales, de accidente, pre infarto, problemas de bulimia, etc. Esa fue una época en la que estuve quieta y sin hacer nada, porque me sentía muy inestable y me volví muy compulsiva y no podía controlar ningún impulso, sin embargo, mis papás siempre han estado ahí conmigo y son los que me han brindado ayuda.

In: ¿De dónde nace ese sentido por la ayuda social?

F: Después de que yo sobreviví a tantas cosas yo estuve casi en la calle aunque lo que me salvó fue que mis papás me recibían cuando yo llegaba y me llevaban a rehabilitación. Todo me motiva, la violencia sexual contra las mujeres, me motiva la falta de igualdad con los pobres, detesto ver a los niños en malas condiciones o en ambientes hostiles como niños de tres años que echan basuco y eso toca la vida.

Detesto que la elite mate a personas que se ven como si no sirvieran, me motiva esa injusticia social.

In: ¿Qué cambios has visto con tus intervenciones con los talleres que has hecho?

F: Pues por lo menos las personas que han asistido o ven se van con una cosa diferente en su corazón, si he evitado que una o dos mujeres dejen de ser golpeadas o maltratadas por sus parejas, he logrado hacer algo. O si un niño vuelve a sonreír después de ser maltratado y hacer que se sientan felices eso me motiva.

He pintado en festivales que tengan toda una temática y contenido, pero a veces cuando voy sola es un estilo libre, pero siempre va algo más allá.

In: ¿Hay solidaridad del trabajo de los chicos hacia las chicas?

F: Pues los grafiteros que hacen eso, son los que siempre trabajan duro y si no es así, ellos van saliendo solitos, pero me gusta es que cuentan con mi trabajo y los chicos le dan la misma importancia a las grafiteras porque de eso ellos también comen.

In: ¿Hay grafiteros machistas?

F: Sí, hay grafiteros machistas, pero ellos mismos salen y los que han tenido actitudes así, se dan cuenta y lo cambian. Además, quien sea popular no significa lo que ha tenido, sino lo que ha hecho y adicionalmente porque sus valores no se corrompen por ningún motivo.

In: ¿Hay una relación de poder de hombres sobre mujeres o que los proyectos se los lleven más grafiteros que grafiteras?

F: La cuestión es que muchas mujeres a lo largo del graffiti se han retirado por muchas circunstancias y a veces no llegan a ser tan duras como los manes o porque son mamás, porque les toca responder por su familia. Realmente una mujer tiene más compromisos que un hombre y porque la mujer está más comprometida con la familia que los hombres y pues ellos no tienen reglas, nunca han estado embarazados pues ah les da lo mismo y le dedican todo al graffiti.

El poder económico en el graffiti los que han sido más grandes dueños de pintura son hombres y ese poder se genera por sus amigos, pero también hay mujeres que se van profesionalizando como Ledania y Zurikai, pero los hombres le han dedicado más tiempo y son más fuertes. Las mujeres también se han levantado y ya era necesario por el tiempo en el que estamos.

In: ¿Dentro del gremio del graffiti existe alguna clase de código?

F: Sí lo hay, pero es un lenguaje técnico, primero que deben conocer desde el power line, spot, tipos, track que en todo lugar se entiende esa misma clase del lenguaje, que son todos los elementos.

In: ¿Dentro del graffiti se ha dado el estereotipo de lo que debería ser una chica?

F: Hay muchas manifestaciones distintas, puede llegar la que tiene la pinta alterna, la pupi, pero así como que deba ser no, pero antes si se vestían más de ancho y en el área psicológica si es diferente, porque a la chica que pintara le tocaba ser fuerte, por las políticas, y si era delicada o algo así comenzó a cambiar y eso era lo que buscaba.

Por ejemplo, yo en lo personal me reivindico con eso porque esa soy yo porque es lo que me gusta, como por ejemplo para quien tiene represiones es una forma de liberarse. Sin embargo, se vuelven muy guerreras y combinan lo que ya pasaron con lo que ahora son.

In: ¿En qué se diferencian las identidades de las y los grafiteros?

F: Las chicas grafiteras ahora son muy similares a los chicos, por no decir que en todo, no quiere decir que uno sea marimacho, pero el medio del graffiti lo hace a uno adaptarse a ciertas condiciones que ya son normales como caerse, cortarse y no mirar lo estético y que luchan de todo.

Como hay otras que están porque las han metido porque tienen dinero y aunque pinten; si no han luchado pues no tienen mucho para aprender porque no han pasado toda la experiencia de ser grafitero/a, no saben lo que ha sido comer mierda con los tombos, no saben que es partir el sustento para la pintura y para la familia, pero ellas salen solas. Una persona ficticia sale sola porque se mete donde le conviene, por ejemplo, a la grafitera más pobre siempre le va a acostar más que a la que tienen las comodidades para hacer.

In: ¿Hay grafiteros que humillen?

F: Yo odio a esos pirobos que desprecian a quienes no tienen para comprar una lata y no valoran esos procesos o se expresan como que, si no tienen para hacerlo, “pues que no se meta en el graffiti”. Sin embargo hay muchos que también son chéveres y por eso hay que combatir

a quienes tienen la forma de cómo sacar la plata o pensar solo en ellos y sacar solo proyectos porque tienen como moverlos no en una comunidad grafitera.

In: ¿Cómo ha sido ese combate?

F: Es una injusticia y si no se ponen las pilas para defender las mesas distritales de graffiti se podría transitar a una cosa ajena al graffiti gomelo y ñoño que no sirve

7.4 Lady Crystal

Fecha: junio 03 de 2017. Hora 4:00 pm

Espacio: Casa de la juventud Chapinero

Evento: Taller de graffiti- séptima sesión

Tema: Relación del graffiti con instituciones políticas y el Código de Policía

Investigadoras: Cirley Tatiana Cadena Castro - Jessica Milen Sierra Zuluaga

Lady Cristal: Hay artistas urbanos que pintan stencil, otros pegan *stickers*, hacen piezas, pintan rostros, pegan tags, que se suben a las vallas, otros que firman los monumentos contra Washington, porque es mi tierra y no entiendo por qué debe haber ese monumento, hay mucho tipos de graffiti, y el asunto principal de los decretos, los acuerdos y la voluntad política que media si hay o no práctica apoyada, porque es claro que el graffiti va haber siempre y eso no va a parar nunca, pero es un asunto de gusto. . Existen tantas cosas diferentes, pero este se media por una cosa hegemónica que tiene que ver con el poder y pues a nadie le gusta un graffiti que no diga lo que yo quiero que diga en la ciudad. No obstante, está bien apoyado sólo cuando se pintan pajaritos e indígenas con colorcitos. El graffiti en cierta medida se volvió un decorador de exteriores para las Alcaldías.

Yo creo que a los que llevamos cierto tiempo pintando, nos han llamado a decirnos “ay es que tengo un muro lleno de rayones para que pinte algo bonito” ah, pero algo bonito porque eso sí pega. Entonces las Alcaldías, las instituciones se volvieron curadores de arte, entonces ¿qué se apoya y que no? Lo que está bonito y lo que a mí me gusta, pero entonces un muro que así esté bonito y tenga un mensaje contrario grave, a ese no se le apoya.

Uno se pregunta en los decretos cuando los revisa, ¿desde cuándo acá el Alcalde que tiene tantos problemas en la ciudad le preocupa un poconon de gente con marcadores y aerosoles que pintan? Porque en la 30 se armó un problema grave con la gente que pegaba carteles. También se abrieron unos espacios llamados muros libres, y ahí la gente empezó a decir: “¿ay cómo, la ciudad tiene muros libres? pues pintemos “ y eso se desbordó más allá de lo que ellos había pensado, el espacio se abrió como para decir “le vamos a dar este espacio a los chicos para que rayen” y cuando se dieron cuenta que la 30 estaba toda pintada, carteleada y toda vuelta nada, la comunidad que vivía en la carrera 30, interpuso una acción popular, reclamando garantías y regulación por cómo estaba todo pintado, y cómo la Alcaldía no hizo nada, pues eso lo cogió un juez y se fue a mayores y el resultado fue que a la Alcaldía le tocaba regular la práctica del graffiti, porque antes de eso no había nada.

Mucha gente interpreta que con la Muerte de Diego Felipe (Tripido) se empezó a hablar del tema de regulación y eso es falso, ya se llevaba un proceso de unos 2 o 3 años antes del asesinato, ya había mesas locales, primero fue Ciudad Bolívar, Engativá, Chapinero y después en Fontibón y con eso se creó la Mesa Distrital que en ese tiempo era abierta, ahí podía entrar desde el artista más famoso hasta la señora de la esquina, el asunto fue que el primer acuerdo era supremamente policivo, de que no se pintara, de que esto y lo otro no se podía hacer, entonces la mesa era una mesa robusta de casi 80 o 100 personas de toda la ciudad que asistía constantemente a las reuniones, de haciendo proyectos, pintando, gestionando, eso tanta gente con los zapatos llenos de pintura y todos de acuerdo que era lo principal, daba miedo. Entonces la Alcaldía dijo que para regular la práctica tocaba sacar un Decreto que fue el 075, se construyó con la gente, y eso fue una gran ganancia del graffiti porque ya había por lo menos 10 mesas locales organizadas, y además nace la Mesa de Mujeres en ese momento y la Mesa Distrital y entre todos jalando se logró que el Decreto lo hiciera toda esa gente, y fue un proceso largo como de 6 meses, con eso se logró las primeras becas para intervenir la 26 y la décima, es decir que eso del beso y el 20/26 de Lesivo (Artista) se logró con las becas. El problema yo creo. fue que la gente vio un hueso en la ciudad y todos se botaron por ese hueso, porque nunca en la ciudad se había patrocinado cosas de gran formato y la gente empezó a pelearse por esa boronas, y sin embargo los que tomaron esas primeras cosas que se hicieron se fueron y no volvieron a participar en los procesos locales y en los procesos distritales.

Sin embargo, la mesa siguió, y para finales de 2014 se dijo que se iba a cambiar el decreto y ahí había muchas discusiones porque la mesa ya había bajado su participación, se comentó que se creaba su comité que para nosotros era bueno, porque éramos la Mesa Distrital pero ante cuál institución hablamos, no sabíamos, ¿contra IDARTES, que tiene que ver con arte? - Pero es que no todo el graffiti es arte, entonces que contra Juventud de alguna entidad; - pero es que todos los que pintan no son jóvenes, entonces algo con espacio público; - No, pero es que todo lo que se pinta no es en el espacio público.

Así cada entidad se empezó a tirar la bola, y el crear un comité donde estuviera todas las entidades en paz era un beneficio, hasta que alguien se dio cuenta que se habían reunido 8 entidades pero no había un representante de graffiti, hasta que entre la presión de toda la gente participante se eligió a un artista, y se hizo la recomendación de que debía participar otras entidades, porque los que pintan no sólo son artistas, probablemente yo también soy joven, yo también necesito salud, yo necesito educación, yo también me transporto, yo también hago muchas cosas, como ciudadana necesito una atención integral, y eso no se pensó, porque se pensaba que graffiti era echar sólo pintura en la pared y no que había más procesos como las escuelas de formación, y no que había más gente trabajando desde la recuperación de memoria, desde la apropiación de los territorios.

Con todo esto se logró que hubiera un representante, y la idea era que toda la ciudad votara, el que pintaba y el que no, pero es que eso se iba mucho dinero, porque sería hacer lo mismo que las elecciones de alcalde, y punto dos, eso se prestaba para un test de popularidad que votarían por el artista más popular.

Yo pensaba con otros amigos que no debía haber un sólo representante, sino 3 o 4, uno del graffiti hip hop, otro de la gente que hace 'Street art', llámese muralismo, stencil, porque ellos

tienen una política diferente también, otro que representara a las mujeres, porque las chicas tenemos otra forma de organizarnos, de formarnos y de salir a intervenir en la calle. Otros por el tema de las iniciativas que tienen que ver con graffiti, llámese empresas productivas, escuelas de formación, ese tipo de cosas no se tuvieron en cuenta, alguien que hace muralismo y pinta pajaritos no le va importar para nada la formación, o alguien que trabaje en formación no le va interesar estar en contra de la postura política de Estado, porque dicen “ah es que no me van apoyar la vuelta” y esas son 4 maneras diferentes de entender qué es el graffiti.

Finalmente sólo se logró un cupo, y eso representó una pelea perdida porque eran 8 instituciones con su voz en contra de un solo representante de la Mesa, y sin embargo podemos decir que ya hay un papel que diga que hay un representante de graffiti en la ciudad, y un comité que es el responsable de ponerle atención al tema y con un Decreto que dice que se debe promover y acompañar la práctica, pues algo bueno debe salir de ahí, pero no pasaron cosas buenas.

Sucedió que nosotros veníamos de un proceso que también llegó a Chapinero y era las pintadas que hubo con un convenio entre la Secretaria de Gobierno e IDARTES, que con eso se sacó un fanzine y dos muros locales, y eso junto a la gente, para eso había 20 mesas, de 19 localidades porque no sabemos cómo se organiza Sumapaz, más la Mesa de mujeres, que estábamos listos para participar y esperando más pintura, porque a uno le dan los tarros y eso en una pintada se acabó, pero si nosotros nos organizamos para tener un trabajo como artistas, ¿qué pasa si nos organizamos para planear un acceso de educación especializado en graffiti? ,no las becas estas que salen de diseño gráfico, porque eso es diferente a lo que uno hace, que puede servir y que a alguna gente le puede interesar es claro, pero es muy diferente.

Ya se ha intentado 4 veces de un proceso de profesionalización, la primera vez se hizo con el Sena, y a mi personalmente eso me pareció bueno, porque si uno va y mira en la EPS o donde sea le preguntaran a uno y usted qué profesión tiene - Yo soy artista de graffiti, y la gente le responde -Ah usted trabaja en artes gráficas, es lo más parecido que le ponen a uno, o el ser pintor, pero es que nosotros no somos ni lo uno ni lo otro, un pintor probablemente pinta en su estudio, y no tiene que armar los andamios en la calle y estar pendiente, porque el único problema no es la policía, porque usted tiene el número de la placa del chaleco.

El caso de Diego Felipe fue un caso que se dio a conocer porque la familia lo colocó en los medios de comunicación y fue un escándalo porque hubo corrupción de por medio, y también necesitaban tapar con algo el Caso Colmenares, y era más divertido el caso de un graffitero, porque él sí estaba haciendo algo ilegal, y todos eran “se lo merece o no se lo merece” pero ese mismo año hubo dos casos más de asesinatos de compañeros que pintaban.

Entonces, ¿por qué la gente quiso participar en los decretos?, uno no quiere participar en algo que le ponga leyes, normas y mucho menos en una práctica como el graffiti, pero es que muchos pensábamos y los que llevamos más años, que uno no quiere ver muerto a los 15 días a los chicos con los que trabaja en las escuelas, al pelao que se encuentra pintando, o encontrarlos con una pierna rota, y no queríamos más eso, y esa fue la razón por la que la gente empezó a participar en La Mesa y esos Procesos. Después de que se hace la primera reunión

con el comité, lo que yo llego exigiendo es formalizar las mesas, porque la gente se reúne en las localidades por un interés en común.

Cuando hubo el cambio de administración eso fue muy complejo, porque muchas de las entidades que tenían apoyo territoriales desaparecieron y resulta que eso empezó a dismantelar los procesos locales y la gente empezó a descreer de eso, porque empezaron a aparecer iniciativas muy pequeñas y muchos empezaron a competir deslealmente.

Las entidades creyeron que dando pintura o unos beneficios o becas eso iba a dejar que en la ciudad ya no se pintara, pero el objetivo de las entidades era mantener la ciudad limpia de graffiti, entonces la discusión que teníamos, era por qué no se regulaba todas las campañas publicitarias, de que el político pone sus afiches por todo lado y de eso nadie dice nada, cuando Coca-Cola le pega esa publicidad grande a los Transmilenio eso es contaminación visual y nadie dice nada, o los anuncios de bicimotocross que lo pintan con pincel o aerosol, dañando piezas de graffiti que tienen permiso pero de eso nadie dice nada, porque todo eso mueve dinero, y en cambio ¿el graffiti que mueve? pintura, y eso es muy poco lo que representa, y como es algo que no mueve dinero pues no le interesa a la ciudad. Hasta hace muy poco que se dieron cuenta que es algo turístico, pero el que descubrió que es una cosa turística ni siquiera es colombiano.

Entonces uno dice a los artistas nos llaman para que pintemos gratis, pero los artistas pintamos cuando queramos en la calle, sin embargo, en ocasiones alguien usa nuestra obra para cobrar por verla cuando está en la calle gratis. A los artistas nos dicen participen en las mesas locales pero nadie en las mesas locales nos reconoce, entonces con todo esto renuncié a la Mesa, comenzando que era uno contra ocho. Segundo el plan de formalización nunca funcionó. Tercero, porque hay una lista de espacios a intervenir que tienen un problema grave, donde dicen que hay muros libres, pero si un chico que está aprendiendo tiene para pegar algo sólo en un pedacito se demora más, cuando ya hay una productora haciendo algo ahí que son los mismos 10 artistas de la ciudad que ya sabemos quiénes son.

Esos muros y estímulos están referenciados sólo para la legalidad de los grandes, es decir sacan becas el IDARTES y el Ministerio de Cultura, ¿y quiénes pueden presentarse a esos muros grandes?: personas constituidas legalmente, tener curso de alturas, y ese punto en el decreto exigía que una persona que vaya a pintar algo de más de 1.20 M debe tener curso de altura, y uno puede hacer el curso gratis en el Sena, pero para eso usted debe tener dos cosas, el examen de salud para el curso de alturas que vale 80 mil pesos, y ser mayor de edad, eso ya descalifica el 80% de la gente que pinta en la ciudad, o por lo menos que está empezando y que quiere entrar a esa responsabilidad o legalidad del graffiti y con eso nunca van a poder acceder a una convocatoria grande.

Lo otro es que para un muro grande se me van dos millones de pesos en pintura y para pagar 30 mil pesos al día a cada artista, que eso es lo que le pagan a un obrero raso, y no, uno no es un obrero que pinta, uno es un artista, es decir, a un médico no le van a pagar lo que le pagan a un camillero, así el médico mueva la camilla, y en Bogotá nos acostumbramos a eso a (regalarse) y perdimos nuestro lugar.

Vale dos millones de pesos el muro, pero la convocatoria está por un millón, pero no falta que el que por hambre lo hace por ese valor, entonces dicen los de las instituciones si lo hace por eso, el otro año lo hacemos por 800 mil, y el año siguiente va haber alguien que se mande por esos 800.

Pasa que es una competencia que nos hace crecer, porque cada vez se está polarizando más, a eso súmele que se debe certificar el haber pintado muros grandes, y pueda que uno haya pintado en el barrio cosas grandes, pero ¿quién le va a certificar a uno eso? ¿quién me certifica que llevo 20 años pintando? ¿la viejita que lo sacaba a uno a escoba cuando era chico? no.

Entonces los que se puede certificar para acceder a esos muros son los que ya está adentro, entonces los que estamos afuera y nos organizamos afuera, porque los que está adentro para qué se van a organizar para entrar si ya están adentro, nos organizamos cada uno en su localidad, en su parche, cada uno en sus barrios para llegar a participar en un espacio donde toda la ciudad termina en una cara que tiene que darse contra 8, y eso no avanza.

Quieren que la gente aprenda a pintar legalmente, y aprenda a pedir el permiso, pero eso no se aprende en la calle cuando uno está bombiando y taggeando, ¿dónde uno aprende a pedir permiso, hacer papeles, ir a una Alcaldía, a una reunión? Cuando usted va a una escuela, pero las escuelas se mantienen de nuestros bolsillos, pero eso está dejando de pasar, porque cada uno tiene sus responsabilidades y ya nos cansamos de hacerle la tarea a las instituciones, porque he trabajado con muchas instituciones, y sé cómo se mueve eso por dentro. (Rol de Lady Cristal, como representante de la Mesa Distrital)

Podemos seguir pintando, organizándonos, autogestionando el graffiti no para las Alcaldías que cambian cada 4 años de representantes, y uno ni se acuerda de ellos porque no les importa, pero ellos sí se acuerdan de que una tal Wap (Líder en la casa de la Juventud de Chapinero) organizaba la gente para pintar, porque a nadie le sirve tener a una persona formada, organizada y preparada porque eso hace resistencia.

El graffiti resiste porque da la guerra todos los días, entonces uno empieza a aprovechar los espacios locales con gente que lleva muchos años pintando y da su conocimiento, informarse de los decretos, y que cuando a usted lo coja un policía usted lo confronte con el decreto pueda que le funcione y el policía diga “uy será que este chino tiene razón” o pueda que lo encame a la patrulla.

7.5 Perversa

Fecha: junio 25 de 2017. Hora 1:00 pm

Espacio: Centro Comercial Multiplaza

Evento: Observación pintada en CC con Hell SaintCat

Tema: Primer acercamiento

Entrevistadoras: Cirley Tatiana Cadena Castro - Jessica Milen Sierra Zuluaga

Investigadoras: ¿No te da pesar que le dediques tanto tiempo y ganas a un trabajo, y de un momento a otro lo dañen, o lo tumben?

Perversa: yo creo que uno se acostumbra un poco a que borren o destruyan lo que uno pinta, porque todo lo que es en la calle es efímero, tiene sus vídeos ahora de la propiedad, pero si uno sale a la calle es porque la calle tiene unos riesgos, la calle es la calle.

Hay unos códigos de la gente que hace graffiti, la verdad yo no me considero en particular que haga graffiti, lo mío es el muralismo.

EN: Siempre pintas con Saint Cat ¿verdad?

Per: Siempre pintamos juntos (refiriéndose a Hell Saintcat) y nuestro colectivo se llama WarDesign, nos ayudamos, si el proyecto es de él yo pinto, o si es mío él pinta. Hay cosas de Saint Cat que pinta y no me gustan, su gráfica de chicas por ejemplo, pero igual yo lo acompaño a pintar, siempre fusionamos los estilos entre ambos, igual antes de pintar nos ponemos de acuerdo, no improvisamos nada, no nos gusta o a mí no, por ejemplo de estar en la calle y que digamos “píntese algo”, ¡no! antes de conocernos, era diseñar a lápiz y pasar a muro, pero ahora es lápiz, pasar a vector y después a muro, porque es mejor así porque así sabemos mejor cómo queda.

In: ¿Cuánto demoran en su trabajo?

Per: Cómo es trabajo de nosotros nos relajamos, no madrugamos y si van amigos nos ponemos a charlar a veces, te dan 4 o 5 días, pero cuando son así trabajos (centro comercial) es a contrarreloj y no nos despegamos para nada, hay sitios en donde nos dicen “lo necesitamos” para tal día, pero digamos que los clientes que nos han tocado son relajados, lo chévere de esto es que los muros son planitos, pero en la calle con ladrillo y eso te puedes demorar el doble de tiempo.

IN: ¿Cómo hacen para trabajar en espacios tan complejos?

Per: Lo que es de nosotros es a puro ojo, no usamos ni plantillas ni nada, las plantillas son para War Design para trabajos corporativos, pequeños. Cuando son clientes que requieren que se pinte rápido sí se hace a plantilla.

Hell Saint Cat: Yo me aburrí del stencil, porque cada vez mis imágenes eran más complejas entonces cortarlas era muy hartito, entonces yo prefería hacerlo a mano, cosas más pequeñas

Per: Además que el stencil limita el formato, no te deja pintar grande

IN: Qué es WarDesign

Per: WarDesign es corporativo, hay la tienda en Galerías

HSC: Lo chévere con WarDesign es que nos dan cualquier concepto y lo hacemos, pues obvio con una línea muy parecida a la nuestra, pero sin imponer el Saint Cat ni el Perversa

Per: Digamos que WarDesign es la sombrilla y SaintCat y Perversa están ahí, digamos que cuando salimos a las calles a pintar un mural de 3 o 4 días, todo lo que nosotros hacemos lo

paga WarDesign, la empresa, aunque WarDesign somos nosotros, y es que hay que crear unas identidades para todos los distintos actos. Son distintas.

IN: ¿Dónde es mejor pintar en espacios cerrados o en la calle?

Per: En espacios cerrados es menos agotador, pero la calle es más chévere, es lo que más nos gusta, porque es tu medio, tú eres el dueño del medio, no hay un muro en medio de la persona que te ve y lo que estás haciendo, la calle es más chévere, acá tiene que ser una persona con la intención de entrar a un centro comercial (locación de la entrevista) que va ir a comprar y ya, no es lo mismo.

IN: Por qué el proyecto Ven seremos

Per: Es un proyecto personal, no le dedico mucho tiempo, tiene tres frases: “No te rindas”, “No estás sola” y “Sin miedo”. Sin miedo no la he hecho en la calle, el proyecto arrancó en noviembre del 2016, éste tiene muros, stickers, manillas para regalar. Pero digamos es un proyecto anónimo, la gente se da cuenta que es mío, porque yo lo comparto en redes por Wardesing y Perversa, pero al principio nadie sabía.

IN: ¿Qué es mejor que la gente sepa o no?

Per: Siempre es mejor y más chévere que la gente no sepa, es que también las cosas deben tener un crecimiento natural, acá hay un fetiche con la cosa de “quién hace”, es lo mismo que pasa con el género, entonces que si lo hace una nena hay que ponerle más cuidado, entonces no voy con ese chiste de padre, madre, grafiteros, todas esas etiquetas que le ponen a uno hacen que le pongan atención a uno por algo que no necesita atención. Que le pongan atención al muro y no a quién soy yo, una cosa es el arte y otra el artista.

Entonces es difícil mantener anonimato en esto, a pesar de que en mi Instagram y en mi perfil personal ni siquiera hay fotos mías, hay gente que lo ve a uno y le dice “ay tú eres Perversa, sí, sí soy” ¿Porque? no lo sé, seguro las personas toman fotos.

Lo chévere de ven seremos es que como no tiene tanta identidad es como un proyecto crudo, al Fan Page escriben resto como “gracias, me levanté y vi esa frase de no te rindas” es súper lindo, es muy emotivo.

IN: Ustedes trabajan con otros colectivos o pintan on más personas.

Per: Nosotros dos estamos muy aparte de todo el movimiento del graffiti Bogotá, hace años Saint sí se hacía colaboraciones, yo nunca participé en festivales ni he pintado con nadie, ni exposiciones ni nada, igual es que no me gusta.

(Comentario a raíz de una foto)

Per: En el Tiempo (medio) una vez salí, y no lo nuevo hacer, ya aprendí, y es que el muro lo hacemos los dos, o siete personas, y a la que siempre le tomaban las fotos eran a mi y eso es muy injusto, porque es que yo no estoy haciendo las cosas sola. **(interviene Hell:** y esa vez

iban a entrevistar y llegó el man y dijo que a Perversa, y yo me hice al lado de Per como que es que el muro lo hicimos los dos, “ah pero es que la queremos entrevistar a ella” y es que es como porque era ella y en el artículo también sale como Perversa y Perversa) y entonces es mejor no salir en entrevistas y ya, y lo feo de los medios es que caen en el cliché de un fetiche de montón de cosas y así no funcionan las cosas”

IN: Cómo es la relación con tu familia

Per: nuestras familias siempre nos apoyan, mi hija a veces nos ayuda, nos da ideas y nos dice que los muros no tengan cosas tristes

7.6 Mugre Diamante

Fecha: junio 30 de 2017. Hora 6:30 pm

Espacio: Casa de Mugre en Chapinero

Tema: Primer acercamiento, Experiencia Grafitera

Investigadoras: Cirley Tatiana Cadena Castro - Jessica Milen Sierra Zuluaga

Mugre: Yo pinto hace 7 años, hago intervenciones en espacio público y empecé a pintar en la ciudad de Manizales, aprendí sola, pero llevo viviendo de pintar 5 años. En Manizales estudié Diseño Visual, y antes de entrar a estudiar recibí unos talleres de diseño, en el que vi unas materias de diseño y una de ellas era esténcil. Ese fue mi primer acercamiento a un aerosol, el esténcil, un profesor en su época pintaba él algunas cosas en Manizales, se llamaba José Arce, fue como mi profesor, después dejé eso y entré a la carrera, y ahí tuve un novio que estudiaba artes plásticas. Él tenía una amiga con la que dibujaba y empezamos los tres como a dibujar a reunirnos como para hacer carteles, pues dibujar sobre papel, y dijimos ¿cómo por qué no pegamos carteles?, Entonces aprendieron a hacer el engrudo y salíamos a empapelar, y ese así fue como el primer acercamiento con la calle como intervención urbana, porque con el esténcil fue aprender hacer la plantilla y lo pegábamos en una pared falsa que había en la U.

Sin embargo, con el tema del cartel nos tocó lidiar con la policía y en ese momento era más bombing. Entonces ahí empezó ese gusto por la calle, nos hacíamos llamar “Los niños insolentes”, pero la compañera se fue para Medellín, así que seguimos él y yo, pero de parche. Una anécdota es que una vez fuimos a un festival, al que ni siquiera nos invitaron, pero íbamos a ver todos esos invitados que venían y recuerdo que fue “DJ LU”, fueron unos manes de Cali, otro de Pereira y “Wacala” un colectivo de ilustradores de Cali. Nosotros estábamos como wow, porque estábamos como aficionados, porque conocíamos el trabajo de ellos más no a ellos, y era increíble estar con esos manes que en su tiempo tenían su buen nombre dentro de la escena.

Después estuvieron dos chicos de Pereira; “Rojo” y “Tres”, y lo que yo vi es que ellos si hacían graffiti puro de letras y tags. Me contacté con “Rojo” y él empezó a mostrarme su trabajo y desde ahí empecé yo sola a dibujar mis letras, dibujaba el nombre de mi hermana, de mis amigas, tenía una agenda chiquita y ahí ensayaba letras, y cómo desde ahí empecé a pintar sola y me fui por las letras, aquel el graffiti clásico. Pese a todas las experiencias que he tenido todavía en Manizales la escena del graffiti es muy cerradita, y aunque ha cambiado,

aún sigue siendo muy pequeño por el territorio y por las costumbres culturales arraigadas del pueblo.

In: ¿De dónde sacaba las letras, tenía algún referente?

Mu: En este tiempo en Manizales, referentes del graffiti *writing* no había nada, lo único que había era como tags de chicos que ni siquiera pintaban, sino que eran ‘MC’s o beatboys, entonces fue ahí donde empecé a relacionar el graffiti con el hip hop, y fui entendiendo que esa es la esencia (...) *no necesariamente todos los que pintan son raperos, pero la gran mayoría sí lo han hecho, porque tienen como una relación estrecha*, después entendí leyendo que pasa que llegó un man rapero y dijo dijo que el hip hop debería tener elementos como el graffiti, Dj, ‘MC’.

Mi referente fue Rojo porque él me mandaba referentes de otros países, yo miraba y leía pero quería hacer mis propias letras de lo que yo entendía, pues igual yo estudié diseño, vi tipografía entonces entendía un poco la estructura. Así que empecé a estudiar más y sola fui aprendiendo las partes de lo que compone un grafo, una pieza. Posteriormente eso se lo mostraba a él (Rojo) y empezaba a tener contacto como con otros escritores que eran de Bogotá.

In: ¿Pero para ese entonces ya habías salido a la calle a rayar?

Mu: Mi primer graffiti fue en la universidad en un festival que hicieron de pintar y yo dije “me voy hacer unas letras” y eso fue lo más parecido que hice a un graffiti.

Luego viajé a Bogotá y conocía gente, estuve mirando esos festivales que hacían como tercer mundo, rap al parque... y seguía haciendo letras. De esos viajes a Bogotá conocí a una amiga AMS que hace más que todo letras, pero también hace ilustración, y a partir de ella a mi me invitaron a un festival en Medellín de “Alfalange” eso fue hace como 5 años, y allá conocí a más chicas, a “Misi”, “Nesa”, “Peeing” que uno dice uf es de chicas, era sólo chicas y era organizado por chicos que uno dice “Severo”. también conocí a “Zurik”.

Luego cuando ya iba a terminar la universidad conocí a “Cerok”, que es con quien también pinto ahora en “A Tres Manos”, junto con “Deimos”, y pues con Cerok él aprendí un montón, porque él ya hacía muchas cosas, y es que él ya lleva 16 años pintando y yo no llevaba nada y fue como el que me guió. Bogotá me abrió mucho las puertas, porque entendía las mil firmas y que el crew, entendía mil cosas que en Manizales no podía experimentar.

In: ¿En qué momento pasas del graffiti a la ilustración?

Mu: Digamos que las letras es una disciplina de darle, uno no puede quedarse en lo mismo y digamos si uno se cierra a las posibilidades no hay forma de avanzar, y me parece que la letra en un punto es un poco limitado, o sea si no eres un crack con las letras y llegas a hacer algo wow te quedas ahí.

Siempre había cogido aerosoles para pintar letras, yo ilustraba y me gustaba mucho la ilustración digital y dije ¿por qué no puedo complementar mis negritas con las letras y empecé a hacer chicas, como la figura femenina, naturaleza y me gustó, posteriormente al tener una gráfica un poco más elaborada fue lo que pudimos formalizar lo de a tres manos.

Entonces me gusta como tal vez demostrar que un grafitero no está netamente destinado para hacer tags y letras, sino que tal vez aprovecha otras herramientas, y dije si a mi me gusta ilustrar y siento que me va bien por qué no probarlo, y pues me ha ido bien.

In: ¿De dónde surgió esa idea de pintar chicas, de tu estilo?

Mu: *Eso es dependiendo de la experiencia que cada una quiera tener con la gráfica, digamos que las chicas que pinto tal vez son una extensión de mí, yo no soy muy femenina de estar muy arreglada siempre, tal vez con mis chicas reflejo algo que no soy, es como un alter ego, y digamos que también se me dificultó pintar chicos, y con mis chicas es resaltar esa parte femenina que sé que tengo pero, que no necesariamente la reflejo en tacones o lo que usualmente “debería ser una chica” a veces me gusta ponerme más elegante de lo normal o arreglarme las uñas, pero no es muy típico en mi comportamiento ser así, entonces con las chicas demuestro eso porque son varios yo, o sea no todas son iguales pero muchas veces son el reflejo de esa feminidad que tengo ahí guardada.*

In: ¿Frente a un muro improvisas o planeas lo que vas a pintar? ¿Cómo es el proceso de trabajo?

Mu: Improviso y planeo, porque para mí el graffiti ilegal son bombas o son cosas así, ya que cuando uno va a hacer bombas uno no lleva la bomba diseñada, uno ya lo lleva en la cabeza de tanto que ha dibujado, pero *pasa que uno a veces ve un muro y dice uy aquí aguantaría una bomba y lo hace, a veces una ni lo piensa, es como algo impetuoso es instintivo, si llevo un aerosol en el bolso no lo duden que hago una bomba y llevo uno casi siempre, pero ya no porque estoy dañando los mil morrales y la ropa.*

Digamos que algo importante dentro de esta práctica es dibujar siempre, para que en la cabeza de uno haya muchos elementos para cuando a uno le toque improvisar, digamos con los trabajos, con las comisiones toca dibujar, yo lo hago a lápiz, luego lo vectorizo, porque ese es el boceto que se le presenta al cliente.

Digamos que hay unos que dibujan directamente con el Photoshop, y yo no soy muy buena con el Photoshop entonces no le hago, igual a mí siempre me han gustado las cosas como muy análogas, así que siempre dibujo, trato de hacer el boceto y la estructura bien exacta en la hoja. Luego la escaneo o le tomé una foto clarita y ya empiezo a hacer los vectores en Illustrator. Yo nunca tuve formación en artes, como óleo y pintura acuarela, pero me gusta porque lo hecho a veces sola, pero no tengo formación en eso por eso mis piezas manuales no son así...

In: ¿Desde pequeña siempre has tenido ese talento?

Mu: Yo creo que sí, algo de mí cuando pequeña siempre estuvo como conectado con las artes, digamos mi mamá cantaba, mi papá era bailarín entonces todo el tiempo yo estuve con eso. También, tomé clases de manualidades y de música, pero como que nunca fue un camino que yo haya visto y dicho es que voy a ser artista. De hecho, yo quería ser médica, porque mi papá es médico, hasta que luego estuve en 11 y mis tías y muchos primos son diseñadores visuales y yo veía el trabajo que ellos hacían y dije quiero estudiar eso, No porque yo haya dicho “uff nací para ser artista” pero sí tuve esa vena artística y vea que me fue bien.

In: En el momento en el que pintas sola o con a tres manos ¿Prefieres que se hagan de la manera legal o ilegal?

Mu: Tienen diferentes fines y se siente diferentes sensaciones, yo jamás empecé pintando pensando que iba a vivir de pintar, para eso estudié diseño para ganar plata siendo diseñadora visual, pienso que eso tal vez hace la diferencia en muchas cosas, porque si uno piensa que uno se dedica a algo por dinero no funciona. Esto llegó porque nos hemos dedicado mucho tiempo y nos empezaron a contratar.

Digamos que los tres empezamos haciendo graffiti clásico, el “*writing*”, y ahí estamos igual en eso, pero ellos llevan pintando ya hace mucho tiempo, entonces la fiebre de querer a salir a hacer tags ya no es tan alta como al principio que uno siempre quería rayar, uno anda a toda hora con algo en el morral. Y no es que legal o ilegal sea mejor, es que son diferentes situaciones.

Hay gente que se dedica netamente a eso, sólo al vandal, incluso todos esos murales hermosos y divinos que a la gente le gusta, los hace personas que empezaron haciendo tags, entonces decir yo que una cosa es mejor que la otra es decir... “primero fue el lunes que el martes” entonces es que gracias al graffiti hago lo que hago, gracias al graffiti feo, a ese al que no le gusta la gente, a ese cochino es que la gente me paga por hacer algo.

En parte lo ilegal tiene lo suyo, pero yo pienso en que no quiero pasarme todo un fin de semana en la UPJ, yo no quiero que mi plata sea destinada a pagar daños cuando lo que puedo hacer lo hago bien y trato de hacerlo como lo más responsable. Lo bueno del graffiti legal es que le da uno como ese tiempito del detalle, de cumplir con otras cosas estéticas, sociales, entonces, son cosas diferentes, así como el bombing da una adrenalina brutal pero sobre todo al principio, Pero todo esto de lo o no legal es dependiendo de la persona, a la que le guste.

Digamos con a tres manos hace rato no salimos a hacer cosas de *bombing*, porque nos demanda mucho tiempo, pero que cada uno salga y haga sus cosas sí, por ejemplo yo no puedo vivir tranquila sin que pase mucho tiempo sin hacerme un *Throw up*. Uno a veces está en la calle y digo “tengo una crayolita acá y lo voy hacer” digamos a veces hay tanto trabajo que uno solo quiero descansar y no quiere hacer ni tags. Eso es como mi papá y mamá, yo no puedo vivir sin el uno y sin el otro. Cada uno (legal e ilegal) me da cosas que no me puede dar el otro, me equilibra, solo que el amor por el graffiti legal es más satisfactorio ... es como si

fuera el niño rebelde que nunca pudo ir a la universidad pero que brutal, el ‘Street art’ es como el chino que le gustó dibujar y lo metieron a la universidad y pudo estudiar.

In: ¿Cuándo haces Bombing los haces de día o de noche?

Mu: A cualquier hora, pero a veces la noche se presta más porque los celadores están dormidos, porque la calle está más sola, porque no hay tanta gente que esté por ahí mirando. Digamos que cuando me mentalizo que voy a hacer *bombing* trato de ir acompañada, con dos o tres, pero tampoco un combo grande porque es muy evidente, que uno avise y el otro le ayude a uno y ya, normal.

De hecho, casi siempre me gusta pintar sola, no sé por qué, la policía no me da miedo. y es que tampoco no me voy a ir sola a las 2 de la am en el centro a la Jiménez a pintar sola, ¡no!. Cuando estoy sola digamos es porque todavía es tempranito o ya voy es para mi casa, aunque los domingos es muy breve, pero por esto del nuevo Código de Policía, sí están jodiendo más con esto de los permisos, pero si uno lo hace de día, ellos dicen como “si estos están de día no están haciendo ningún daño, porque está ante los ojos de todo mundo”.

Siempre trato de estar relajada y si pasa algo pues se asume, porque uno sabe que si está haciendo algo sin permiso lo debe de asumir, por eso digo también la parte responsable, tal vez ser un poco cauteloso y no dar tanta bandera como de agitar arto los aerosoles, hay que ser caletto, silencioso y ya.

In: ¿Cuánto se demora haciendo bombing?

Mu: Tú puedes durar caminando toda la noche, y no te cansas de hacer mil tags, pero la idea del ‘*Bombing*’ es que sea muy rápido, cuando sean ‘*Throw Up*’ es como rápido, relleno, línea, brillitos, firma y ya me voy. A mí me gusta mucho pero igual no hago ni vandalismo, hago cosas ilegales, sin permiso y me gusta pero hay gente que de verdad son muy pro porque ya la tienen clara.

El ‘*Bombing*’ que quede lindo me le quito el sombrero, porque no es que quede hermoso, es más como por colonizar el muro y espacios. Me parece severo los que se meten en la película que van y rayan donde sea, pero yo prefiero guardar el dinero en cosas para mí, y no en esos hijuamadres que se hacen sobornar, o que me judicialicen, no, yo quiero es salir del país para seguir pintando. O sea, yo hago ilegal pero hasta dónde sé que lo puedo controlar y me gusta mucho. Además, nunca me han llevado a la UPJ, siempre me salvo.

In: ¿Qué enseñanzas te ha dejado el graffiti?

Mu: Gracias al graffiti tengo un proyecto de vida, gracias a él he conocido personas muy increíbles, también muy peyes pero es como todo, gracias al graffiti pude viajar a otros países, básicamente al graffiti le debo todo, porque yo pude haber sido diseñadora y meterme en una agencia, pero el graffiti apareció y me dio la familia de A Tres Manos, y que puedo ser muy libre de qué hacer, que aunque hayan clientes y normas es como no tengo que quedarme sentada en un oficina todo el día aburrida de 8 a 6pm, con una hora de almuerzo esperando a

que sea viernes. Es mi forma de vida, agradezco que el graffiti puede ser feliz y tranquila, no soy millonaria, pero soy feliz, ¿qué más le pide uno a la vida?

Digamos que uno también conoce gente de todo tipo, de lidiar con egos, hay gente muy bacana, pero también hay gente muy subida y hay que aprender de eso. Como yo no soy artista de academia, me gustan muchas cosas del arte, pero tal vez no las entiendo, y ese círculo tiene muchas cosas.

Yo pienso que uno no puede endurecer el corazón nunca, en general con todo no sólo con lo que uno hace sino con la gente con la que una se relaciona, de cómo uno se comporta, por más hijueputas que haya también hay gente bien. Me he encontrado con gente muy bacana de la cual he aprendido un montón, quienes me han podido guiar por un camino donde he potencializado lo que sé. Tal vez es diferente ser noble a ser güevón, uno coge carácter, y aprende a no ser tan dado hacía la gente, uno no se puede volver pirobo, para mí es peor ser odioso porque es tragarse lo que uno quiere ser en verdad y eso le endurece a uno el corazón y uno se vuelve amargado, deja de disfrutar las cosas.

Endurecerme en el buen sentido sí ha sido bueno porque digamos que uno es un poco es más selectivo, aprende uno a guardar silencio, a contener las cosas, ahora hay gente que subestima muchísimo mi trabajo porque mi escuela es la calle, yo aprendí cagándola, yo no tuve un maestro que me dijera esta corriente de artes es esta, o esta técnica es así, ni siquiera en graffiti alguien que estuviera conmigo como tal, hasta que conocí a “Cerok” y “Deimos” que ellos son más como mira esto y lo otro y me costó al principio pero luego todo bien.

Hay muchos artistas contemporáneos que “sé conceptos de arte voy a coger un aerosol, porque me da la gana y yo puedo hacer lo que yo quiera”, son personas que no comprenden que el pintar en la calle no es de un día para otro, no es que vos eres artista y eso te da la corona para cagarte en todo lo que veas en la calle, entonces subestiman el trabajo mío porque viene de la calle, porque es graffiti, porque no es conceptual, digamos socialmente aceptado, hay gente, artistas que me han tapado porque “obviamente lo que yo hago es más lindo, porque yo soy artista”.

Obvio con todo eso uno se molesta, son formas diferentes de ver y hasta que la otra persona no se ponga en los zapatos de uno no va a entender y entonces digo: le voy a dar un tiempo para que vea que estar en la calle no es de un día para otro, es que el respeto se logra siendo disciplinado y pintando, hay igual artistas de la academia que han salido se han dedicado al arte urbano y son muy buenos, pero de pronto esos que son nuevos que porque ya me gradué soy artistas, van y tapan el graffiti y no averiguan a quién estás tapando, qué muro es, no averiguan como esos códigos que hay en la calle y ellos mismos se quemar solos.

7.7 Curador Urbano Juna David Quintero

Fecha: agosto 02 de 2017. Hora 3:40 pm

Espacio: Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá -Barrio Minuto de Dios

Evento: Exposición

Tema: Primer acercamiento

Entrevistadoras: Cirley Tatiana Cadena Castro - Jessica Milen Sierra Zuluaga

In: Un pequeño perfil más o menos de ¿Qué se hace como curador?

Juan David: Mi nombre es Juan David Quintero llevo trabajando aproximadamente unos 7 ó 8 años en la industria de arte contemporáneo de Bogotá, donde en un principio coordiné el departamento de educación y luego pasé a coordinar el departamento de curaduría como curador y jefe del museo. Digamos que el proceso de llegar a ejercer la profesión de curador en el arte, nace por el gusto de mirar, de relacionarme, de conectar, de crear sinergias entre los públicos, los espacios y los artistas, y que esos detonantes independientemente si son internos, externos, institucionales, independientes de lo que se haga, se vuelve una sinergia.

Hacer algo más allá simplemente de un recorrido o una visita a un espacio, obviamente es muy complejo, hay una obligación en el ejercicio artístico de cómo se expresa y se genera algo, para que así los públicos tengan también una herramienta de generar, de comentar debatir algo sintetizar algo.

Creo que lo que me gusta de ser curador es que los espacios se vuelven para mí un laboratorio, se vuelven un mediador entre el artista, el público y el espacio, para mí la curaduría es una cuestión amable, que tiene que ser muy agradable con el artista no una cuestión de mandato, no una cuestión de imposición, sino de verdad de generar una sinergia. Porque para mí es muy complejo tener que decirle a un artista “Oiga es que usted tiene que hacer esto para mí” eso es una censura, Entonces es mejor jugar a mediar en un diálogo mutuo bilateral entre el artista y curador para llegar a ciertos resultados estéticos, de tratar de resolver las preguntas y volverlas visuales. lo comentó que yo no trabajo solo, siempre trabajó con un equipo donde para mí es muy importante trabajo con un comunicador, con un diseñador gráfico, trabajar con el departamento educación, porque entre todos logramos que se deje un mensaje y un discurso

In: Tú dices que te vuelves un mediador entre el artista y el público, ¿cómo es esa relación de llegar al público y que sienta atracción hacia lo que se está presentando Y de qué al público le quede sonando el mensaje? ¿Cómo es la relación de esos tres personajes?

JD. yo creo que todo depende de los temas, digo, es que uno maneja temas que es de la curaduría ya se han estado investigando y ya se han hecho, pero que en la curaduría de unos años atrás acá no se trabajaba. Trabajar graffiti, trabajar el tatuaje, trabajar una exposición como la brujería, la magia, trabajar una serie de temáticas que se unían para crear esas composiciones como la fotografía, y también Buscar artistas que venían trabajando ese tipo de temas oscuros e ir vinculándolos a estos procesos curatoriales. Entonces cuando tú haces una muestra y planteas un tema, generas algo, se expone a qué con la exposición pase muchas cosas, Le voy a poner un ejemplo, yo realice dos muestras donde trabajé con dos tatuadores

uno se llamaba 1 2 3 grabando y la otra se llamaba (x), se trataba sobre tendencias y estudios del tatuaje, no se quiso hacer lo que pasaba en una convención porque no era la intención de ir a ver tatuajes, sino de ir más allá, de investigar lo que hacía un tatuador en su momento. Entonces la muestra estaba orientada a mostrar lo que hacía un tatuador como el dibujo, cerámica, escultura, sonido, ruido etcétera entonces la muestra fue ecléctica fue muy susceptible, pero a eso también la respuesta de la gente eran muy curiosa. Porque era desmitificar la figura del tatuador y su profesión, Igualmente la imagen de un personaje tatuado. Entonces mandaban mensajes anónimos donde decía “por favor No dejen hacer esa muestra porque la muestra no es bien visto ante los ojos de Dios”, pero a raíz de eso se rompieron muchos mitos porque era invitar a gente a conocer que había detrás de un personaje que tatuaba, entonces es llevarse muchas sorpresas y creo que fue increíble.

Entonces así sucesivamente también pasa con la intervención en un barrio, con la intervención sobre la pornografía, del erotismo, una exposición acerca de la violencia. Yo tuve otra exposición llamada Nunca más, y era con un fotógrafo holandés y trabajamos con las madres de los falsos positivos de Soacha, entonces una vez un señor entró muy muy molesto Y nos dijo que eso de los falsos positivos no existía, entonces con eso uno ya entiende desde que ojos él estaba viendo la exposición, y después se le explicó al señor y se le dijo que era una propuesta donde se estaba mostrando y se estaba denunciando algo. Cada quien verá cómo lo toma y ese Será su resultado, entonces Muchas muestras pueden generar rabia, odios, envidias, agrado, lo que cada quien quiera.

Porque detrás de todo eso existen unos procesos investigativos y de contexto donde se desarrollan las cosas, la pertinencia es muy importante tenerla en cuenta para los momentos de tocar temáticas coyunturales. y a eso también agregarle el gusto que uno tiene, yo creo que uno debe gustarle una serie de temas para que uno se vuelva un poco más experto.

In: Tú has tocado los temas del graffiti el arte urbano, ¿Cómo está la movida en Bogotá actualmente?

JD: Yo creo que es muy buena, para mí el panorama es expositivo, obviamente hay unas por otras, hablo exactamente del nuevo código de policía, Digamos que eso se vuelve más violento en vez de incluir, hacen que el artista, el grafitero se vuelva un personaje vandálico o lo traten de satanizar más, agregándole en las noticias que lo suyo se vuelva un acto pecaminoso, Delincuencial o vandálico en el hecho que a ti te cobran una multa. Entonces pasa que con Peñalosa o sin Peñalosa va haber graffiti, lo único que va a cambiar son las tácticas de hacerlo, Si antes lo podías hacer lo hacías, pero si ahora te cogen Pues cambia la táctica y no te dejes pillar. Así como exista Con permiso o sin permiso se va a pintar siempre.

Creo que ha pegado muy duro no sé si ves el mural que hizo ahorita Gaia con (X) en la Biblioteca Nacional, un patrocinio para traer un personaje de estos es porque hay plata y donde hay mano del Estado, parte de la Embajada de Estados Unidos, de la del Colombo americano, de la misma biblioteca nacional; para que haya esta intervención es excelente. Cuando antes lo había hecho Erre, Lesivo y Toxicómano.

Que el colectivo Ink Crew haya pintado en las 253 casas aproximadas que pintaron en el barrio los puentes en el Diana Turbay, es uno de los murales más grandes, de que haya dinero para pintar esas casas, pero digamos de alguna forma también hay unas restricciones.

Asimismo, muchos artistas de afuera muchos artistas latinos, y lo digo porque ahorita estuve en Lima en un festival que me invitaron que se llama el latido americano. Es un festival que fue fundado por Entes y Pésimo, Dos artistas peruanos grafiteros que llevan 20 años haciendo este ejercicio donde estuvimos reunidos con Cosmotania con Perso, artistas impresionantes del graffiti Latinoamericano que siempre ven en Colombia un espacio muy positivo, estamos a puertas de que ahorita en agosto se inaugure Piictopia en Medellín, entonces creo que la movida va muy bien. Tiene que seguir, hay que seguir pintando de las dos formas, hay que pintar legal o ilegalmente.

En espacios como la Candelaria existe Bogotá Tour Graffiti, eso genera recorridos al día, uno en la mañana y uno en la tarde y son aproximadamente 50 personas en cada guía haciendo un recorrido por todas las intervenciones en el centro. Como todo, falta ver qué se resuelve con esta Alcaldía a ver qué fondos disponen, porque sé que plata hay. Pero de alguna forma se va a seguir haciendo, digamos en la alcaldía de Petro hubo muchísimo apoyo, muchísimo graffiti en el centro, en San victorino, en cuadras grandes, en festivales de rehabilitación de parques. Encontrarán que ahorita se hizo un Fest en Ciudad Bolívar que lo dirigió Ink crew, también está el festival que hizo Guache en el barrio Santa Fe donde participaron varios artistas internacionales. Entonces creo que nosotros sí podemos hablar de un top 5 en Latinoamérica Es más de segundas estaremos.

Ahorita en Brasil en San Pablo hay un nuevo alcalde que mandó a tapar toda la autopista 16 de mayo, es una autopista inmensa donde tapan murales de Eduardo kobra, qué son murales impresionantes. En este país también tienen un nivel grande en graffiti Como Vila Magdalena, galerías Cómo Aceptima que los conozco de primera mano, y ellos tienen un nivel muy fuerte y hablan muy bien de querer venir a pintar en Bogotá.

Digamos ahorita pasó el Killart que fue el festival que se hizo en Barranquilla. Nuestros artistas colombianos están en este momento haciendo giras por Europa, hay artistas como Gleo, como Gris One, como Toxicómano, Erre, hay un nivel muy fuerte de demanda del graffiti nacional, de tener afuera a estos artistas colombianos interviniendo.

In: ¿Cuáles son las brechas o las incapacidades institucionales para promover el graffiti?

JD: Yo lo entiendo que es dependiente más por el lado de gobierno de turno. Entonces digamos que pasa con lo que se está haciendo bajo la campaña, bajo el eslogan, bajo lo que sea como se llame. Durante estos cuatro años que van rodando con la alcaldía de Bogotá Mejor para Todos, y ¿qué es mejor Bogotá para todos? para el alcalde, Bogotá Mejor para Todos es que esté toda la ciudad gris de alguna forma, y ¿bajo qué forma? Ahorita hay una política que hizo el alcalde Giuliani en Estados Unidos sobre la Ventana Rota, y es que donde hay un graffiti hace relación a delincuencia, a lo vandálico, entonces Peñalosa lo copió, son modelos que se sacan y que se se aplican, pero son cosas distintas y diferentes contextos.

Entonces hay muchas trabas desde instituciones que se cierran a la idea en una serie de momentos, instituciones que son más conservadoras, hablo de instituciones privadas en donde obviamente por políticas se niegan. No en todo el espectro, pero si hablo de instituciones educativas como la Alianza francesa el Colombo americano, donde han abierto un espacio para que el graffiti entré a sus galerías, a esos lugares de exhibición, y sean también un diálogo también con sus estudiantes. Entonces las brechas dependen del discurso del momento.

In: Ahorita estamos hablando lo del Colombo americano ¿Cómo haces para meter muchos artistas en un espacio y escoger las obras que se van a intervenir?

JD: Voy hablar de un ejercicio en específico, este año en febrero hicimos el año Colombia Francia y la idea fue traer cinco artistas de Francia a qué trabajarán con 5 artistas de Colombia, Entonces digamos que la idea fue que hicimos una relación, una conexión con la Galería Visaje, con Casa Tinta, con el Colombo del Centro y la Alianza del centro.

Digamos que el criterio curatorial que tuve es que siempre se trabajará por escuelas, por técnicas, entonces lo que yo monte en el Colombo del centro fue Conectar a Rezo que es como el papá del wildstyle en Francia, con Oспен y Dexs que también son dos personajes que llevan 22 o 23 años haciendo letras, haciendo hiperrealismo, pero dependen de las letras y del Wild style y el graffiti writing, y era preciso que ellos estuvieran en este momento. Lo que se hizo en la Alianza Francesa era trabajar una cosa más naturalista por decirlo de alguna forma, indigenista y más centrada de ir a trabajar con unos grafiteros que viven en unas Islas de Francia y llegaron a trabajar con guache que tienen una técnica muy definida. y con todo eso es súper chévere mezclar esta cultura de cada uno y de ponerla ahí, Going qué es como un Banksy de Francia para mí, lo dejamos solo en Visaje y pusimos a trabajar a DJ lu y a Car One en Casa Tinta.

Entonces eso fue bien interesante el jugar con los espacios con las técnicas y que entre ellos se conocieran Y de qué hay se quiera volver a pintar. Antes de pintar, hubo una semana de trabajo donde se conocieron, donde pintaron en la calle, entonces es en la calle donde se hacen las confianzas y las relaciones, Porque en espacios encerrados Se vuelve muy complejo porque no puedo decirles que pinten cuando no tienen ni idea de qué pintar y que pinten cuándo no tienen ni idea quien llegó.

In: ¿Cómo está la participación de la mujer en la escena grafitera?

JD: Hay cosas muy interesantes con las mujeres, trabajé en una exposición que creo que también se llamó Hablan en la Alianza francesa, eso ya fue hace un año largo estuvo Erre, estuvo Karoline karenina que es de Francia, estuvo Vine de Francia, estuvo Lily Cuca. creo que el impacto es fuerte el ejercicio que están haciendo las mujeres.

El trabajo de Gleo lo admiro un montón y creo que es un referente muy bueno, igual Lily y Ang, ellas se han ganado un espacio muy bueno y un respeto de una forma muy clara, creo que son varias mujeres y también hay muchas más, y yo sé que las hay. Estamos Hablando de que en Bogotá pueden haber más o menos 5000 personas pintando, No más imagínate y eso

ya es un montón, ahora imaginemos cuantas personas pintan por localidad quienes pintan por los sectores, Y eso es una sumatoria bastante grande.

Entonces creo que la mujer de alguna forma si había de ganarse un espacio ya lo tiene logrado, yo no veo que sea de una forma de lucha, creo que era un momento en el que tenía que llegar y donde ellas tenía que salir a pintar, obvio hay mucho machismo y eso es en todo lado, y el tiempo en el que se ha visto un momento masculino en el grafiti también pasó. Pero digamos que ahora hay mujeres que son muy impresionantes para pintar y tienen un discurso concreto, una técnica concreta, tienen estética, tienen profesionalismo, pulcritud, así cómo te pueden hacer una producción impresionante te salen a bombear por las calles sin miedo, estamos hablando de una Ledania que es impresionante el punto al que ha llegado.

Entonces creo que no hay una discrepancia, para mí es parejo, hay mujeres que ya son hasta más bravas que los hombres para pintar, pero sí han salido más mujeres y va a estallar más la escena.

In: ¿En qué momento se da la salida de muchas mujeres a pintar a la calle?

JD: Yo creo que temporalmente hablemos de unos 10 años para atrás más o menos unos 15 años, donde también deciden salir a pintar, es como decir que las calles también son de ellas, Es pensar en eso, no es que sean solamente de los 5 pelados que son del Barrio que salían hacer tags. Creo que también Es sobre el apropiamiento del espacio y sobre la fuerza y las ganas de hacerse ver, Todo es un fenómeno individual, obviamente la técnica está, hablar de pintura, al arte performance, hablar de escultura, yo creo que todas las herramientas están, nacen Y tienen su origen digamos que como vayan mutando, eso le va dando una riqueza y también una calidad diferente a los procesos a medida que va pasando el tiempo.

Obviamente hace unos 10 años si pintaban tres cuatro o cinco eran muchas, y ahora hay bastantes chicas digamos que va a pasar el tiempo, y va a haber más, eso yo lo tengo súper Claro. Igual lo mismo pasaba en el tatuaje, las personas hace unos 20 años nos iban a dejarse tatuar de una mujer, entonces ahorita la delicadeza con la que la mujer trabaja en las piezas es impresionante no las hace un hombre. Los estilos se han venido difundiendo y los estilos se han ido exigiendo, que también han ido naciendo raíz de otras cosas, Entonces eso también hace parte de un apropiamiento de un oficio, y de cuando tú te apropias de un oficio tú también le aportas cosas a ese oficio, y empieza a tener un proceso desde lo que tú ves, de lo que aprendes y lo que aplicas, entonces vas a tener un resultado en esos momentos.

In: ¿Las mujeres tienen un discurso a la hora de pintar diferente a lo que pintan los hombres?

JD: Claro obviamente Hay cosas como que sí van más de las ganas de pintar y de salir a hacer sus obras y sus ejercicios de pintar en la calle, de hacer carteles, de hacer stickers, porque graffiti yo no lo veo solamente con el graffiti, el graffiti ya también tiene una vertiente donde también hay personajes como Cosmo que pinta, hace murales, graffiti pero el man es súper cartelista y eso también hace parte de una escuela graffiti que es muy nueva, pero que también

está, hay que salir a pegar stickers y qué es pegar todo lo que puedas, eso también hace parte de una cultura grafitera.

Entonces no es sólo hablar del graffiti como tal cerrado, sino también de estas cuestiones, Hablemos del trabajo de Erre, utiliza palabras que son supremamente detonantes, palabras como “Oiga pilas, despierte, lea no coma cuento, coma mucha mierda “groserías, ella tiene una serie de calcomanías con Muchas groserías. Entonces está trabajando una cultura popular, una cultura de No creerse todo, en no tragarse todo, una cultura donde ahorita los medios de comunicación, la publicidad los mismos comunicadores, todos se vuelven un peligro para la sociedad, con el fin de tergiversar muchas cosas.

Entonces creo que súper pertinente su trabajo, De que su trabajo se vuelva detonante y desafiante, digamos Lily Cuca tiene una estética donde trabaja con animales y es una cosa de embellecer en cierto modo lo que es la fauna, es increíble esas ballenas que ella hace, ver sus lobos, serpientes, todo este tipo de temáticas que también son contestatarias a una sociedad que se está consumiendo nuestros recursos naturales. Y Gleo tiene una cuestión desde la pintura que ella solamente pinta con vinilos, ella no pinta con latas. Entonces ella tiene un trabajo enfocado en los elementos de la tierra, ella trabaja con la simbología del agua, tierra, fuego y aire y ella lo relaciona con las personas y una característica son los ojos amarillos grandes.

Por ejemplo, también está Vine de Francia, en este caso ella trabaja una serie de cómo se habla, se mira, se mimetiza y se mueve todo el concepto de cómo han sido las chicas Pin Up, y cómo es la estética, las va cambiando, las mezcla y juega mucho con los exteriores con el medio ambiente, hacer rostros y si ve que hay un árbol, al pelo lo conecta. Entonces Claro que todo debe tener un discurso, las cosas no son porque son y hay un discurso de forma político directo o no lo sea político directo, pero creo que sí tiene que haber, el ejercicio de las grafiteras es contestatario, también creo que por eso pintar en las calles, siendo grafitero o grafitera es de que se vean los mensajes, de que se llegue a los que más se pueda.

In: ¿Cómo son las reacciones de las personas de los transeúntes cuando ven intervenciones en vivo?

JD: Lo hay de todo, tuve dos anécdotas acá en el barrio, estábamos pintando un muro con Desx y pasó en la noche una señora y dijo que iba a orar por nosotros, que nos invitaba a la iglesia que porque eso que estábamos haciendo no estaba bien, que eso no era correcto Entonces le dijimos a la señora que a qué horas pasábamos, y ella dijo que a las 7 de la mañana y Nosotros le dijimos a la señora que a esa hora estábamos durmiendo pero que igualmente orara por nosotros.

Otro día fue que estábamos montados en el andamio y salió una señora muy furiosa a decir que cómo le habíamos rayado la casa, ella había acabo de salir y que la habían rayado la pared y fue porque le hicieron un tag, pero no fue él, ella dio por entendido que porque él estaba pintando ahí en la cuadra él fue el que le rayó la casa. entonces después volvió al rato y le dijo que porque no le pintaba un paisaje entonces él le dijo que después hablaban. Entonces hay muchas personas que se han antojado, así como muchas personas no les gusta, las reacciones

son de parte y parte. Hay gente donde se vuelve una mini convivencia, hay gente que por ejemplo con LiK mí y Leonardo Qué es holandés (Lik mí también es muy contestataria es muy feminista y mucha gente no le gusta la Gráfica ella pero a mí me encanta)

In: Digamos el minuto de Dios es un barrio muy vanguardista y tiene la intervención de Likmi ¿Cómo ha sido la recepción de este mural con esa temática en el barrio?

JD : Cuando nosotros hablamos con Don Víctor que él dio el permiso, que conoció a Likmi y a Leonardo, sacaba todos los días \$10000 para que ellos fueran almorzar, entonces fue una semana muy bonita de trabajo con ellos y de los amigos del barrio, los vecinos colaborando con armar el andamio, de tomar cerveza, de hablar, de contar anécdotas, y ha sido receptiva la cuestión obviamente las veces que se ha pintado se les ha pedido permiso Porque son producciones que llevan su tiempo y qué es bueno que entre el grafitero o y el dueño del inmueble exista un diálogo, de que uno quiere hacer algo y de que se desmitifique el grafitero porque no es el personaje vandálico que te va a salir a robar, sino que como todo, en este caso se está haciendo otro ejercicio

In: ¿El graffiti Es una herramienta pedagógica?

JD: Para mí es un conector entre el espacio, por ejemplo mira lo que pasó en el barrio los puentes que pintó el colectivo Ink Crew, las mismas personas hablaban y contaban que que prácticamente los vecinos que nunca se hablaban, que ni se conectaban, terminaron volviéndose hacer amigos a raíz de esos dos meses que duraron pintando, porque era un proyecto de ayuda comunitaria no es solamente de ir a pintar 250 casas y ya, y la experiencia fue muy chévere porque pintaron con los niños, hicieron talleres eso es pedagógico es incluyente.

Intervenir los dos espacios, público y privado, los dos espacios tienen unos discursos diferentes, pintar en la calle es una chimba y se pinta con motivo, con un momento específico donde uno quiere decir algo y quieres que lo vea mucha gente, entonces Ese tipo de intervenciones en espacios abiertos son bien pensadas, porque están direccionadas a todo el mundo.

En cambio, un espacio cerrado está dirigido solamente a 20 personas y es diferente, porque es solamente para las personas que quieran venir y ya, pero digamos son ejercicios diferentes, pero siguen siendo en su propia esencia, pintar en la calle va a ser siempre pintar en la calle, y el pintar una galería o museo es trabajar el graffiti como un proyecto artístico investigativo donde esa pieza que algún momento se vio afuera en la calle también sea capaz de traerla a un espacio cerrado. Los procesos son diferentes, pero no pierden su esencia y el graffiti no deja de ser graffiti por estar en la en la galería. lo que tiene en cuenta es el contexto porque tienen alguna característica específica.

Digamos Los puentes de la 26 son unos espacios tan bonitos para intervenir porque son espacios donde pasa todo el mundo, es el centro de Bogotá son espacios perfectos para mostrar denunciar y para hablar, así cómo se puede hacer una galería.

Abrir espacio solamente para las chicas es caer en la victimización. Ellas quieren es entender que el espacio es para todos grafiteros grafiteras y yo creo que esa parte de crear espacio solamente para ellas ya pasó, obviamente todavía sigue existiendo el machismo y más o menos en los ámbitos laborales y donde hay más gerentes hombres que mujeres. Entonces se me hace que es victimizar a las mujeres porque es tratar de decirles como no fueron capaces de pintar en la calle entonces abramos un espacio para ellas dónde están protegidas y nada, Ellas ya tienen todos los poderes para exponer, para pintar, intervenir cualquier espacio con las personas que sean.

Referencias

- Amaya, M. (2015). Graffiti Mujer. In: idartes, ed., *Hablando desde los muros Miradas del graffiti en Bogotá*, 1st ed. Bogotá, pp.104-110.
- Así va la nueva cara de un barrio bogotano que refresca sus parques con arte. (2016). *Cartel Urbano*. [online] Available at: <http://cartelurbano.com/noticias/barrio-spring-sprite-arte-urbano-graffiti-born-to-refresh-kirley> [Accessed 23 Sep. 2016].
- Belluci, M. and Flavio, r. (n.d.). Alrededor de la identidad Las luchas políticas del presente. In: *Nueva Sociedad 162*, 1st ed. pp.40-51.
- Braw, E. (2013). Reinas del graffiti expresan feminismo con latas de aerosol. octubre 15,2013, de Publimetro Sitio web: <http://www.publimetro.co/vida-con-estilo/reinas-del-graffiti-expresan-feminismo-con-latas-de-aerosol/lmkmjp!6PV0U8DdmYsvU/>
- Costa, V. (2004). *LA IDENTIDAD DE LA MUJER EN EL GRAFFITI*. Postgrado. Facultad de Bellas Artes, Universitat de Barcelona.
- Frank, P. (2016). 10 artistas callejeras que son mejores que Banksy (FOTOS). *El Huffington Post*. [online] Available at: http://www.huffingtonpost.es/2014/09/10/mujeres-artistas-callejeras_n_5789440.html [Accessed 10 Sep. 2014].
- GRAFFITI BOGOTÁ 2012. (2012). Bogotá.
- Hernández, L. (2014). Aproximaciones al análisis sobre graffiti y género en México. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 2(2), pp.133-141.
- López, A. (2016). El viaje ancestral en el graffiti de Guache. *cartel Urbano*. [online] Available at: <http://cartelurbano.com/arte/el-viaje-ancestral-en-el-graffiti-de-guache> [Accessed 4 Feb. 2016].
- Mora, L. (2009). *EL GRAFFITI COMO CULTURA ARTÍSTICA TRANSFRONTERIZA. POLINIZA 2008 UN CASO DE ESTUDIO*. Master. Universidad Politécnica de Valencia FACULTAD DE BELLAS ARTES DE SAN CARLOS.
- Quintero, A. (2016). Estacionarte le da vida a los fríos parqueaderos de la ciudad. *Cartel Urbano*, [online] p.1. Available at: <http://cartelurbano.com/arte/estacionarte-le-da-vida-los-frios-parqueaderos-de-la-ciudad> [Accessed 27 Jul. 2016].
- Ramirez, I. (2016). Sara Isabel Hoyos, la muralista que fusiona retratos humanos con animales. *Cartel Urbano*. [online] Available at: <http://cartelurbano.com/arte/sara-hoyos-ilustradora-arte-urbano-medellin> [Accessed 19 Apr. 2016].

- Ricciulli, P. (2012). LA PRIMERA GRAFITERA DE BOGOTÁ. *Cartel Urbano*. [online] Available at: <http://cartelurbano.com/historias/la-primera-grafitera-de-bogota> [Accessed 2 Aug. 2012].
 - Romero, C. (2016). El lettering ruidoso de Erre que se aleja del cliché de lo femenino. *Cartel Urbano*. [online] Available at: <http://cartelurbano.com/arte/erre-la-artista-urbana-que-pinta-tipografias-en-los-muros-de-bogota> [Accessed 1 Sep. 2016].
 - Romero, C. (2016). Muralismo y resistencia campesina juvenil para frenar el ‘fracking’ en el Páramo de Chingaza. *Cartel Urbano*. [online] Available at: <http://cartelurbano.com/historias/jovenes-campesinos-defienden-la-importancia-de-los-paramos-de-cundinamarca-a-traves-de-la-cultura> [Accessed 15 Sep. 2016].
 - Silva, A. (s,f). LA CIUDAD COMO COMUNICACIÓN. pp.1-10
 - Simioni, A., De Luca, M., & Dorotinsky, D.. (2013). Arte y género : mujeres creadoras en América Latina. *Artelogie*, 5, pp.1-3.
 - Sosa, R. (2010). *Modelos de prácticas artísticas en torno a la sociología feminista*. 1st ed. [ebook] pp.65-73. Available at: <http://www.mav.org.es/documentos/ASPARKIA/ASPARKIA%2021%20practicass%20feministas.pdf> [Accessed 21 Oct. 2010].
 - Sosa, R. (2016). *Estrategias artísticas feministas como factores de Transformación Social: Un enfoque desde la Sociología de Género*. 15th ed. [ebook] Madrid, pp.187-196. Available at: <http://www.mav.org.es/documentos/NUEVOS%20ENSAYOS%2007%20SEPT%202011/popelka.pdf> [Accessed 21 Apr. 2010].
 - ‘STREET ART’ CAPITALINO. (2016). .
- Vanegas, C. (2016). La memoria histórica tras los retratos de Decertor. *Cartel Urbano*, [online] p.1. Available at: <http://cartelurbano.com/arte/la-memoria-historica-y-el-arte-callejero-decertor> [Accessed 11 Oct. 2016].

Bibliografía

- <http://www.dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/23-revista-dialogos-la-ciudad-como-comunicacion.pdf>
- Graffiti como cultura artística
<https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/11805/Tesis%20Liliana%20Mora.pdf?sequence=1>
- Arte y género: mujeres creadoras en América Latina
http://cral.in2p3.fr/artelogie/IMG/article_PDF/article_a194.pdf
- Aproximaciones al análisis sobre graffiti y género en México <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/viewFile/hernandez/98>
- Las raíces del graffiti bogotano
<http://cartelurbano.com/arte/el-origen-del-graffiti-universitario-y-rapero-en-bogota>
- La cara de barrio bogotano que refresca sus paredes con arte
<http://cartelurbano.com/noticias/barrio-spring-sprite-arte-urbano-graffiti-born-to-refresh-kirley>
- La memoria histórica tras los retratos de desertor
<http://cartelurbano.com/arte/la-memoria-historica-y-el-arte-callejero-desertor>
- Hova artista gráfico (intervenciones críticas)
http://cristhianhova.com/?page_id=160
- Estacionarte
<http://cartelurbano.com/arte/estacionarte-le-da-vida-los-frios-parqueaderos-de-la-ciudad>
- Sara Isabel Hoyos - la muralista que fusiona retratos humanos con animales
<http://cartelurbano.com/arte/sara-hoyos-ilustradora-arte-urbano-medellin>
- Muralismo y resistencia campesina juvenil para frenar el fracking en el páramo Chingaza
<http://cartelurbano.com/historias/jovenes-campesinos-defienden-la-importancia-de-los-paramos-de-cundinamarca-a-traves-de-la-cultura>
- Con murales stink fish apoya los indígenas de honduras <http://cartelurbano.com/arte/con-murales-stinkfish-apoya-el-activismo-indigena-en-honduras>
- Outsiders crew quiere revitalizar las paredes grises de chapinero
<http://cartelurbano.com/arte/share-the-word-arte-callejero-y-muralismo-por-outsiders-krew-los-extranjeros-que-quieren-revitalizar-las-paredes-grises-de-chapinero>

- El viaje ancestral en el graffiti de guache
<http://cartelurbano.com/arte/el-viaje-ancestral-en-el-graffiti-de-guache>
- Erre y sus intervenciones
<http://cartelurbano.com/arte/erre-la-artista-urbana-que-pinta-tipografias-en-los-muros-de-bogota>
- La primera graffitera
<http://cartelurbano.com/historias/la-primera-grafigitera-de-bogota>
- Arte capitalino
<http://www.revistaexclama.com/arte/street-art-capitalino/>
http://www.huffingtonpost.es/2014/09/10/mujeres-artistas-callejeras_n_5789440.html
- Artistas fe
- <http://www.graficamestiza.com/index.php/actualidad/276-mujeres-pintando-en-latinoamerica/>
- <http://www.publimetro.co/vida-con-estilo/reinas-del-graffiti-expresan-feminismo-con-latas-de-aerosol/lmkmjp!6PV0U8DdmYsvU/>

Guías

http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/2994/TC_RojasHerranJessica_2013.pdf?sequence=1

http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/735/TEA_GonzalezViviana_2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y